

El espíritu de la **comuna** y su golpe de timón

Líneas del pensamiento de(s)colonial
de Hugo Chávez para repensar la vida



Nerliny Carucí (compiladora)
Prólogo de Karina Ochoa Muñoz

El espíritu de la comuna y su golpe de timón

**Líneas del pensamiento de(s)colonial
de Hugo Chávez para repensar la vida**

Nerliny Carucí (compiladora)

El espíritu de la comuna y su golpe de timón

Líneas del pensamiento de(s)colonial de Hugo Chávez para repensar la vida

Publicado por el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y Pueblos: Instituto para el Pensamiento Original, 2024.



El espíritu de la comuna y su golpe de timón

Apuntes del pensamiento de(s)colonial de Hugo Chávez para repensar la vida

Nerliny Carucí

(compiladora)



Ministerio del Poder Popular
para las Comunas
y los Movimientos Sociales

Ángel Prado

Ministro del Poder Popular
para las Comunas y
los Movimientos Sociales

Henry Contreras

Director general de la Oficina
de Gestión Comunicacional
de Comunas

Nerliny Carucí

Directora de Creación
Editorial Comunal



Alianza Bolivariana
para los Pueblos
de Nuestra América-Tratado
de Comercio de los Pueblos
(ALBA-TCP)

Jorge Arreaza Montserrat

Secretario ejecutivo
de ALBA-TCP
Vicepresidente del Partido
Socialista Unido de Venezuela
para Consejos Comunales
y Comunas

Germania Fernández

Directora de Comunicaciones
de ALBA-TCP

Nerliny Carucí

Directora editorial de ALBA-TCP



Pueblos: Instituto
para el Pensamiento Original

Luis Berrizbeitia

Presidente de Pueblos: Instituto
para el Pensamiento Original

Nerliny Carucí

Directora de Investigación
y Pensamiento Estratégico
de Pueblos: Instituto para
el Pensamiento Original

Cuidado de textos: Nerliny Carucí

Equipo de apoyo editorial: José Tomedes, Marlene Otero, Jaiser Barrios, Elí Caicedo, Daniel Lew y Francisco Herrera

Diagramación: Saira Arias

Diseño de portada: Saira Arias

Fotografía: Prensa Miraflores

ISBN: 978-980-7671-40-8

Depósito legal: DC2024001149

Caracas, junio 2024

Hecho en la República Bolivariana de Venezuela

Cite este libro de la siguiente manera:

Carucí, N. (Comp. y Ed.) (2024). *El espíritu de la comuna y su golpe de timón. Líneas del pensamiento de(s)colonial de Hugo Chávez para repensar la vida*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales, Ediciones ALBA y Pueblos: Instituto para el Pensamiento Original.

comuna
o nada



Dedicatoria

*Para todos aquellos que nos sentimos tierra
y reverenciamos sus rituales;
para cada pueblo que lucha por la libertad
y abraza la espiritualidad del territorio
como arraigo y existencia;
para los que conversamos con los ancestros
y los convertimos en reconexión con el hoy;
para los pueblos que redimen
su pasado más sagrado,
aquí y ahora, y recuperan lo que son,
a fin de soñar y construir un mundo nuevo;
para los que atraviesan la muerte
cargados de vida,
y cuyo tiempo histórico siempre es el presente;
para aquellos que cuidamos, con conciencia,
el río sagrado de la (re)producción de la vida;
para quienes entendemos que nuestra existencia
no es vida sin la vida de todos los seres
que componen la comunidad eterna,
que nos da sentido;
para quienes celebramos el milagro
y el gozo del **vivir viviendo**, que le da fortaleza
y significado a cada paso en esta tierra;
para quienes nos transformamos en el andar.
Este libro es para nosotros, para nosotras.*

Sobre la compiladora

Nerliny Carucí, campesina ayamana, es periodista científica y psicóloga social, con interés en temas de historia insurgente; pedagogías críticas y descolonización del saber; procesos psicocomunitarios, acción e ideología; tendencias ambientales globales; (re)generación de comunidades de vida; dispositivos y agencias sociales que posibilitan y condicionan las relaciones humanas. Su formación como comunicadora social, en la Universidad de Los Andes-Táchira, fue completada con una maestría en Ciencias de la Educación y Análisis del Discurso, en la Universidad Nacional Experimental de Guayana.

La mayor parte de su trabajo se ha enfocado en experiencias de comunicación y educación popular; también ha participado en la narrativa pública de proyectos de investigación e innovación, y en el abordaje descolonial de la comunicación política entendida desde el territorio. Actualmente, estudia las potencialidades del pensamiento crítico para orientar una comunicación para el *vivir bien*. Asimismo, explora las implicaciones que tiene la reproducción de la estrategia de la comunicación hegemónica en la perpetuación de marcos mentales moderno-coloniales.

Esta caroreña fue directora del programa *Aló, presidente* y, desde 2016, ha acompañado la organización y la difusión de escuelas y talleres descoloniales en todo el país. En los años recientes, ha hecho trayectoria como docente y columnista de asuntos de epistemología, ciencia y conciencia; y como radialista apasionada del hecho comunal, por las ondas de Radio Nacional de Venezuela-Informativa.



Sobre la metodología

Los enunciados de(s)coloniales de Hugo Chávez presentados en esta Antología fueron consultados y cotejados, en formato electrónico, en la página Todo Chávez en la Web, en el archivo histórico del programa *Aló, presidente*, en *El libro azul* y en el Plan de la Patria 2013-2019.

La mayoría de los textos corresponde a extractos de discursos orales, expresados, por este pensador, entre 1999 y 2012.

El cuidado de textos responde, sutilmente, a los factores paralingüísticos manifestados por el hablante (tal como lo registran las grabaciones disponibles en el ciberespacio), así como a las largas e interesantes digresiones, características de la narrativa de Chávez, que son necesarias para aclarar sus posiciones y sus planteamientos.

Contenido

Prólogo	
Poética y profética político-comunitarias del <i>Chávez descolonial</i>	23
Karina Ochoa Muñoz	
A manera de introducción	51
Semblanza del espíritu de la comuna	57
Hacia un nuevo paradigma civilizatorio	61
<i>Comuna o nada</i> , un imperativo del que la humanidad ya no puede escapar	66
Ética comunitaria y horizonte utópico	73
El deseo de comuna	81
Golpe de timón y revolución cultural	85
La descolonización como mediación entre el modo de existencia moderno/capitalista y el modo de vida comunal	95
Crítica al proyecto moderno/capitalista y al mito del desarrollo/progreso	98
El espíritu colonial que permanece en los pueblos tras los procesos de independencia del siglo XIX	111
Los mitos-trampas de la modernidad	115
La crisis global como un cuestionamiento a la racionalidad, la ciencia y la tecnología de la civilización occidental	117
El deber de superar la lógica cartesiana moderna/colonial	120
La batalla contra el imperialismo y otras prácticas de Occidente que aseguran la sobrevivencia del capitalismo	123
La conciencia revolucionaria y la unidad como elementos clave para las luchas de los pueblos	131

El necesario giro historiográfico y político	137
La conciencia comunitaria, más allá de la conciencia obrera	147
La importancia de la fundamentación teórica revolucionaria para la transformación radical de la realidad	149
El imperativo de producir conceptos, categorías y pedagogías simbólicas con los cuales hacer comprensible, pensable y posible otro proyecto de vida	158
La lectura reflexivo-práctica y el sentipensamiento crítico como <i>combustible</i> de los procesos de liberación	160
Hacer sentir para hacer pensar	167
El difícil camino de la producción de <i>lo otro</i>	168
Abya Yala como el continente de la esperanza para una posible salida del entrampe en el que nos sumió el proyecto de la modernidad/capitalista	181
Socialismo comunitario	189
¿Qué denota la idea del socialismo comunitario o comunal?	192
¿Por qué el socialismo comunitario se posiciona como una alternativa radical frente a la crisis sistémica?	194
¿Dónde está el socialismo comunitario?	200
Transición hacia un tipo de sociedad o un conglomerado humano comunal	207
La necesidad de desligarnos del horizonte histórico y cultural de la modernidad	209
La democracia participativa y protagónica (la democracia socialista), la verdadera revolución política	214
El liderazgo político colectivo	221
El pueblo que se hace cargo de su historia y se comporta como comunidad	226

La voluntad de continuar haciendo valer la herencia de las luchas de nuestros antepasados	234
El reto de superar la lógica localista y las miradas aldeanas	240
Autogobierno, conciencia crítica, rupturas y cambio de paradigma	245
Superación de la falsa dicotomía entre anarquismo y estatismo	255

Socialismo comunitario y los cinco ámbitos de batalla frente

a una civilización en decadencia	259
La comuna como alternativa para engendrar nuevas formas de relación	261
La comuna como un parto histórico	262
La comuna como base territorial y ética	265
La cultura comunitaria y su raíz ancestral	268
Dimensiones de la reconstitución del tejido comunitario	275
Frente moral-ético (socialismo en lo ético): ética revolucionaria, ética comunitaria	277
Frente social (socialismo en lo social): cultura comunitaria, subjetividad comunera y práctica revolucionaria del tipo de sociedad socialista	278
Frente político (socialismo en lo político): el poder popular y su autogobierno (la democracia socialista)	280
Frente económico (socialismo en lo económico): otro modelo económico, otra forma de producción	282
Frente territorial (socialismo en lo territorial): el territorio como un espacio político y espiritual del cual formamos parte	284

¿Podemos pensar la revolución desde otras lógicas?	287
El compromiso de quienes hacen comunidad	291
Tejidos comunitarios y formas de lo político	299
La praxis que se desarrolla en la comuna	305
La autocrítica como un ejercicio revolucionario	306
Apuntes para repensar el poder	308
La Comuna y la relación con el Partido	315
Horizontes políticos que brotan del socialismo comunitario	317
El reto actual de la ética comunitaria	318
Hacia una pedagogía del <i>vivir bien</i> en comunidad	320
Trazo del método hacia una economía política comunitaria	325



Prólogo

**Poética y profética político-comunitarias
del *Chávez descolonial***

El espíritu de la comuna y su golpe de timón es un libro que nos presenta —como lo señala la segunda parte del título— los trazos, los rastros y las *líneas del pensamiento de(s)colonial de Hugo Chávez*, los cuales apuntan a repensar la política como vida y a trascender la perspectiva liberal (sustentada en la prerrogativa de los *derechos humanos*), a través de la reivindicación de las existencias múltiples. Pero no se puede entender el pensamiento del *Chávez radical y descolonial* sin ubicarlo en el entramado contextual que va configurando su gramática. Es decir: se debe revisar a la luz de los hechos que —en arcos de tiempo largo— fueron generando las desigualdades sociales, las jerarquías raciales, las tensiones culturales y los dispositivos de dominación, cifrados desde nuestra larga historia colonial. Quizá, se le apreciaría aún mejor si conectamos sus apuestas ético-políticas con las realidades que se entretejieron en nuestra América durante las últimas décadas; realidades que muestran las dinámicas producidas por los procesos de reconfiguración del nuevo orden mundial neoliberal, que profundizaron —de manera drástica— las formas de explotación y expoliación vigentes, por más de quinientos años, en estas tierras.

En este sentido, desentrañar al *Chávez descolonial* requiere el recordatorio del pasado largo, y el inmediato; exige la mirada al tejido construido por el devenir histórico de nuestra América,

que actúa en la memoria tallada en sus múltiples discursos. Pero, como diría Daniele Giglioli (2018, p. 19), “el que está condenado a repetir el pasado no es quien no lo recuerda, sino quien no lo *comprende*”¹. Por eso a Chávez no basta recordarlo: ¡hay que comprenderlo y apre(he)nderlo! Y, como “(l)a memoria les sirve siempre a los vivos, pues su verdadero tiempo es el presente” (Giglioli *op. cit.*, p. 19), hay que hacer de ella el activador de la *razón descolonial*; esa que hace de punto de encuentro entre el pasado y el futuro para posicionarse en el presente cambiante e inestable del microcosmos de las realidades sociales en los Sures globales.

No hay una actitud metódica en la invitación a revisar los *fragmentos* descoloniales del pensamiento de Chávez. Por el contrario, se trata de hacer de esas líneas el corolario para leer —desde las continuidades discontinuas— la poética y la profética político-comunitarias chavistas, en clave descolonial. Así que —en correspondencia con ese espíritu— no se nos presenta aquí un manuscrito cerrado y lineal, sino uno que, a manera de apuesta fraseológica, nos abre las puertas a los ideales de *vida en la existencia*, que sustentan la ética-política del *nos-otros* y de la comuna.

Propuestas de este tipo no son ajenas a las realidades de su tiempo; es decir: a los procesos vivos de la movilización social, a las fuerzas telúricas producidas por las acciones espontáneas de la protesta; pero tampoco a su contraparte antagónica expresada en los procesos de fortalecimiento de las estructuras de la dominación y en las lógicas que activan las dinámicas de asimilación al poder instituido. En ese sentido, como dijimos

¹ Giglioli, D. (2018). *Crítica de la víctima*. Barcelona: Herder.

previamente, pensar a *Chávez descolonial* requiere exponer esas constelaciones contradictorias que, por un lado, muestran las dinámicas del poder; y, por otro, revelan el fracaso de la *razón moderna*.

La memoria de un pasado cercano y lejano

Tal como escribiera el pensador venezolano Luis Antonio Bigott (2005), los elementos que definieron la situación venezolana en la década de los noventa estaban acompañados por procesos asociados al contexto mundial, donde se sucedieron tres revoluciones: a) de la información; b) de la gobernabilidad; y c) la geoestratégica. Para Bigott (*op. cit.*, p. 61), “la revolución geoestratégica se encuentra ligada al proceso de globalización, en cuanto funcionamiento del sistema capitalista de la economía mundial”². No obstante, nuestro autor acota que “la globalización constituye un proceso de naturaleza contradictoria, por encontrar(se) en un período de transición entre el viejo y el nuevo orden mundial” (p. 61). Ahora bien, quizá, esa *naturaleza contradictoria*, que señala Bigott, se debe más a su carácter neocolonial que a la lógica transitoria a la que se hace referencia.

Como es sabido, la intensificación del dominio del capital —que tuvo lugar a partir de la década de los ochenta del siglo pasado— produjo, en muy pocos años, un *régimen de acumulación*, que desestructuraría las bases de los Estados benefactores heredados de la Segunda Guerra Mundial, para, así, dar paso a la configuración de sistemas económicos globales que sostendrían —de manera vigorosa— las nuevas dinámicas del *capitalismo, salvaje y ominoso*.

² Bigott, L. (2005). *Operación fascista sobre Venezuela*. Caracas: Ministerio de Cultura/Consejo Nacional de Cultura.

Por supuesto, lo que estaba pasando a nivel mundial tuvo una resonancia peculiar en las llamadas *periferias globales*; ya que, en dichas regiones geopolíticas, las lógicas de *re-ajuste estructural* se tradujeron en procesos de re-funcionalización de los dispositivos de dominación que han permanecido en esos territorios, desde hace varios siglos. Dichas dinámicas están ancladas, invariablemente, a las drásticas transformaciones que se vivieron con la destrucción colonial emprendida del siglo XVI en adelante. La empresa colonial configuró *patrones de dominación* que dieron origen y sustento al proyecto civilizatorio moderno/colonial/capitalista³, el cual es colofón de las nuevas realidades producidas con la *globalización neoliberal* (como la reconcentración de la riqueza en unas cuantas manos, el crecimiento de la pobreza y del desempleo, la precarización laboral, la ampliación de la marginación social y de la brecha entre ricos y pobres, la multiocupación de territorios a manos de empresas agroindustriales y transnacionales, las migraciones masivas, la desestructuración de redes comunitarias, la privatización de los bienes estatales, por mencionar solo algunas).

Particularmente, en América Latina y el Caribe, la re-composición del orden global tuvo consecuencias ineludibles, como las relativas al desmantelamiento de empresas estatales, su privatización y el respectivo adelgazamiento de los

³ Véanse: Quijano, A. "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina" (pp. 117-131); y Dussel, E. (2001). Eurocentrismo y modernidad (Introducción a las lecturas de Frankfurt) (pp. 59-70). En Walter Mignolo (Comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo/Duke University.

Estados-nacionales. Estos procesos se dieron a la par de otros con tintes “democratizadores”. En esta tesitura, la politóloga y feminista hondureña Breny Mendoza sostiene:

... la década de los ochenta, considerada la década perdida para América Latina en términos económicos y sociales, se caracterizó paradójicamente por un sucesivo retorno de las democracias electorales. La democracia retorna en Argentina, en 1983; en Uruguay y Brasil, en 1985; en Chile, en 1988; y hasta en Paraguay, en 1989. En países como Perú y Honduras, la democracia electoral había retornado unos años antes (1980) dando ya algunas luces de cómo la democracia electoral podía conservar las mismas funciones que los regímenes militares autoritarios y al mismo tiempo imponer el proyecto neoliberal⁴. (p. 243)

Queda más que evidenciado que el proceso de globalización neoliberal (y su *revolución geoestratégica*) no solo tuvo impacto sobre las estructuras económicas, también lo tuvo en el ámbito de lo social y lo político. Respecto a este último, en nuestra América resalta la forma como operaron sus influjos en la ingeniería política de los gobiernos y las estructuras partidarias. Como podemos deducir de lo planteado por Breny Mendoza, los giros que resultaron de la implementación de las llamadas “transiciones” democráticas (o “retorno” a las democracias electorales) fueron claves en el devenir de las nuevas dinámicas políticas que contribuirían al fortalecimiento de un *Estado/orden-mundial* de corte neoimperial, encabezado por EE. UU. y algunos países de la Europa occidental (que se conocieron como el G8). Este

⁴ Mendoza, B. (2014). *Ensayos de crítica feminista en nuestra América*. México: Herder.

modelo provocó, deliberadamente, el deterioro del derecho de soberanía de los Estados “particulares” de nuestra América, y colapsó toda posibilidad de autodeterminación, aumentando las lógicas de dependencia configuradas desde la propia experiencia histórica colonial.

Sin lugar a dudas, las democracias electorales dieron consistencia al proyecto neoimperial, así como continuidad a los fundamentos coloniales de lo “político”, pero ahora bajo facetas que ocultaron su *continuum* histórico⁵. De esta forma, la vía de las democracias neoliberales se constituyó en la única “opción” posible para mantener la falacia del “desarrollo” en los Estados de nuestra América.

Este fue también el momento en el que, a nivel mundial, se buscó posicionar la narrativa que preconizaba la imposibilidad categórica de cualquier alternativa al capitalismo rapaz y al liberalismo sin ley. Sin embargo, en contraposición a esta tendencia prediseñada y dirigida, había claras muestras de que el sistema —tal y como lo conocíamos hasta ese momento— había llegado a un punto de agotamiento, sin retorno. La diversidad de expresiones de la protesta daría muestra de ello. Así, que, frente a la imposición neoliberal, se teje otra historia: la de las resistencias y la protesta.

Breny Mendoza (2023) señala:

Luego de más de dos décadas de democracia neoliberal, se experimenta un giro hacia una izquierda que se ve a sí misma arraigada en nuevos movimientos sociales de los

⁵ Ver: Mendoza, B. (2006). Los fundamentos no democráticos de la democracia. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, 3(2), pp. 85-94.
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/194896>

sectores más excluidos por esta democracia, que no son ni los obreros industriales de las ciudades ni los campesinos minifundistas o asalariados de otrora. Dentro del contexto latinoamericano actual, son los movimientos indígenas los que se erigen como la “vanguardia” del nuevo auge “movimientista”, aunque no en el sentido marxista-leninista, sino más bien como un actor que tiene el privilegio de operar con una nueva racionalidad política basada en su otredad y en su sublevación contra la colonialidad del poder imperial de Occidente en 1492⁶. (p. 117)

Basta con ver la cartografía de la protesta que se configura durante la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, pues nos permite entender cómo la movilización operó en los registros ocultos de los proyectos alternativos de “izquierda” que se fueron fraguando en adelante. En este sentido, la protesta social inauguró un momento dinamizador en el espectro latinoamericano, que daría paso a un renacimiento de las opciones políticas, fuertemente ancladas a la *política de la calle*; es decir: de raíces populares y ejercida desde “abajo”. Venezuela no fue la excepción.

De la década perdida al despertar de nuestra América

En la particular trayectoria de las protestas sociales latinoamericanas de finales de los ochenta, podemos observar la emergencia de los movimientos indígenas y afrodescendientes como impulsores de las resistencias que marcarían el rumbo de la movilización en las décadas subsecuentes. En la coyuntura

⁶ Mendoza, B. (2023). La epistemología del Sur, la colonialidad de género y el feminismo latinoamericano, en *Colonialidad, género y democracia* (pp. 117-137). México: Akal.

abierta por la “conmemoración” del V centenario del mal llamado “Encuentro de Dos Mundos”, organizaciones como la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) y el MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra) de Brasil comenzaron el debate en torno al evento que trastocó los órdenes civilizatorios de los pueblos originarios, así como la vida de personas nacidas en África y traídas en condiciones de esclavitud a estos territorios.

Pronto —en articulación con otras organizaciones del continente—, se buscaría promover la realización del Primer Encuentro Campesino Indígena “500 Años de Resistencia”, que se llevó a cabo en Bogotá, en el año 1989. En este espacio de confluencia, se perfiló la iniciativa de la Campaña Continental de los 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular, la cual posibilitó la coordinación de organizaciones indígenas, afrodescendientes, campesinas y populares, a nivel latinoamericano y caribeño; organizaciones que activarían la protesta y el diálogo, entre importantes sectores racializados de nuestra América, para reflexionar sobre el significado real de la invasión de los reinos cristianos de España y Portugal.

Sin duda, este fue el primer paso de un largo andar que evidenciaría las pautas de dominación colonial, aún presente en nuestros cuerpos y territorios. Aunque es también el momento de las revueltas encabezadas por las poblaciones más precarizadas que habitaban las barriadas, favelas, chabolas o *bordes* urbanos y rururbanos de esta periferia global; de jóvenes universitarios y de clases medias destinadas al descenso social, debido a las medidas económicas del libre mercado impuestas por los gobiernos en turno (las cuales provocaron recesiones sucesivas,

inflación, incremento de la deuda externa, pérdida de seguridad social y profundización de la desigualdad, entre otras).

Este es el caso del Caracazo en Venezuela que, en 1989, mostraría el rechazo a las políticas *liberalizadoras* aplicadas por Carlos Andrés Pérez, quien, recién llegado a la Presidencia, siguió, al pie de la letra, los manuales del Fondo Monetario Internacional (FMI). La magnitud que tomó la inicial protesta en Guarenas (provocada por problemas en el transporte local) mostró cómo esta nueva fase del capitalismo tardío tuvo efectos ruinosos en los terrenos de lo cotidiano, lo situado y lo sentido; a la vez que fue la chispa que extendería la llama de la revuelta hacia otros terruños de Venezuela, marcados también por la profunda cicatriz de la precarización laboral y social.

A la distancia, podemos ver y entender el trenzado que comienza a forjarse entre las experiencias locales, nacionales y globales, e identificar, con mayor nitidez, las resonancias que las protestas locales tuvieron en los proyectos nacionales, así como su relacionalidad con lo continental. De ahí que el Caracazo no se pueda pensar de manera desvinculada de eventos que tendrían repercusión en las pugnas posteriores por la definición del proyecto nacional venezolano, donde la figura del comandante Chávez será central.

En este mismo sentido, los procesos de articulación continental que se venían gestando, apenas unos años antes, tendrían expresión en procesos con impacto local. Por ejemplo, las organizaciones impulsoras de los Encuentros Continentales de la Campaña 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular fueron referentes en estos caminos entrecruzados que transitarían de la acción local a la continental, y viceversa. Así, lo local se va constituyendo en un espacio tramado por los efectos

de lo global, donde el pasado cobra vigencia en un presente inadmisibles que, a través de la movilización y la protesta, proyecta otro tipo de futuro posible.

Así, muchas de las organizaciones que se movían desde lo local y lo continental serían la punta de lanza de los debates que expusieron las lógicas de opresión del capitalismo neoliberal, heredadas por el colonialismo occidental, haciendo eco de un pasado que, aún, se hace presente. No olvidemos que cuando se cumplieron, justo, los 500 años de la imposición colonial, las organizaciones adherentes al III Encuentro Continental de la Resistencia Indígena, Negra y Popular se pronunciaron, de forma contundente, para decir:

Nosotros, reunidos este 12 de octubre de 1992, en la tierra de Diriangén, Darío y Sandino, a 500 años de que iniciara la masacre, la ocupación y el robo de nuestras tierras; la extracción inmisericorde e irracional de nuestros recursos; la expoliación de nuestra fuerza de trabajo; que fuimos obligados a trastocar a nuestros dioses; a ocultarlos en los cultos clandestinos; a modificar nuestras creencias filosóficas; a perder muchos de nuestros idiomas; y sufrir la amnesia histórica; contagiados por las enfermedades; reducidos en reservas; enterrados en vida en las minas de nuestros saqueadores; sembrando la caña y el trigo; ... desollados vivos; flagelados, esclavizados, linchados, condenados a no ser, a no estar, a no contar, a no existir; sin derecho a la propiedad y al asentamiento libre; carne de cañón de sus ejércitos por una independencia que no trajo ni justicia ni libertad para nuestros abuelos; despojados de lo que quedaba de nuestras tierras comunales; al servicio de la hacienda; de la compañía extranjera;

recorriendo los caminos de la sobrevivencia; separadas las familias, enrolados a los ejércitos fabriles, expulsados a las regiones inhóspitas y a las tierras improductivas de nuestro continente; nosotros, resistiendo siempre, reaccionando, defendiendo, rechazando la sumisión, manteniéndonos firmes en nuestras identidades, negándonos a parir hijos esclavos, sin ceder, sin sucumbir, e incluso, en momentos gloriosos, saboreando los frutos efímeros de la libertad ganada con sangre. A 500 años, ¡aquí estamos!⁷

Conscientes del nuevo tiempo anclado a la feroz ignominia colonial, denuncian la irracionalidad del proyecto neoliberal, evidenciando lo siguiente:

Los nuevos cruzados de la civilización neoliberal nos hablan ahora de democracia, de desarrollo, de modernización y productividad, cuando en nuestros países la democracia se torna irrealizable ante la polarización cada vez mayor entre ricos y pobres, el aumento del desempleo, la desnutrición, el analfabetismo; ante la pérdida creciente de conquistas sociales y derechos colectivos, la privatización acelerada de las empresas estatales y de propiedad social, la crisis de valores, y la profundización del racismo y la discriminación. Los nuevos pregoneros, en su arrogancia, pretenden ocultar una realidad evidente ante nuestros ojos: el capitalismo no tiene soluciones para garantizar un mundo de paz y justicia social⁸.

⁷ Organizaciones adherentes al III Encuentro Continental de la Resistencia Indígena, Negra y Popular (diciembre 1992-enero 1993). Declaración de Managua. *Alma Matinal*, 1(2), 30.

https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/public/pdf/medio_siglo_poesia/1.20.1.pdf

⁸ Organizaciones adherentes al III Encuentro Continental de la Resistencia Indígena, Negra y Popular, *op. cit.*

De esta forma, inicia el despertar de nuestra América. Desde entonces, se comenzaron a dibujar diversas respuestas críticas a la pretensión de perpetuar las narrativas coloniales, y se potencializa la emergencia de expresiones sociales que, más tarde, cobrarían relevancia en el continente.

Es así como vimos el accionar de muchas organizaciones que cuestionaron y fisuraron la ideología de la modernidad, desde su matriz colonial; que apostaron por otras formas de hacer política y se atrevieron a soñar *otro mundo*. Tal es el caso de la insurrección zapatista en México, que activó importantes redes de solidaridad, a nivel nacional e internacional, y construyó los procesos de gobiernos *autonómicos* en Chiapas, poniendo en el centro su ética-política, sustentada en el principio del *mandar obedeciendo*, el cual se contrapone al principio de *representación* vertical: soberano-súbdito, asociada a la eficacia electoral. Igualmente, encontramos al Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP-18), que abrió los caminos para la posterior formulación del proyecto de Plurinacionalidad para el Ecuador. En el mundo andino, sobresalen las movilizaciones políticas de raigambre indígenas y campesinas, que van configurando la apuesta del *buen vivir*. En países como Guatemala, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia, México, se incrementan las luchas por la tierra, la defensa de los territorios y los recursos naturales. De igual forma, fueron tomando fuerza los autogobiernos locales (a partir de la demanda de la autodeterminación) y las experiencias de autoorganización en barrios y terruños de los “excluidos” y las “excluidas” del sistema.

A nivel continental, diversas organizaciones de corte obrero y campesino tomaron otros matices, para incluirse en la protesta

contra el neoliberalismo y el capitalismo de rapiña que se había impuesto, a puño y sangre, en América Latina y el Caribe. Así, con el pasar de una década, se fueron incrementando las movilizaciones populares de sectores emergentes, de jóvenes, universitarios y universitarias, feministas, ecologistas, personas de la diversidad sexual, y más. Esta es la época cuando cobran fuerza las movilizaciones antiglobalización y contraneoliberal.

Hasta ahora, hemos presentado solo algunas piezas del rompecabezas de la protesta social y las luchas de resistencia que florecieron en nuestra América. Pero no podemos obviar las otras apuestas, aquellas que configuraron propuestas de gobierno de corte progresista, debido a que siguieron las vías institucionales y electorales, aunque no, por ello, se desvincularon de las trayectorias sociales previamente descritas (y de las que ocurrieron, de manera particular, en cada país).

Es, justo, en esta doble ruta, desde donde podemos leer la llegada del comandante Hugo Chávez al Gobierno de Venezuela en 1999. Sin lugar a dudas, su arribo al Palacio de Miraflores no representa el triunfo de una persona, sino de un movimiento. En este sentido, la Revolución Bolivariana es un referente del doble camino (movimientista y partidario-electoral), que se abrirá paso en la senda de la construcción de gobiernos alternativos a la avalancha neoliberal, trazada por la malignidad de un orden global de denominación capitalista, moderno, colonial neoliberal.

La Revolución Bolivariana en Venezuela va a anteceder a los gobiernos progresistas de Néstor Kirchner (Argentina, 2003), Evo Morales (Bolivia, 2006), Lula da Silva (Brasil, 2003), Rafael Correa (Ecuador, 2007), Fernando Lugo (Paraguay, 2008) y Pepe Mujica (Uruguay, 2010). No se puede negar

la impronta de la puesta en marcha bolivariana, la cual va dejando un rastro, que guía en el camino hacia la construcción de alternativas al poder instituido.

Recordemos que el gobierno del comandante Chávez inicia el mismo año en que se convoca, en Seattle, a las protestas en contra de la Organización Mundial de Comercio, que realizó su reunión en esa misma ciudad. Luego, vendría la convocatoria al Foro Social Mundial, celebrado por primera vez en Porto Alegre, Brasil, en enero de 2001; lugar donde sesionó —de manera paralela— el Foro Mundial de Davos, que reunió a las élites políticas y empresariales de los países más poderosos del mundo. Este espacio alternativo fue convocado por movimientos y organizaciones sociales que, por primera vez, se juntaron para pensar rutas de salida al capitalismo neoliberal, así como un plan de acción mundial que opusiera resistencia a las agendas económicas y de control político-social de las potencias neoimperiales del Norte global y sus nuevas instancias operativas transnacionales. De allí, también surgieron muchas voces críticas que abrirían paso o acogerían el debate antiimperialista y descolonial. El Foro Social Mundial continuará marcando brecha en años subsecuentes.

Las revueltas y protestas de la primera década del siglo XXI fueron mostrando el hartazgo de más de veinte años de decadencia neoliberal. Pero la protesta social no fue, de ninguna manera, homogénea. Por el contrario, los procesos de movilización, a veces, fueron dispersos y diversos; otras veces lograron continuidades que permitieron imaginar y forjar proyectos de Estado (que tendrían expresión en los gobiernos progresistas del siglo XXI). Este es el momento de la construcción de alternativas al proyecto capitalista neoliberal. Pero, de igual

forma, es también el momento en que toma cuerpo la gramática asimilacionista del poder, desde la cual se comienzan a enarbolar las demandas de ‘reconocimiento’ de los derechos culturales e identitarios, bajo los preceptos de la democracia neoliberal. Este proceso se acompañó del auge de las organizaciones no gubernamentales (ONG) financiadas por instancias transnacionales, garantes de los intereses de países imperiales-coloniales.

Hugo Chávez fue muy atento a estos procesos (tanto en su registro mundial-global, como en sus expresiones regionales y locales) y tuvo una enorme capacidad para leer los acontecimientos y reconocer que se debía ir más allá, andar por otros rumbos, pues, como lo sintetizan Mónica Bruckmann y Theotonio dos Santos:

El programa alternativo que se dibuja[ba] en América Latina no [podía] restringirse a una resistencia económica y cultural, más aún cuando la historia de la región pasa[ba] por un largo período de estancamiento económico y el abandono del proyecto desarrollista nacional democrático confrontado a hierro y fuego por la represión imperialista y gran parte de la clase dominante local; cuando la historia de este período se confunde con la dominación brutal de los intereses financieros sobre la economía, colocando las fuerzas productivas a su servicio... [y] en nombre de una ideología reaccionaria que se presenta como la expresión última de la modernidad y como el “pensamiento único”, resultado del fin de la historia. En tales circunstancias, el programa alternativo debe asumir [...] un nuevo marco teórico y doctrinario que proponga una nueva sociedad, una nueva economía, una nueva civilización⁹.

⁹ Bruckmann, M. y Dos Santos, T. (16 de mayo de 2008). Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico. *Cetri*.

<https://www.cetri.be/Los-movimientos-sociales-en?lang=fr>

Sin duda, el fracaso del paradigma capitalista/occidental/neocolonial obligaba a pensar nuevos rumbos, más radicales, más inusuales. Así que, llegado al punto de *no retorno*, aparece el *Chávez descolonial* que podemos ver y explorar en las páginas de este libro.

Del Chávez radical al descolonial

Después del “estallido” social en la Venezuela de finales de los ochenta, se abrieron las puertas para imaginar otra Venezuela. Como es sabido, en 1992 se gesta una rebelión cívico-militar contra Carlos Andrés Pérez. Esta revuelta fallida llevó al encarcelamiento del grupo de militares que la encabezó; entre ellos, se encontraba el teniente coronel Hugo Chávez Frías. Después de permanecer dos años en la cárcel, el entonces presidente Rafael Caldera le otorga un sobreseimiento que lo dejaría libre.

En su estancia en la cárcel, Hugo Chávez comprendió que la ruta a seguir debía ser por la vía civil, bajo el cobijo del respaldo popular. Por ello —al quedar libre en 1994—, propone crear un frente nacional que impulsara la transformación estructural del país. Este proceso va a ser fundamental en la construcción de una plataforma política, que dará cuerpo y sentido al instrumento partidario que lo llevaría a la presidencia en 1999: el Movimiento V República.

Pero Hugo Chávez no llegó, en 1999, a la vida política venezolana con las ideas que le caracterizarían en la última etapa de su mandato. En un primer momento, su gobierno buscaba mitigar los efectos voraces provocados por diez años de implementación de las políticas económicas sociales neoliberales. En esos años, aunque no produjo cambios

estructurales en el campo económico, podemos identificar que su apuesta gubernamental no era neoliberal; más bien, era de corte estatista, con un fuerte acento en la promoción de leyes que jugaran a favor de los trabajadores y de políticas sociales que sacaran de la pobreza a los sectores más marginados y precarizados por el sistema.

Durante los primeros años de su gestión, Hugo Chávez desaprobaba abiertamente al capitalismo feroz: hablaba de un “capitalismo salvaje” y de un “capitalismo civilizado” (de “rostro humano”). Es innegable que tenía esperanzas en “humanizar” el capitalismo; por ello abogaba por una “tercera vía”, como ruta para la transformación de la realidad política y social del país. En esa época, el comandante Chávez mantenía los sueños de “progreso”, heredados de la cultura petrolera venezolana, que fue producto del paradigma modernizador con su impronta colonial. Apelaba a un proyecto de “inclusión”, bajo el horizonte del “desarrollo”, donde las expectativas del consumo tuvieran una faceta más “humana”; y esto podía ser posible con la “magia” del petróleo. En el año 2002, diría:

... nosotros no nos estamos planteando, aquí, ningún modelo socialista ni comunista. ¡No!: nosotros estamos dentro del marco del capitalismo; lo que queremos es salir del cauce del capitalismo salvaje, de ese neoliberalismo que niega el derecho al ser humano...¹⁰

Pero Chávez se va transformando en el andar. En medio de las vivencias, las afrentas, el estudio y los desafíos de un gobierno que buscaba alternativas a las lógicas neoliberales del capital, se van dando las condiciones para un cambio de rumbo, que se perfilaría, con más nitidez, en el transcurso de los años.

¹⁰ Chávez, H. (3 de marzo de 2002). *Aló, presidente* n.º 98 [discurso principal]. Petare, Venezuela.

Si bien, en un primer momento, el comandante Chávez no pretendía enarbolar un modelo socialista, sino uno de corte capitalista humanizado, va virando su mirada hacia otros horizontes posibles. Esto sucede porque no es ajeno a los procesos que se vivían en nuestra América y en el mundo. Él fue capaz de vivir y leer los signos de su tiempo. Y, como señalamos anteriormente, el momento latinoamericano ya daba señales de una renovada vocación de protestas que alimentaba el grito del *¡Ya basta!, nunca más un mundo sin nosotros...*

Así que, para el año 2004, después de ganar el referendo revocatorio, comienza a insistir en el proceso de mirar nuestra historia y reconocer en ella el colonialismo imperante, que va a seguir su curso en el largo devenir de nuestros pueblos. Por ello, advierte:

... ¡qué daño tan profundo ha hecho el coloniaje en esta tierra! Lo que estamos haciendo ahora, desde 1999 para acá, es continuar: hemos retomado el sendero de la independencia para borrar todo vestigio de colonialismo en estas tierras, en estos pueblos, en estas mentes, en estas almas que aquí habitamos, para que seamos espiritualmente libres, para que seamos socialmente libres, para que seamos políticamente libres, para que seamos económicamente libres. [...] Bolívar, de nuevo, nos sigue hablando: “Las naciones marcharán hacia su grandeza al mismo paso con que camine su educación”¹¹.

El ideal de “inclusión” de la *tercera vía* —antes enarbolado y celebrado como ruta de salida a la barbarie neoliberal—

¹¹ Chávez, H. (25 de julio de 2004). *Aló, presidente* n.º 199 [discurso principal]. Caracas, Venezuela. [Referencia contenida en este libro]

comienza a evidenciar su impronta deshumanizante y colonial. Es en este escenario que va a sostener:

El capitalismo echa de lado la parte humana. Nosotros estamos construyendo un modelo [...] que va más allá del capital y que tiene que darles valor fundamental y esencial al ser humano y a la vida del ser humano; al equilibrio con la ecología, al equilibrio del mundo; a los valores: a la solidaridad, a la cooperación¹².

En enero de 2005, en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, anuncia públicamente y, por primera vez, su opción por el socialismo. En este momento de maduración del proyecto bolivariano, que muestra un nuevo viraje, Chávez comienza a hablar de cómo “la voracidad del capital [...] les niega los derechos a los pueblos. [...] ¡El capitalismo es salvajismo! [...] Es necesario [...] trascender el capitalismo”¹³. En esta tesitura, formula que “no se va a trascender por dentro del mismo capitalismo”.

Desde entonces, asume una postura anticapitalista, antiimperialista y, más tarde, antisistémica, y se plantea reinventar el propio socialismo y trascender el horizonte de la modernidad y sus códigos. En varios de sus discursos, comparte algunas pinceladas de las coordenadas que permitirían avanzar en la construcción de un mundo no solo transcapitalista, transneoliberal, transimperialista, sino transmoderno.

Aun con las contradicciones propias de los 500 años de colonialidad que llevamos a cuestas, Chávez comienza a cuestionar —con fuerza y abiertamente— a la sociedad de

¹² Chávez, H. (4 de julio de 2004). *Aló, presidente* n.º 196 [discurso principal]. Caracas, Venezuela. [Referencia contenida en este libro]

¹³ Chávez, H. (30 de enero de 2005). V Foro Social Mundial: “El Sur, norte de nuestros pueblos” [intervención principal]. Porto Alegre, Brasil. [Referencia contenida en este libro]

consumo y al modelo de “desarrollo”, con su sostén civilizatorio del proyecto moderno-colonial. De ahí, su llamado a revolucionar las conciencias y a construir una subjetividad nueva:

Estamos en una crisis de modelo de “desarrollo”; no es sustentable el modelo de desarrollo capitalista, que el imperialismo nos impuso durante siglos, a punta de invasiones y de atropellos: ¡no es sostenible!

[...] el modelo capitalista, imperialista y consumista está destruyendo al planeta —que nadie piense que esto es una exageración científicista de los luchadores de la economía y de los partidos verdes y de nosotros, los radicales (somos radicales, ¡sí!, en el sentido de José Martí; radicales, porque hay que ir a la raíz. ¡Ese es el verdadero radical!)—, el planeta se está acabando¹⁴.

Es este el momento (2005-2006) cuando Chávez deja de pensar en la opción del *desarrollo endógeno* y comienza a vislumbrar otras vías. Allí emerge un Chávez radical, que va a cuestionar el *mito del desarrollo* y la democracia, y desmonta la falacia de los “derechos humanos”, para dar paso, a lo que, años más tarde, será la apuesta por la vida y la existencia, y la comuna como camino para su realización política.

Son los años en los que se asienta y profundiza en el estudio de la historia de Venezuela y nuestra América, y logra reconocer en ella los vestigios del colonialismo y el imperialismo, pero también la herencia rebelde que pasa por las fibras independentistas. Como diría Bigott (2005, p. 69): “Estudiar el

¹⁴ Chávez, H. (6 de septiembre de 2005). Clausura de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe-Petrocaribe. Montego Bay, Jamaica. [Referencia contenida en este libro]

escenario de confrontación venezolano significa comprender su germen histórico, navegar con el pensamiento de Bolívar y subsumirnos en el legado de las luchas antiimperialistas del continente”¹⁵.

Para mediados de 2008, Chávez empieza a hablar de un *socialismo comunitario*, o sea, un socialismo que no puede quedarse anclado solo en el problema de la redistribución de la riqueza y en la igualdad social (como aquel que conocimos en el siglo XX). Apela, entonces, a un *otro* socialismo, que reconozca a la *madre tierra* como sujeto y sostén de nuestro modo de vida. Se perfila —en esta nueva mirada— al socialismo del siglo XXI, siempre en correlación con el legado cosmogónico y cosmológico de los pueblos indígenas y afrodescendientes de nuestra América. En esta reconexión comunitaria, resulta muy relevante la forma como recupera a los ancestros que viven en los sueños de los pueblos sufrientes que luchan por su liberación.

Conceptualmente, Chávez establece una ruptura con el socialismo del siglo XX y, por tanto, con la epistemología y cosmovisión de sesgo occidental. Ya, en 2009, explica, con mayor claridad, la nueva apuesta, cuando se refiere a la dimensión territorial, esto es, el territorio no solo como el espacio geográfico, sino como un espacio espiritual, que da sustento a la vida, la identidad y la existencia. Lógicamente, entre 2009 y 2011, los nuevos caminos se tornarían aún más claros. En estos momentos, Hugo Chávez propone, abiertamente, “salir de la trampa histórica, destructiva y mortal, en la que fuimos encerrados”¹⁶. Se pasa, así, a una vía más radical, más descolonial.

¹⁵ Bigott, *op. cit.*

¹⁶ Chávez, H. (28 de abril de 2009). Acto de compromiso de consagración del Frente Francisco de Miranda en la nueva etapa de la Revolución Bolivariana [discurso principal]. Caracas, Venezuela. [Referencia contenida en este libro]

Sin duda, el acto autocrítico va a ser una constante en el Chávez descolonial. Así que, cuando plantea que a Venezuela le estaba pasando lo mismo que a Simón Bolívar; es decir: que parecía que estaba *arando en el mar*, es capaz de vislumbrar los límites y hacer de las fisuras abiertas una posibilidad. Por eso, en 2012, reconoce que se ha logrado la *revolución social*, pero aún no se había alcanzado la *revolución cultural*: el cambio de *conciencias* y del *sentido común*.

En el *Golpe de Timón* —como se le conoce a la declaratoria que marcará los trazos de las rutas maestras para continuar con la Revolución Bolivariana—, reflexiona acerca de la transformación del Estado para que el socialismo del siglo XXI (el socialismo comunitario o comunal) deje de ser mera retórica o una metáfora. Sitúa, así, una nueva lectura del papel del Estado en la etapa de transición a un nuevo tipo de sociedad.

En este sentido, también refería a una filosofía política (no fundamentalista ni meramente antiestatista) que diera cauces a los problemas abiertos por la constitución de la nueva sociedad comunal, pues estaba consciente de que esa transición exigiría —tal como lo recuerda Enrique Dussel en *La política de la liberación: Crítica creadora* (2007)—: tiempo, nuevas teorías y organizaciones, nuevas instituciones, procesos intermedios de formación de nuevos cuadros; en síntesis, un Estado nuevo.

Empero —como decía Chávez— para construir el Estado nuevo había que replicar lo que hizo el padre de Johann Wolfgang von Goethe:

[d]el edificio viejo, cambió el primer piso; después que terminó, cambió el segundo... y así fue. Al final, terminó siendo una casa nueva; pero él decía: “Es la vieja casa”. Para evadir la ley aquella que limitaba la nueva casa, de

que solo el segundo piso, el primer piso; él [...] proyectó todo. Era vieja, pero era nueva. En la sociedad vieja, hay que ir, entonces —dice él, yo lo creo también—, injertando la sociedad nueva¹⁷.

Este es el Chávez que empieza a hablar de descolonizar al Estado, partiendo de la ética-política del *vivir bien*.

Ahora bien, es evidente que, en el lapso que va de 2008 a 2012, el comandante Hugo Chávez va con todo en la construcción del Poder Popular, ensayando procesos de cogestión con el Estado, pero también retomando experiencias comunitarias autogestionarias. Son los años en los que se fomenta y acciona, de manera constante, el ejercicio del “Poder Popular”, y se experimenta en la configuración de una *democracia participativa*, protagónica, situada y radical, la cual se encuentra ligada orgánicamente a la efectiva participación político-popular, basada en una nueva geometría del poder donde se recupera el sentido de *común-unidad*, del “somos” colectivo y de las formas de vivir ancestrales del Abya Yala.

El espíritu de la *comuna*, en su ejercicio político efectivo, hace de ella una instancia con un potencial descolonizador y antisistémico enorme, capaz de posibilitar la construcción de otro tipo de sociedad/subjetividad y de otro Estado. Es por eso que el último Chávez, el radical y descolonial, habla del *poder colectivo* (y colectivizado) distribuido en el pueblo que, como *comunidad de vida*, tiene conciencia de su historia para transformarla y vivir bajo formas de existencias plenas.

¹⁷ Chávez, H. (6 de agosto de 2009). *Aló, presidente* (teórico) n.º 6. Los Caracas, Venezuela. [Referencia contenida en este libro]

Finalmente, baste decir que este libro nos acerca —a través de una cuidadosa selección de fragmentos de las intervenciones orales y los discursos escritos del comandante Hugo Chávez— a las perspectivas descoloniales impresas en el pensamiento y en la acción de un hombre que dejó huella en el corazón rebelde de nuestra América. Sirva, pues, como homenaje a quien se ha convertido en ancestro y guía del caminar de los pueblos de los Sures globales. ¡Hasta siempre, querido comandante!

Karina Ochoa Muñoz
Ciudad de México, junio de 2024

Karina Ochoa Muñoz es socióloga, con maestría y doctorado en Desarrollo Rural, por la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Correo electrónico: kom@azc.uam.mx.

Esta mexicana es una de las pensadoras latinoamericanas más conocidas y de mayor impacto en los Sures globales, especialmente como exponente de los *feminismos descoloniales* de Abya Yala.

Actualmente, es profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Ha colaborado con diversas organizaciones rurales en México, así como con organizaciones y colectivos feministas en América Latina (Abya Yala). Asimismo, ha impartido diversos talleres, conferencias y sesiones de trabajo sobre temas vinculados con feminismos descoloniales, mujeres indígenas, participación política de mujeres del Sur, feminismos del Sur, en países como México, Guatemala, Colombia, El Salvador, República Dominicana, Cuba, Honduras, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Chile, España, Italia, Sudáfrica, Marruecos, Canadá, EE. UU.

Entre sus publicaciones científicas, destacan: “El debate sobre las [amerindias] y los amerindios: entre el discurso de la bestialización, la feminización y la racialización”; “(Re)pensar el derecho y la noción del sujeto indio(a) desde una mirada descolonial”. Es autora del libro *Introducción a los estudios poscoloniales, subalternos y descoloniales*.

A manera de introducción





Hay mucho cinismo en el mundo, hay mucho doble discurso: se habla de paz y se arremete contra pueblos inocentes. Se habla de “desarrollo”, y se hunden millones en la miseria. Creo que es momento de hablar, sin temores, de las verdades del mundo, de los dolores del mundo, de las llagas del mundo, para buscar su *sanazón*, que es lo que —estoy seguro— todos queremos. Lo que pasa es que tenemos distintos enfoques, distintos diagnósticos; como cuando hay un grupo de médicos que no se ponen de acuerdo en torno a una enfermedad. [...] ¡Hay que comenzar por reconocer la enfermedad para buscarle verdaderas soluciones, antes de que sea demasiado tarde!

**Acto de transmisión de la Presidencia del G77
de la República Islámica de Irán a la República Bolivariana de Venezuela.
Nueva York (EE. UU.), 11 de enero de 2002.**

... sabemos cómo anda el mundo: el mundo está crujendo, el sistema capitalista está crujendo; ¡hay una terrible crisis!

**Sesión de instalación de la XI Cumbre de ALBA-TCP.
Caracas, 4 de febrero de 2012.**

... por ahí anda, entre nosotros, [...] un fantasma espantoso (¡casi nadie quiere nombrarlo!): ¡el capitalismo es el fantasma! ¡El capitalismo!

[...] He allí temas que hay que discutir. ¡Ojalá pudiéramos, los jefes de Estado y de Gobierno, sentarnos a discutir, de verdad verdad, sobre estos temas!

[...] el 60 % de los ecosistemas del planeta están dañados, el 20 % de la corteza terrestre está degradada; hemos sido testigos impasibles de la deforestación, la conversión de tierras, la desertificación, las alteraciones de los sistemas de agua dulce, la sobreexplotación de los recursos marinos, la contaminación y la pérdida de la diversidad biológica.

La utilización exacerbada de la Tierra sobrepasa, en un 30 %, la capacidad para regenerarla. El planeta está perdiendo —lo que llaman los técnicos— *la capacidad para autorregularse*; eso lo está perdiendo el planeta. Cada día se liberan más desechos de los que pueden ser procesados.

¡La supervivencia de nuestra especie martilla en la conciencia de la humanidad!

**XV Conferencia Internacional de la Organización
de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.
Copenhague (Dinamarca), 16 de diciembre de 2009.**

... en pleno siglo XXI, [...] estamos obligados a lograr la unión del sur [del continente], como un gran bloque, así, tal cual lo planteaba Bolívar.

Estamos obligados a saltar, a pasar, a cabalgar, a caminar por sobre todos [los] obstáculos, [todas las] diferencias, [todas las] incomprensiones... con mucha conciencia, con mucho querer.

[...] Es una cuestión de poder y de contrapoder: es una batalla por el poder, por la vida. Antes que la voluntad de poder —dice Nietzsche—, está la voluntad de vivir: la voluntad de vivir para poder vivir... para poderle[s] dejar vida [...] a nuestros pueblos, a las futuras generaciones.

**Reunión plenaria del Mercosur.
Montevideo (Uruguay), 20 de diciembre de 2011.**

... la crisis mundial, la crisis mundial del capitalismo es oportunidad para acelerar en el tránsito hacia el socialismo. Ahora, el socialismo (¡eso sí hay que tenerlo claro! He allí una de las desviaciones —así lo creo yo— de lo que algunos llaman *el marxismo clásico*, con malas interpretaciones o sesgadas interpretaciones del planteamiento marxista: algunos dijeron, durante mucho tiempo, que el socialismo vendría de manera inevitable: que era inevitable que la sociedad o el mundo se dirigiera, indefectible e inevitablemente, hacia el socialismo. ¡Eso no es así, en verdad!) hay que planificarlo, hay que engendrarlo, hay que parirlo y, además, hay que acoplarlo a las circunstancias de cada tiempo y de cada espacio (¡no copiar modelos ni agarrarnos del dogmatismo tal o cual! Ahí, tenemos un gran desafío nosotros: un gran debate y un gran desafío teórico, filosófico, ideológico); luego, llevarlo a la práctica.

**Contacto telefónico con la 3.ª reunión ampliada
del Gran Polo Patriótico.
Caracas, 28 de octubre de 2011.**

Tenemos que terminar de borrar las fórmulas extrañas a nosotros mismos, y buscar los códigos de nuestro pensamiento más antiguo y buscar los códigos de la actualidad.

Acto de inicio de Curso de Comando de Estado Mayor Conjunto.

Caracas, 10 de enero de 2006.

Ahora, como nunca antes, se requiere un proceso de integración verdadera entre nuestros pueblos; lo dicen todas las cosas: lo dice la historia, lo dice la geografía, lo dice la realidad cruda y difícil que viven nuestros pueblos. Es hora de repensar los caminos; el camino que nos han propuesto, desde hace bastante tiempo, ha fracasado. Nos han propuesto, desde hace décadas, en este continente, la integración comercial neoliberal; nos han propuesto un modelo de “desarrollo” imposible. [...] Hoy, la pobreza es mayor en todos nuestros pueblos. ¡Debemos cambiar de camino!

Creo que todavía es tiempo: ¡mañana pudiera ser demasiado tarde! [...] ¡O cambiamos de camino o perecemos!, ¡o hacemos cambios verdaderos o perecemos!

Acto de recepción de las llaves de la ciudad de Georgetown.

Georgetown (Guyana), 19 de febrero de 2004.

Semblanza del espíritu de la comuna





¡Zamora vive
la lucha sigue!

FONDAS
FONDO PARA EL DESARROLLO AGRARIO SOCIALISTA

FONDAS
FONDO PARA EL DESARROLLO AGRARIO SOCIALISTA

Habitar es convivir, convivir en comunidad y tener una profunda relación con el espacio y con la vida de todos; habitar con dignidad.

Acto de entrega de viviendas (vía telemática)
en Barinas, Portuguesa y Carabobo.
Barinas (Barinas), 2 de octubre de 2004.

El espíritu comunitario [...] está en los genes del ser humano; solo vino el capitalismo y rompió la genética y la naturaleza de las cosas. Pero lo natural, en nosotros, es [...] vivir] en armonía con la naturaleza, con los hermanos y las hermanas, y con Dios.

Aló, presidente (teórico) n.º 2.
Caracas, 18 de junio de 2009.

Es muy importante el trabajo social para generar el espíritu comunitario, el espíritu comunitario. La solución no viene por el lado del individualismo —ese es uno de los karmas que nosotros hemos heredado del neoliberalismo salvaje—. Hay que tener una dosis muy alta de sentimiento colectivo.

Aló, presidente n.º 52.

Ciudad de Guatemala (Guatemala), 19 de noviembre de 2000.

El ser humano debe ser generoso, debe ser social y, por ahí, el modo de vida socialista. El socialismo no es solo en la economía (la propiedad de los medios de producción), el socialismo es un modo de vida, de compartir, de vivir en comunidad, de colocar lo social por delante.

Aló, presidente n.º 367.

Caracas, 14 de noviembre de 2010.

Tenemos que aprender a convivir... a convivir, vivir con la comunidad: vernos como parte de un ser social, no individual. Esa es una de las perversiones del capitalismo, el individualismo: *primero yo en la puerta del cielo y los demás que se vayan al infierno*... el egoísmo. ¡No! Hay que aprender a convivir. [...] Ese es uno de los ejes integrados e integradores que debe moverse a lo largo de todo el proceso educativo y a lo largo de toda la vida. Luego, hay que saber; ese es el otro eje integrado, el saber con base en la inteligencia, el conocimiento, la investigación, el pensamiento complejo y la producción de conocimiento [...]. Y, en la edad adulta —y el tercer eje integrado o integrador—, el hacer. Son tres ejes: convivir, saber y hacer.

Aló, presidente n.º 222.

Barinas (Barinas), 15 de mayo de 2005.

El socialismo tiene ese elemento fundamental: ¡la conciencia del deber social! Tú no te debes a ti mismo: te debes primero a los demás, y eso es algo muy profundamente cristiano: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Yo incluso digo: ama a tu prójimo más que a ti mismo, ¡más que a ti mismo!

Aló, presidente n.º 325.

Villa de Cura (Aragua), 1 de marzo de 2009.

... el espíritu de la comuna [...] es mucho más importante, en este momento, que la misma Comuna: la cultura comunal.

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

Hacia un nuevo paradigma civilizatorio

El mundo tiene que cambiar. Si no cambia el mundo, la humanidad (la especie humana) pudiera desaparecer... ¡podiera desaparecer! Esta no es ninguna exageración, ¡no! Hay suficientes estudios acerca de cómo la especie humana, la vida humana —al menos como la conocemos— [...] pudiera desaparecer, y nosotros no podemos permitir que desaparezca. Yo estaba leyendo en estos días, releendo algunas citas de ese libro de Chomsky, *Hegemonía o supervivencia*: o quebramos la hegemonía que el imperio norteamericano le quiere imponer al mundo, o este mundo va hacia la barbarie —decía Rosa Luxemburgo—. Es lo mismo: o quebramos al imperialismo norteamericano, o el imperialismo norteamericano quiebra definitivamente al mundo.

Inauguración del Centro Cultural Latinoamericano Simón Bolívar.

Moscú (Rusia), 28 de junio de 2007.

Si no le damos un giro espectacular al mundo, el mundo se va a acabar. Creo que ya una parte se ha venido acabando, por los modos de vida consumista, capitalista; las perversiones morales; el egoísmo... los antivalores. La deshumanización de la vida —que pareciera ser norma— se vino convirtiendo en una norma, en los últimos años.

Es parte de la gran revolución moral que, en el mundo, hace falta.

**Acto con motivo del 194.º aniversario del Acta de la Declaración
de Independencia y del Día de la Fuerza Armada Nacional.**

Caracas, 5 de julio de 2005.

Por el camino que vamos, del capitalismo —y, sobre todo ahora, en su etapa de la globalización y con el neoliberalismo—, se va a acabar con la vida en este planeta. Lo dice la matemática, lo dice la ciencia, lo dice todo: (el capitalismo) va a acabar con la vida en nuestro planeta. Entonces, ¡salvemos a nuestros hijos, salvemos a los descendientes, salvemos la ecología... la vida!

VI Gabinete Móvil.

Cumaná (Sucre), 19 de mayo de 2005.

El capitalismo derrocha y acaba con la naturaleza, porque acaba con los bosques, acaba con la ecología; ¡la crisis ecológica!

Aló, presidente n.º 357.

Tinaco (Cojedes), 16 de mayo de 2010.

... la crisis climática [...] es mucho más que la crisis climática. Es la crisis sistémica: es la crisis total del sistema, del modelo del capital; incluso, es más profunda que el propio capitalismo, porque el capitalismo es un sistema que se fundamenta en unos códigos, en unos valores, en unas categorías, en una lógica que se fue extendiendo por el mundo, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX. [...] Yo creo que ahí está el epicentro de la batalla (porque la crisis no es solo climática [...]); la crisis es mucho más que climática: es política; es moral, ética; es ideológica), la verdadera solución, el verdadero camino para salir del caos. Ya lo decía el "Che" Guevara, el infinito Che: Es necesario que nos pongamos un paso... dos pasos por delante del caos.

Acto de clausura de la Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.
Cochabamba (Bolivia), 22 de abril de 2010.

Un mundo nuevo y mejor es posible —decíamos y seguimos diciéndolo; yo no quiero decirlo más, aun cuando no quiero decirlo más de esa manera, como mirándolo en posibilidad hacia un futuro—: un mundo nuevo es posible [...]: no solo es posible, es necesario.

Acto de clausura del I Encuentro Internacional
de Partidos de Izquierda.
Caracas, 20 de noviembre de 2009.

¡No cambiemos el clima, cambiemos el sistema y, en consecuencia, comenzaremos a salvar el planeta! El capitalismo ([y su] modelo de desarrollo destructivo) está acabando con la vida... ¡amenaza con acabar definitivamente con la especie humana!

XV Conferencia Internacional de la Organización
de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.
Copenhague (Dinamarca), 16 de diciembre de 2009.

... hay que enterrar el capitalismo, y que en paz descansen ese perverso modelo. Desde aquí, nosotros decimos —desde Venezuela y hablo por Venezuela—, en este momento, que esa gran crisis solo tendrá solución por las vías del socialismo: **un nuevo socialismo, socialismo para una nueva era**, para una nueva época y para nuestras propias particularidades.

III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.
Caracas, 26 de noviembre de 2008.

... el capitalismo está acabando con este mundo. [Hoy] vuelve a tomar su espacio en el mapa, en el tablero del ajedrez mundial, la frase aquella de Rosa Luxemburgo: "Socialismo o barbarie". ¡He allí el dilema de la humanidad!

El capitalismo es la garantía de la barbarie y la amenaza a la vida humana en este planeta, inclusive; el socialismo es la esperanza, es el camino de redención de los pueblos —lo digo yo como cristiano que soy—, es, sin duda, la tesis de Cristo, el Redentor: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos será el reino de la justicia, el reino de la igualdad, el reino de la vida".

**Acto de Trabajadores con Chávez.
Maiquetía (La Guaira), 31 de agosto de 2012.**

¡Que todo huela a socialismo, que todo sea socialismo!

Aló, presidente (teórico) n.º 2.
Caracas, 18 de junio de 2009.

Seamos auténticamente humanos, seamos verdaderamente humanos y lo demás viene por añadidura, por añadidura. El capitalismo nos quita la condición humana: la minimiza, la anula. El socialismo tiene que despertar los máximos potenciales del humano y de lo humano. ¡Seamos humanos!

Aló, presidente (teórico) n.º 4.
Caracas, 2 de julio de 2009.

Comuna o nada, un imperativo del que la humanidad ya no puede escapar

La comuna debe ser el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El mundo como va no es viable, ¡no es viable! Desde el punto de vista ético, social y político, [...] el camino es del infierno, y muchos no quieren darse cuenta. [...] debemos] salir de viejos paradigmas, de encerronas históricas que nos han llenado de sangre, de muerte y de miseria, desde hace muchísimo tiempo [...]: se trata de la supervivencia del mundo.

***Inauguración de la Cumbre sobre la Deuda Social
y la Integración Latinoamericana.***

Caracas, 10 de julio de 2001.

A estas alturas de la historia, consideramos que, ahora, sí tiene plena vigencia, en tiempo y en espacio, aquel grito de Rosa Luxemburgo [...], inspirándose en Carlos Marx, cuando lanzó la frase: “Socialismo o barbarie”.

Esto es importante que lo analicemos, que lo reflexionemos, que lo discutamos. Carlos Marx, autor originario de aquella frase; Rosa Luxemburgo la tomó, más tarde. Cuando Carlos Marx lanzó aquella frase, en su momento, estaba colocando el socialismo [...] en el último horizonte del tiempo futuro. Pensaba Carlos Marx que, en el futuro, en algún momento, los hombres, las mujeres de aquel momento futuro —no se sabía cuándo— se verían enfrentados al dilema de escoger el

modo de vida, el modo social y económico de vida, para salvaguardar no solo, ni siquiera, la estabilidad de un país; no solo, ni siquiera, un concepto o un sistema político o económico, ¡no!; sino que, en ese momento futuro, allá... en el horizonte lejano, los hombres y las mujeres de ese tiempo futuro se verían obligados a tomar una decisión histórica para asegurar la supervivencia de la especie.

Cuando Carlos Marx habló y escribió sobre aquello, no estábamos en tiempo crítico —¡esta es una interpretación para el debate!—. El capitalismo —decía Marx— seguirá desarrollando las fuerzas productivas. Cuando Rosa Luxemburgo lanzó aquella frase, ¡fíjense bien!, el capitalismo de su tiempo estaba ya impactando, de manera bastante fuerte, el ambiente, las sociedades: partiendo las sociedades, partiendo la tierra, destrozando recursos naturales, contaminando el ambiente; mucho más que cuando Marx lanzó la frase originaria.

Si seguimos moviéndonos en la escala del tiempo, hoy la situación es cualitativamente muy distinta.

Marx pudo haberse dado el lujo de pensar en siglos, incluso; Rosa Luxemburgo pudo haber dicho “Socialismo o barbarie”, a lo mejor, también pensando en un futuro de siglos. Hoy, nosotros no podemos darnos ese lujo; porque creo que la humanidad se está acercando al punto crítico en el cual tendrá que decidir en décadas —ya no en siglos: en décadas—; será en este siglo en el que nosotros y, sobre todo, ustedes, muchachos y muchachas del mundo, podamos salvar a este planeta y salvar la vida sobre este planeta.

Voy a agregar algo más, de esto: es necesario tomar conciencia, que nadie piense que estas son especulaciones de Chávez o especulaciones de algunos científicos que hablan de la degradación de la Tierra (del planeta) y del peligro de que, en el futuro, puede acabarse [...] la vida sobre este planeta, la vida del ser humano.

[...] Que nadie tenga la menor duda [de que], por donde vamos, vamos directo a la destrucción de este planeta, vamos directo a la destrucción de este planeta.

[...] El recalentamiento de la Tierra, las altas temperaturas en el mar Caribe, el recalentamiento global; se están desheliando los polos. En las últimas décadas, la capa helada en el Ártico, allá en los polos, se ha reducido en centímetros; lo equivalente a lo que se redujeron en dos o tres siglos. Está creciendo el nivel de las aguas de los mares: en varios centímetros ha crecido, producto del deshielo. Grandes extensiones de tierra, que —hace, apenas, 50 años— eran gigantescos bosques, llenos de agua y de vida, hoy son desiertos; ¿producto de qué? Del capitalismo, y [...] su fase superior: imperialista, globalizadora. De transnacionales que andan acabando con el planeta, por la voracidad endemoniada del capital.

Entonces —por eso decía—, Carlos Marx se podía dar el lujo de pensar en un horizonte lejano; Rosa Luxemburgo y sus contemporáneos [también]. ¡Nosotros no!: no hay tiempo que perder. Creo que, en décadas, en esta década y en las próximas décadas —para precisar el tiempo mejor, pudiéramos pensar que en estas primeras cinco décadas del siglo XXI—, se decidirá si, en el futuro, habrá vida aquí en este planeta o no habrá vida. ¡*Socialismo o barbarie!*

Algunos científicos han dicho que solo las cucarachas pudieran resistir la fase final de exterminio de vida sobre la Tierra. Entonces, uno pudiera decir, incluso, que la cosa ni siquiera es *socialismo o barbarie*, porque la barbarie pudiéramos imaginarnos, a nosotros, viviendo en las grutas, viviendo como los primitivos de hace miles de años; ¡no!, ni siquiera es eso: es que se puede acabar la vida sobre el planeta. ¡Por eso es que es tan urgente!

Acto de la Revolución Bolivariana y la construcción del socialismo en el siglo XXI
(XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes).
Caracas, 13 de agosto de 2005.

Socialismo o barbarie. He allí el dilema que hoy enfrentamos, con crudeza, en el planeta y aquí en nuestro pequeño mundo, Venezuela, y aquí en este mundo de América Latina y el Caribe: *socialismo o barbarie*; por eso, no estamos exagerando, cuando decimos aquí [...]: ¡Socialismo o muerte! Son dos caminos: escojamos. El capitalismo nos lleva por el camino de la muerte: la muerte humana, la muerte moral, la muerte física y la muerte también de la existencia (el fin de la existencia humana en el planeta); ¡ese es el capitalismo!

El socialismo reivindica lo humano; el capitalismo nos condena a vivir como subhumanos.

**Graduación de TSU, Licenciatura y Especialización
en Gestión de la Propiedad Intelectual,
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 21 de julio de 2009.**

Socialismo o muerte; esa es la consigna que debe impulsarnos a la batalla de todos los días, en lo individual y en lo colectivo.

**Acto de clausura de la Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.
Cochabamba (Bolivia), 22 de abril de 2010.**

En alguna parte incrusté un pensamiento de José Martí; aquel que dice algo así como esto: el verdadero problema de la independencia era —se refería él a los procesos de independencia del siglo XIX— el cambio de espíritu, no el cambio de forma. Eso, perfectamente y necesariamente, inevitablemente, tenemos que traerlo del pasado al presente que hoy

vivimos: el verdadero problema de nuestra independencia es y será —no los cambios de forma— el cambio de espíritu.

La lucha por cambiar el espíritu, los valores, el espíritu deformado por el capitalismo, el individualismo, el egoísmo, la explotación de unos por otros. Todo eso [...] necesario es transformarlo y crear un nuevo espíritu del socialismo: el espíritu de la solidaridad, de la fraternidad, de la cooperación, de la igualdad verdadera, del amor.

Ahí está la médula... el verdadero problema de una sociedad en transformación; [ese] es el verdadero reto que tenemos nosotros hoy.

[...] Como decía Cristo: “El alfa y la omega”, el comienzo y el fin, la causa y el efecto. Por tanto, uno de los factores fundamentales, para que solucionemos el problema verdadero, martiano y nuestro, es el impulso, en todas sus vertientes, del arte, de la cultura; y hay un patrimonio, en Venezuela y en [toda] América Latina, inconmensurable, inconmensurable.

Conversatorio con intelectuales.

Caracas, 25 de abril de 2009.

La comuna debe convertirse como en la célula socialista, célula fundamental del socialismo: la comuna; ahí tienen que anidar todos estos esfuerzos éticos, morales, políticos, económicos, sociales; la lucha contra la miseria.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.**

Caracas, 7 de diciembre de 2008.

La comunidad [...] es la vida común, es la vida entre hermanos verdaderos, que eso es solo posible en el socialismo, en verdad: comunidad.

Aló, presidente n.º 362.

Guarenas (Miranda), 18 de julio de 2010.

La vida en colectivo es la comunidad, no es la vida individual [...]: es la vida de todos. Como decía Jesús de Nazaret: vivan juntos en *ecclesia* y estaré con ustedes; la vida del común, la vida del colectivo [...], la conciencia colectiva del pueblo.

Acto público “Venezuela no se detiene”.

Cumaná (Sucre), 16 de agosto de 2002.

Independencia o nada, comuna o nada; o ¿qué es lo que hacemos aquí!?

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.



Ética comunitaria y horizonte utópico

El humano [...] debe marchar hacia lo humano [...]: lo humano integrado a lo natural, porque somos parte de la naturaleza, obviamente.

Acto de entrega de certificados de pago de garantía
a antiguos ahorristas del Banco Federal.
Caracas, 19 de agosto de 2010.

No podemos venir [...] con un espíritu de depredación, a depredar el bosque y a matar animales, ¡no! Si hay un mono por ahí, ese mono está allí; este es su hábitat. Incluso las culebras [...]; este es su hábitat. [...] ¿¡O vamos a matar todos los bachacos!? ¡Deja los bachacos quietos, que los bachacos cumplen su función! Las hormigas; ¡ellas cumplen su función!

El equilibrio sabio de Dios en la naturaleza, el río, la quebradita [...]. Cuidar al extremo, con mucho celo, porque esta es la casa de todos: la naturaleza... y hay que cuidarla, fortalecerla y quererla también.

Acto de lanzamiento de la Misión Vuelvan Caras.

Bejarano (Miranda), 12 de marzo de 2004.

Todo eso es parte de la naturaleza; hay que convivir con ellos, como hermanos, como hermanos... [...]. Todos son hermanos de la Tierra y conviven con la Tierra y con los demás seres vivos que aquí hay: las plantas, los animales; nuestros hermanos, los animales; nuestras hermanas, las plantas [...]; el río.

Aló, presidente n.º 259.

Ciudad Piar (Bolívar), 6 de agosto de 2006.

El capitalismo echa de lado la parte humana. Nosotros estamos construyendo un modelo [...] que va más allá del capital y que tiene que darles valor fundamental y esencial al ser humano y a la vida del ser humano; al equilibrio con la ecología, al equilibrio del mundo; a los valores: a la solidaridad, a la cooperación.

Aló, presidente n.º 196.

Caracas, 4 de julio de 2004.

El daño que se le ha hecho, por ejemplo, al planeta, a la naturaleza, pudiera ser irreversible: pudiéramos estar suicidándonos.

Rueda de prensa del presidente Hugo Chávez.

Hannover (Alemania), 8 de julio de 2000.

Hoy estamos al borde del abismo: mañana pudiera ser demasiado tarde para la vida humana, en este planeta. Por eso, hoy, tenemos que luchar con más urgencia, con mayor pasión, con mayor voluntad, con mayor capacidad estratégica, para derrocar al capitalismo [y] para construir la alternativa radical —radical, dije—, la alternativa humana, la alternativa vital al modelo destructivo del capitalismo.

Esa alternativa radicalmente humana, radicalmente divina, radicalmente hermosa, no tiene otro nombre sino el socialismo [comunitario]... ¡ese es el camino del mundo!

Encuentro de ALBA-TCP

con movimientos sociales de Dinamarca.

Copenhague (Dinamarca), 17 de diciembre de 2009.



... el socialismo, para crearlo, para amasarlo, debe tener —en mi modesto criterio— varios componentes. Uno de ellos es —pudiéramos llamarlo— el socialismo moral, o la moral socialista, que es muy importante. Si no hay moral socialista en nosotros, no hay socialismo posible. [...] La moral, la ética, el comportamiento, la conducta, los valores; **debemos comportarnos a conciencia** —sin que nadie nos esté vigilando o dando con un látigo—, **en el marco de una moral nueva, distinta —que no es nueva, es vieja—: una moral colectiva**, una moral que tiene mucho [que ver] con el pregón de Cristo: “Amaos los unos a los otros...”. La moral de la fraternidad verdadera, pero que se sienta, no de palabra, de la boca hacia afuera, ¡no! Aquí: desde el alma, desde el pecho, desde las entrañas de cada uno, de cada una [...]. Como decía Albert Camus: “Yo me revelo; luego nosotros somos”. Sentir, tener, percibir **el sentido del somos**, del colectivo; la fuerza del colectivo. La honestidad, como diría Martí [...]. ¿Te crees honesto porque no robas? ¿Te crees honesto porque rezas todos los días? ¿Te crees honesto porque eres buen padre, buena madre, o buen hijo? ¿Te crees honesto? Si tú sabes que hay alguien cerca, sufriendo, y no haces nada para evitar ese sufrimiento, ¡no eres honesto!: ¡eres deshonesto!

Entonces, se trata de alimentar la moral socialista, o el socialismo de lo moral, el socialismo de lo pequeño, de lo cotidiano (con los vecinos; aquí, en el aula de estudio; allá, en la fábrica); el, de verdad, sentir hermano al otro, a la otra; la solidaridad, el amor, el desprendimiento, y dejando atrás el egoísmo, la ambición, la ambición de la riqueza, por ejemplo (¡qué cosa tan perversa esa!). Un verdadero socialista debe ser capaz de sacrificar —y no el gran sacrificio (el de la vida); ¡no me refiero a ese! Aunque ese también es necesario, en el momento que se requiera—: me refiero a los sacrificios de todos los días (los más pequeños, las concesiones a los demás, al otro, a la otra); de desprenderse de lo propio —o lo que uno cree propio—, compartirlo; darse, por entero, a los demás; luchar en la colectividad; difundir estas ideas.

Es fundamental la moral socialista: que nosotros seamos ejemplo. Les hago un llamado al combate supremo, pleno, contra la corrupción, que tiene distintas maneras de disfrazarse.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.
Caracas, 7 de diciembre de 2008.**

Esa es una cosa muy importante: la moral y las costumbres socialistas. Uno tiene que ser socialista y comportarse como socialista, con unos valores, con una ética. El socialista no puede ser un ladrón, no puede ser un delincuente, no puede ser un irresponsable, no puede estar golpeando a la mujer, no puede estar fumando marihuana o vendiendo marihuana, no puede estar irradiando odio, egoísmo; no puede ser egoísta, no puede ser ambicioso [...], no puede ser corrupto: tiene que ser un humano especial (un hombre nuevo, una mujer nueva).

Como alguien dijo, el hombre nuevo, la mujer nueva es el mismo hombre viejo transformado, es la misma mujer vieja transformada. ¡Esto no tiene que ver con la edad! ¡No! [...]

Ama a tu prójimo como a ti mismo; ahí está la clave fundamental para el socialismo. El reino del amor, de la igualdad, de la justicia; pero, de verdad verdad, no de la boca para afuera... de aquí: del corazón; de aquí: del alma. Eso se construye en la comuna: el socialismo de lo moral, el socialismo político (la democracia popular, el consejo comunal, el poder popular), el socialismo económico [...], el socialismo social [...]; ¡el socialismo pleno!

**Aló, presidente n.º 343.
Acarigua (Portuguesa), 8 de noviembre de 2009.**

... la nueva ética socialista: sacarnos, de la cabeza, del alma, del pecho, los viejos valores del capitalismo (la corrupción, la incapacidad, el burocratismo). Todo eso hay que echarlo a un lado: los intereses personales; el deseo de ser burgués, de ser pequeño burgués. [...] Vivamos dignamente [...] con mayores niveles de dignidad, de vida: *vivir viviendo*.

**Contacto telefónico durante el acto de la Gran Misión Agrovenezuela,
realizado en la Empresa Integral de Producción Agraria
Socialista José Inácio de Abreu e Lima.
Caracas, 26 de mayo de 2012.**

El individualismo, el egoísmo, la competencia... eso hay que echarlo a un lado y enterrarlo. Esos son los antivalores del capitalismo; es la cultura capitalista, la del individualismo y el egoísmo, la competencia, la ganancia: a ver cuánto me gano y, mientras más gano, bueno, más feliz soy —¡mentira!—, sin que te importe la infelicidad del compatriota, del compañero, del vecino, del hermano.

Esa es una de las cosas que yo quería decir hoy: hacer un llamado para el trabajo, no solo ideológico [...], hacia un modelo económico distinto al capitalismo [...]. Cuando decimos que eso debe ser así —recordando a los viejos teóricos—, estamos hablando de algo ideológico —¡eso hay que tenerlo muy claro!—. No podemos hacer un cooperativismo para reforzar el sistema capitalista; el cooperativismo también tiene, además, de lo ideológico [...], un carácter cultural, un sentido cultural, ético, de los valores, de la igualdad, de la solidaridad, del amor. Decía Cristo: “Amaos los unos a los otros” [...]. ¡Revísense por dentro! Cada quien que se revise por dentro.

[...]

¡Miren!, Simón Rodríguez era socialista. Eran los días del socialismo utópico... y Bolívar iba rumbo al socialismo, solo que no dio tiempo la vida para insertarse en esa corriente, con más precisión; pero la evolución del pensamiento de Bolívar iba en esa dirección —y el de Sucre también—. ¡Fíjense lo que dice Simón Rodríguez en una obra de 1828, llamada *Sociedades americanas*! (él se imaginó las sociedades para nuestra América). Voy a leer un fragmento. Dice:

En el sistema republicano las costumbres que forma una educación social producen una autoridad pública, no una autoridad personal: una autoridad sostenida por la voluntad de todos; no la voluntad de uno solo, convertida en autoridad; o de otro modo, la autoridad se forma en la educación —porque educar es crear voluntades—: se desarrolla en las costumbres, que son efectos necesarios de la educación y vuelve a la educación por la tendencia de los efectos a reproducir la autoridad.

Es una [esto que viene es clave] circulación del espíritu de UNIÓN, entre socios, como lo es la de la sangre en el cuerpo de cada individuo asociado; pero... la circulación empieza con la vida. ¡Es lúcida esta visión acerca [...] de la unión!

**Primer Encuentro Iberoamericano
de Cooperativas del Caribe en ALBA-TCP.
Caracas, 29 de noviembre de 2005.**

Cada día tenemos que ser más socialistas: [...] más llenos de amor, de solidaridad por los que más necesitan, por los que más sufren.

**Acto de inicio de La Fiesta del Agua.
Caracas, 22 de marzo de 2011.**

El deseo de comuna

La comuna, la comuna como ente revolucionario, como base territorial, social, política, moral, bueno, tenemos que construirla. ¿Y, si ni siquiera la enunciamos, cómo la vamos a construir!?

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

¡Nicolás, te encomiendo esto —como te encomendaría mi vida—: las comunas!

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

Hay una pregunta, hay una pregunta que debemos hacernos siempre y sobre todo un educador; y, en este caso, especialmente un educador comprometido con el socialismo, con la transformación social [...]: ¿Cómo educar para vivir en socialismo? Una pregunta válida a la que debemos buscarle respuesta nosotros mismos, todos los días. ¿Cómo es que yo, con este título ahora, voy a educar [...] para vivir en socialismo?, ¿cómo? Al respecto, para ayudar en la búsqueda de la respuesta que cada uno tendrá, que cada una tendrá —y que, en colectivo, tendremos que ir construyendo esa respuesta y esa realidad—, en 1891, un gran escritor, Oscar Wilde, publicó un pequeño y muy polémico y extraordinario libro llamado *El alma del hombre bajo el socialismo*: [...] se trata, entonces —así lo pudiéramos decir—, de alimentar el alma, el alma socialista; de darle vigor y

fuerza al espíritu socialista. Porque el socialismo comienza siendo eso: una manifestación del alma, del espíritu que es liberado y se vuelve colectivo. Luego, viene la otra parte fundamental también. Primero, es liberar el espíritu socialista, crearlo; construir el alma socialista, desde cada uno, desde cada una, para ser el alma colectiva. Pero, luego, la otra parte del proceso —en la que debemos trabajar también— es la construcción de la base material del socialismo.

¡Hay que darle cuerpo al espíritu socialista! Ahí hablamos de la economía, del modelo económico, del modelo social. Un buen educador —como ustedes— debe estudiar esa ciencia, debe obtener esos conocimientos: el alma en el socialismo... el alma humana y, luego, la existencia humana.

Decía Carlos Marx que solo en el socialismo el hombre puede lograr la existencia humana. En el capitalismo, el ser humano logra la existencia subhumana, nos convertimos en subhumanos, y estamos viviendo en el capitalismo, la era de la prehistoria, todavía. ¡Solo cuando entremos al socialismo —decía Carlos Marx— comenzaremos a vivir, como pueblo, como colectivo, la verdadera historia del hombre!

[... debemos] crear el alma en socialismo: el alma social, el espíritu patrio, el fuego sagrado en los niños, en las niñas, en los jóvenes, a través de la educación, del conocimiento.

I Promoción de Licenciados en Educación Simón Rodríguez de la Misión Sucre.
Porlamar (Nueva Esparta), 14 de noviembre de 2008.

... por una sociedad mejor, donde reinen los valores humanos [...]. Eso es el socialismo. ¡No es otro! Vamos a asumir ese desafío. Ese desafío, que tiene múltiples códigos: **cómo convencernos y convencer a los demás de que el camino al socialismo es humanamente gratificante**

y que el socialismo es, como decía Cristo, el reino de la igualdad, de la paz, del amor supremo entre nosotros; cómo convencer, ahora mismo, con ejemplos —que convencen más que las palabras— [...]; pero, para eso, repito, hay que estudiar mucho, prepararse mucho, para que cada una de ustedes, cada uno de ustedes sea un verdadero maestro de la palabra y del ejemplo, para seguir fortaleciendo el espíritu socialista, la mentalidad socialista, la idea socialista. Pero, más allá de eso —y voy a citar de nuevo a Carlos Marx cuando dice aquello—: La ideología solo se convierte en una fuerza transformadora cuando se apodera de las masas, se apodera, o sea, la gente encarna... La idea socialista tiene que encarnar [...]: tiene que integrarse a la masa física de cada uno o de cada una; solo así, se irá convirtiendo, cada día más, en una fuerza transformadora. La ideología socialista tiene que encarnar en cada hombre, en cada mujer y en el colectivo; hacerse carne, incorporarse a la estructura física. No solo una idea difusa, por allá... como una nube lejana; ¡no!, ¡no! Valga la pena el ejemplo —yo no creo en espiritismo, pero pudiera ser un ejemplo; quizás, no el mejor, pero es el que me llega siempre a la mente—: eso que dicen, que hay espíritus que dan vuelta por ahí, pero, de repente, buscan —¿cómo es?— la materia y encarnan; algo así.

Encuentro de Hugo Chávez,
como presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV),
con candidatos y candidatas del PSUV a la Asamblea Nacional.
Caracas, 7 de mayo de 2010.

Estos son los valores del socialismo, los valores del socialismo. Esa es otra cosa muy importante que diferencia la educación capitalista de la educación socialista; o los modelos.

En el capitalismo, el estudio [...] es tomado como una mercancía, como una mercancía, porque ahí todo se mercantiliza, y el que se gradúa en el modelo capitalista y los valores capitalistas, entonces, siente que ahora ha ascendido socialmente, el ascenso social; y, entonces, que ahora vale más que los demás que no obtuvieron el título respectivo.

Aquí, ¡no!: aquí esto es una revolución; y es el socialismo, [son] los valores socialistas. Tú, ahora, estás más capacitada no para ti, sino para trabajar [...] por la patria, por la sociedad.

Graduación de la VII Promoción de Bachilleres Integrales de la Misión Ribas.

Caracas, 11 de diciembre de 2008.

Los medios nuestros deben ser medios informativos, pedagógicos, y para contribuir a formar la conciencia del deber social, la conciencia socialista.

Los medios de comunicación del pueblo y del Estado deben ser medios, ¿para qué? Para la educación socialista, para la ética, para los valores sociales, los valores humanos —y no solo los medios grandes; los de pequeño alcance, pero que tienen un gran poder de penetración: la radio comunitaria, la televisión comunitaria (las locales, las regionales), los periódicos, volantes, hojas de multígrafo—. Hay que valerse de todo, de todo: murales, conferencias, foros, talleres, conversatorios; debajo de una mata...

Aló, presidente n.º 325.

Villa de Cura (Aragua), 1 de marzo de 2009.

Golpe de timón y revolución cultural

La batalla ideológica, eso es fundamental... la batalla espiritual.

III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.

Caracas, 26 de noviembre de 2008.

Estemos, en verdad, a la altura del momento que se vive. Un cambio de época está en el horizonte, como posibilidad, como posibilidad. ¡Es una posibilidad más!

Ahora, hay que meterle tanta fuerza, hay que inyectarle para que esa posibilidad de cambio histórico verdadero (como decía Martí, para que solucionemos el verdadero problema del cambio histórico: el cambio de espíritu) ocurra. Para que eso ocurra, hay que inyectar mucha fuerza espiritual; no es dinero, ni cambio de forma. Inaugurar la sede —¡cómo no!—; eso es muy importante, pero [se necesita] la inyección espiritual.

[...] Pido que el compromiso (por la independencia) no sea solo de espíritu, no sea solo de ganas, y de palabras, sino que lo concretemos en un conjunto de nuevos programas, revisando lo que estamos haciendo, revisando lo que hemos logrado, cómo darle un nuevo nivel [...]; porque yo creo que esto es una guerra. Fidel habla de la "batalla de las ideas". Para esa batalla, así como Bolívar decía: "La imprenta es la artillería del pensamiento"; también es el cine y, también es la plástica. Todo eso es artillería para la guerra de las ideas.

¡Vamos a dedicarnos! —¡ustedes son tremendos artilleros!—; vamos a construir cañones y misiles, pero para la vida, para el cambio, para el gran reto que tenemos (es un gran desafío): ¡el cambio del espíritu! —que nunca se ha logrado, salvo excepciones—.

En este mundo, ahí está una crisis profunda. Pero la crisis no es que es económica, no es que es ecológica, no es que es alimentaria, no es que es política o social; esos son los impactos de una crisis que es mucho más profunda: es la crisis moral, es la crisis ética, es la crisis del espíritu. O nosotros transformamos el espíritu, de verdad verdad —como decía Martí—, o estamos perdidos. Esta crisis y la próxima pudieran acabar hasta con la vida en el planeta. Además [...], como decía Carlos Marx, **el capitalismo condena al hombre a una existencia subhumana. No hace falta que la Tierra explote físicamente para que se acabe, ¡no! se acaba la vida aun cuando vivamos, aun cuando caminemos, aun cuando respiremos.**

Conversatorio con intelectuales.
Caracas, 25 de abril de 2009.

Voy a repetir la frase de José de San Martín, el otro gigante suramericano: “Seamos libres, lo demás no importa nada”; “¡Independencia o nada!”, decía Simón Bolívar. Seguiremos transitando este camino de la liberación plena de Venezuela, la independencia plena [...], que solo podremos lograrla a través de la revolución política, la revolución social, la revolución cultural, la revolución económica hacia el socialismo.

Actividad por el Día de la Armada Nacional Bolivariana
y el 189.º Aniversario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.
Puerto Cabello (Carabobo), 24 de julio de 2012.

La revolución política es previa a la económica. Siempre tiene que ser así: primero, revolución política, liberación política; y, luego, viene la revolución económica. Hay que mantener la liberación política y, de allí, la batalla política, que es permanente, la batalla cultural, la batalla social. [...] Cambio cultural. Todo esto tiene que ir impactando, ahí, en ese nivel cultural, que es vital para el proceso revolucionario, para la construcción de la democracia socialista del siglo XXI en Venezuela.

Esto que estamos viendo —repito— es vital: tenemos que multiplicarlo y territorializarlo.

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

La transición al socialismo requiere de muchas cosas. Una de ellas, es la creación y el fortalecimiento de lo que algunos llaman *el espíritu amoroso del socialismo* (“No solo de pan vive el hombre”, dijo mi Señor, en el desierto, cuando se consiguió con el diablo): las bases espirituales del socialismo.

[...] la tesis del cristianismo, para mí, es la misma tesis del socialismo. Es la esencia del amor, de una sociedad basada en el amor, en la igualdad: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”; “Amaos los unos a los otros”; ¡el espíritu amoroso del socialismo!

En el capitalismo, es imposible. El capitalismo es el reino del egoísmo, del *sálvese quien pueda*; en el socialismo, debe reinar el espíritu del amor, y no *sálvese quien pueda*. ¡Salvémonos todos y todas, unidos en igualdad, en justicia y en amor!

**Acto de clausura del Congreso de los Trabajadores
y las Trabajadoras de la Ciudad, del Campo y del Mar.**

Maiquetía (La Guaira), 10 de noviembre de 2011.

El socialismo requiere una base no solo material, una base espiritual: la solidaridad, la honestidad, la transparencia, la solidaridad... el amor —diría Cristo—. ¡Eso no se hace de la noche a la mañana!

En cambio, el capitalismo, que bombardea todos los días, por sus medios de comunicación, creando —como creó— los antivaleores del odio, el *cuánto hay pa eso*, la corrupción [...]. Eso es el capitalismo, la cultura capitalista del odio, de la exclusión.

¡Esa es la gran batalla, la más grande batalla!: la cultural.

**Entrevista al Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
en el programa “Punto de encuentro”, del canal *Telellano*.
Barinas (Barinas), 14 de septiembre de 2012.**

¡No olvidemos la batalla cultural! ¡No olvidemos la batalla [...] de los valores del socialismo! Tenemos que abonarlos, fortalecerlos; y los viejos valores del capitalismo hay que derrotarlos dentro de nosotros mismos: en el ser individual y en —lo que algunos llaman también [...]— *el ser humano social*.

Cada una de ustedes, mujeres; cada uno de nosotros, vamos a revisarnos aquí, vamos a hacernos un autoexamen y vamos a examinarnos, en pequeños grupos, para minimizar, para reducir y para llevar a cero los viejos valores del egoísmo, el individualismo, la ambición de tener riquezas materiales; de ahí, a la corrupción lo que hay es nada, ¿ves? El sectarismo, el egoísmo... ¡todo eso hay que echarlo abajo!; y hay que sembrar los valores de la nueva sociedad, la sociedad socialista. Esos valores son —¿cuáles?—: la solidaridad, el amor, la igualdad (todos somos iguales), la organización social,

comunitaria, la ayuda mutua entre nosotros, la cooperación entre nosotros, los valores del socialismo.

**Juramentación de Rafael Isea, como gobernador del estado Aragua;
y de Pedro Bastidas, como alcalde del municipio Girardot.
Maracay (Aragua), 1 de diciembre de 2008.**

... la cultura liberadora es un acto liberador. Cuando uno dice cultura liberadora, está redundando; pero hay que decirlo, ¡hay que decirlo! Es necesario decirlo: la cultura liberadora, la revolución de la cultura, la revolución del espíritu.

Como dijo José Martí: El problema fundamental de la independencia era —dijo él, en su momento— no el cambio de la forma, sino el cambio del espíritu. Eso sigue siendo hoy —mucho más que ayer— una poderosa verdad. Nuestro principal problema hoy, en Venezuela, para que nuestra revolución lo sea de verdad, es la transformación del espíritu; y no se transforma el espíritu sino a través de una revolución de la cultura, de una revolución cultural verdadera, a través de las distintas manifestaciones de la cultura.

**Lanzamiento del Plan Revolucionario de Lectura.
Caracas, 25 de abril de 2009.**



... transición al socialismo, en lo cultural. ¡Esa es la más grande batalla: la cultural! Ni siquiera es la económica, ni siquiera es la política; la cultural. El capitalismo, durante siglos, ha inoculado a nuestra sociedad de antivalores: el individualismo, el egoísmo, el deseo de riqueza material (*el tú tienes, luego tú vales*), la corrupción, la falta de humanismo, la falta de respeto por la igualdad entre hombres y mujeres, y entre adultos y niños y niñas, la falta de respeto por la naturaleza, etcétera. Ese es el capitalismo: depredador, salvaje. Como diría nada más ni nada menos que Albert Einstein: El capitalismo cercena al ser humano... lo cercena, lo descuartiza. Solo el socialismo puede permitir la vida humana, la esplendorosa vida humana, ¡humana!, no subhumana o inhumana. Eso es en el capitalismo: lo inhumano, lo subhumano; lo contrario a lo humano es el capitalismo.

Clausura del XVIII Encuentro del Foro de São Paulo.

Caracas, 6 de julio de 2012.

No se trata solo —decía el “Che” Guevara— de producir ganado: no se trata solo de producir ganado, no se trata solo de producir leche, no se trata solo de producir cacao y chocolate, no se trata solo de producir alimento, producir ropa —que hay que producirla—; más allá, está el gran desafío de la humanidad: crear... producir el hombre nuevo, la sociedad nueva.

Aló, presidente n.º 371.

Santa Bárbara (Zulia), 13 de marzo de 2011.

La batalla fundamental, en una revolución, es la batalla contra los vicios y las viejas mañas, las viejas costumbres; es una batalla cultural, es una batalla de ideas, es una batalla espiritual, es una batalla espiritual.

**Encuentro con estudiantes y egresados del Programa Nacional
de Formación de Educadores de la Misión Sucre.**

Caracas, 27 de marzo de 2009.

Tenemos que sentir el maldito capitalismo cómo nos agujonea por los músculos el alma.

Acto de juramentación de los comandos de campaña Bolívar 200.

Caracas, 5 de junio de 2010.

Ustedes están en una sociedad bombardeada de los valores perversos del capitalismo; ¡den la batalla todos los días! Es la batalla cultural, es la batalla del amor contra el odio. Es decir: el capitalismo tiene

sus valores; son valores negativos. El socialismo tiene sus valores: son valores sublimes. El capitalismo proyecta el individualismo y, por tanto, la división de la sociedad. Nosotros, los socialistas, debemos ser portadores del amor, de la vida del colectivo, del cuerpo colectivo, de la mente colectiva, de la solidaridad, del compromiso social, de la conciencia del deber social; y ustedes, muchachos, deben ser —aquí estamos nosotros, los viejos [...]— mucho mejores que nosotros, ¡mil veces mejores que nosotros!; ejemplo de verdaderos revolucionarios, socialistas.

Aló, presidente (teórico) n.º 3.

Caracas, 25 de junio de 2009.

Hay que hacer una revolución: [...] tenemos que impulsar grandes procesos. Primero, en el colectivo: llamar a todos a pensar un poco —porque el problema es de todos [...]—, a que rescatemos el ambiente, para que crezca el nivel de conciencia de que un árbol, de que un chorro de agua, de que una costa, de que un lago son parte de la naturaleza, a la cual nosotros pertenecemos; y que quien destruye un árbol o contamine un chorro de agua, o lance basura a un lago, o tenga una fábrica y [deje que] los desperdicios caigan al agua... el que haga eso está destruyendo parte de la vida de la humanidad. ¡Eso tenemos que entenderlo mucho mejor!

***Rueda de prensa como presidente electo
de la República Bolivariana de Venezuela.***

Caracas, 1 de febrero de 1999.

La descolonización

**como mediación entre el modo de existencia
moderno/capitalista y el modo de vida comunal**





...[el] proceso de descolonización [...] es un proceso de liberación; esa palabra lo recoge todo: es un proceso de liberación.

Lección magistral "Año lectivo 2004-2005".

Caracas, 8 de octubre de 2004.

La descolonización cultural [...] es uno de los grandes objetivos de la Revolución Bolivariana: no olvidemos que, mientras el colonialismo siga vivo y coleando en las mentes, lo viejo no terminará de morir y lo nuevo no acabará de nacer.

"Madre santa... Maisanta" (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 10 de mayo de 2009.

Falta [...] conciencia; porque todavía nosotros, como sociedad, somos víctimas de los antivalores capitalistas que nos sembraron desde que éramos niños. Nos vendieron un mundo para el egoísmo, para el individualismo; eso fue lo que nos metieron en la cabeza a nosotros. Ahora, estamos haciendo como un exorcismo colectivo.

**Acto de lanzamiento de la Productora y
Distribuidora Venezolana de Alimentos (Pdval).
Caracas, 23 de enero de 2008.**

¡Fíjense, ustedes, lo que yo quiero decir con esto!: es la gran importancia que Sucre, Bolívar le dieron a la educación, desde el comienzo. Ellos estaban muy claros: [...] había que, a través de una revolución educativa, cultural, descolonizar las mentes de nuestros pueblos; cosa que todavía está pendiente: una descolonización. La mentalidad imperial todavía vive por allí; hay que terminar de extirparla y levantar nuestra cultura.

**Clausura del Primer Congreso Bolivariano Indoamérica Joven.
Caracas, 11 de agosto de 2008.**

Crítica al proyecto moderno/capitalista y al mito del desarrollo/progreso

Estamos viviendo la crisis del siglo —uno pudiera decir de los siglos—. Es una crisis mundial: crisis energética, crisis ambiental, ecológica, crisis económico-financiera, crisis económico-productiva, crisis alimentaria... una crisis, ¡la madre de todas las crisis! —pudiera decir alguien—. ¡La tormenta

perfecta! —dijo alguien por ahí—. Es una crisis del modelo de vida capitalista, del modo capitalista de vida —que no es vida— [...], que amenaza con acabar la vida en este planeta. De eso, hay que tener conciencia.

Aló, presidente n.º 352.

Ejido (Mérida), 21 de febrero de 2010.

Yo solo voy a tomar, de Fidel y de Atilio Boron, varios párrafos acerca de este tan importante tema, especialmente porque creo que nuestro pueblo debe profundizar cada día más en el estudio de este fenómeno planetario. Así como creo también que es una responsabilidad de la dirigencia nacional orientar, sanamente, el debate serio y transparente acerca de una crisis que continúa galopando en el horizonte mundial y a la que algunos analistas han llegado a llamar *la crisis perfecta*.

... Nos hallamos ante una crisis general capitalista. Nunca alguna otra fue mayor. La que tuvo lugar entre 1873 y 1896, duró 23 años, se llamó *Larga Depresión*. La otra muy grave fue la de 1929. Duró, igualmente, no menos de 20 años. La actual crisis es integral, civilizacional, multidimensional.

"La crisis perfecta" (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 16 de marzo de 2009.

¿Cultura en la barbarie? [lee el ensayo *Vuelta de siglo*, de Bolívar Echeverría] En la barbarie, es todo este tema del modernismo y el posmodernismo; pero una lectura muy crítica. ¡Fíjate lo que dice aquí! Voy a leer esta frase: "En la época actual de un tránsito en que el final de la modernidad capitalista no parece llevar a ningún lado, mientras

nos hunde cada vez más en un retorno a la barbarie, la represión de la creación de formas e identidades concretas es contrarrestada, pese a todo, por ciertos adelantos precarios de una nueva sociedad en ciernes”. [...] Es el comienzo de una nueva era, una nueva época, habrá muchas formas de llamarla.

[...]

Eso es bien interesante (“... los nuevos mundos simbólicos”). [...] escrito por Nelson Guzmán, este prólogo. Aquí subrayé algo: [...] la batalla y la guerra del pensamiento, de las ideas, una batalla creadora, necesaria. Hace poco, yo comentaba —no recuerdo dónde— que el mundo está viviendo una crisis económica, social... Creo que una de las más grandes crisis: es la crisis de las ideas, de las ideas; oscuridades por todos lados, falta de ideas, de pensamiento creador, creativo y crítico. [...] Leo: “El problema crucial que aborda este escrito (este libro) viene dado por la relación entre ética y política. En las sociedades de la modernidad tardía, los medios jugaron un papel extraordinario: prospectivamente, diseñan las conductas de los hombres” [...]. El odio, el egoísmo, el consumismo; todo eso viene diseñado de antemano, preparado, planificado y, luego, son los medios de difusión los que logran moldear estas conductas de los hombres. Sigo: “... estos (los hombres) mueren por el mensaje; yacen en el lecho de Procusto. Lo más importante son las visiones del mundo que inoculan a los hombres. Las guerras son mediáticas, los adherentes son conquistados en sus emociones, el proyecto que se juega está atado al mundo de las sensaciones, los medios han resemantizado el sentido de Occidente, la *tabula* es la mercancía, la realidad surge como una promesa y es desde ese imaginario que cobran fuerzas las temáticas y propuestas de un tipo de sociedades”. Aportes (es obligatoria lectura —creo yo, así opino—) para todos nosotros y, sobre todo, para los más jóvenes, los que se están formando para ese futuro grande que soñamos.

**Firma de acuerdos entre la República Bolivariana de Venezuela
y la República de Nicaragua.
Caracas, 4 de junio de 2007.**

Una de las reflexiones que hoy [...] quiero hacer [...] es acerca del modelo de “desarrollo”, *el modelo de “desarrollo”* —así llamado— que, en los últimos años, ha acelerado la destrucción del planeta. Lo decíamos en Monterrey, allá, en México, en la cumbre del año pasado, una de las tantas cumbres de las que hemos asistido: el mundo como viene —como ha venido y como muchos pretenden que continúe avanzando el mundo— no es viable; el modelo desarrollista, que los países desarrollados del Norte han asumido, no es viable, no es sustentable, ¡no es sustentable!

Científicos prominentes, investigadores de mucho prestigio han demostrado —utilizando las ciencias físicas, matemáticas, etcétera— que, si por arte de magia, por ejemplo, en este mismo instante, todos los habitantes del planeta Tierra (ahora, somos más de 6000 millones en el planeta: solo una minoría vive con ese modo de vida del mundo “desarrollado” del Norte, la gran mayoría vivimos en otros niveles de vida: “subdesarrollados”, “atrasados”, etcétera) [...], si los 6000 y tantos millones de habitantes del planeta comenzáramos a tener el mismo nivel de vida y, sobre todo, el patrón de consumo, el nivel de consumo de los países “desarrollados” del Norte, harían falta diez planetas Tierra para sustentar la vida: ¡10 planetas similares a la Tierra!, con la particularidad de que los 10 seguramente serían destrozados. ¡Esto tiene que ser motivo de reflexión para todos en este mundo! [...] ¿Qué ocurre si el planeta sigue recalentándose, por ejemplo, y comienzan a deshielarse los polos? [...] Puede ser el fin del mundo. ¡No es cuento, no es invento para pasar el tiempo!

Primer Encuentro Nacional de Experiencias Comunitarias.

Caracas, 8 de junio de 2003.



El actual modelo de “desarrollo” (si es que se puede llamar “modelo de desarrollo” a un modelo que desarrolla solo a una minoría del mundo y “subdesarrolla” —por decirlo de esa manera—, lleva a la pobreza, a la mayoría de los seres humanos del mundo... Un modelo, llamado de “desarrollo”, que destroza la capa de ozono que nos protege, a todos, de los rayos solares; un modelo de “desarrollo” —el de los últimos 200 años, después de la Revolución Industrial— que destruye que destruye mares, que destruye lagos, ríos, aguas, bosques, selva; **un modelo de “desarrollo” que va convirtiendo al mundo en un desierto; destruyendo la naturaleza, el equilibrio ecológico, ¡destruyendo la vida!** contaminando la atmósfera, contaminando las aguas; llevando a la pobreza y a la miseria a la mayoría), ¡ese no es un modelo de desarrollo!, y el mundo por ese camino no es viable. Lo hemos dicho desde que estamos en estos escenarios.

Viaje del presidente Hugo Chávez
a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sustentable.
Maiquetía (La Guaira), 31 de agosto de 2002.

Estamos en una crisis de modelo de “desarrollo”; no es sustentable el modelo de desarrollo capitalista, que el imperialismo nos impuso durante siglos, a punta de invasiones y de atropellos: ¡no es sostenible! Científicos han presentado informes donde demuestran que, si todos los seres humanos en este planeta asumiéramos el modo de vida de Estados Unidos, [si] consumiéramos lo mismo que ellos consumen, harían falta casi diez planetas similares a la Tierra, para sostener la vida de nosotros, con el agravante de que destruiríamos los diez planetas [...].

El modelo capitalista, imperialista y consumista está destruyendo el planeta —que nadie piense que esto es una exageración científicista de los luchadores de la economía y de los partidos verdes y de nosotros, los radicales (somos radicales, ¡sí!, en el sentido de José Martí; radicales, porque hay que ir a la raíz. ¡Ese es el verdadero radical!)—: el planeta se está acabando.

Se están deshielando los polos, los tres ejes polares. Hace poco, leía en un informe científico [...] que, si el ritmo de deshielo continúa como va, dentro de cien años, no habría hielo en el océano Ártico; se ha incrementado el nivel del agua en los océanos, la temperatura de las aguas, la temperatura del planeta [...]; ¡al planeta lo estamos acabando!

[...] ¡hacen falta revolucionarios que revolucionen la moral! [...] Yo creo que es la gran revolución que hace falta: o la hacemos, o este mundo se va a acabar. [...] Invito a que hagamos lo que tengamos que hacer para que [...] se defina el rumbo del Caribe y, más allá, el rumbo de la América. [...]

Hace poco, yo estaba leyendo a Noam Chomsky, en uno de sus más recientes libros —yo lo recomiendo, perdónenme que lo haga; seguro de que hay algunos que ya lo leyeron—, *Hegemonía o supervivencia*. Casi se parece al grito de Carlos Marx, casi se parece al grito de Rosa Luxemburgo: “*Socialismo o barbarie*”; yo —¡créanmelo!—,

que cada día estoy más convencido de que el rumbo [...], el camino es el socialismo, invito a que lo discutamos, a que no le tengamos miedo al debate: que discutamos si vamos a seguir por el camino del capitalismo, ¡ese camino maldito!

**Clausura de la Cumbre de Jefes de Estado
y de Gobierno del Caribe-Petrocaribe.
Montego Bay (Jamaica), 6 de septiembre de 2005.**

El capitalismo y, ahora, su fase superior, el imperialismo —como decía Lenin— es la más grande amenaza a la especie humana; está en peligro la especie humana. Así como los árboles estos, el nogal de Caracas y el nogal a nivel mundial, [están] en peligro de extinción, la especie humana está en peligro de extinción, y la causa fundamental es el llamado *modelo de “desarrollo”*, el capitalismo con su tesis del “desarrollo” infinito.

[...] Esto es importantísimo: que todos los venezolanos y las venezolanas conozcamos cuáles son nuestras riquezas. La mayor riqueza nuestra no es el petróleo: la mayor riqueza del país, primero, es su gente, su pueblo [...], la naturaleza; nosotros, los seres humanos, somos parte [...]: nosotros somos, apenas, un componente del reino animal.

**Acto “Sembrando Conciencia y Amor a la Humanidad”.
Maracay (Aragua), 13 de octubre de 2006.**

... hay [un] libro de Varsavsky, que habla de los modelos de “desarrollo”. Recuerdo que habla de, al menos, tres. Uno, el modelo que le habían impuesto a Venezuela, el molde en el cual habían vaciado a Venezuela:

el modelo colonial, que él llama *típico de un sultanato petrolero* —y eso es lo que era Venezuela, un sultanato petrolero—; es decir: tu misión es producir petróleo (es la división internacional del trabajo).

Tú produces petróleo; yo te ayudo, pero a producir petróleo: yo te llevo tecnología, te llevo capitales, te mando mis empresas, pero es solo para sacar petróleo. ¡No te pongas a inventar más, todo está inventado!; y he allí: tenemos 100 años sacando petróleo y, bueno, un país “atrasado”. El típico modelo colonial, un país al que le asignaron la misión, los imperios del mundo, el poder dominante... porque tampoco fue que a los venezolanos nos preguntaron, y que ese modelo lo escogimos nosotros, ¡no!; nos lo impusieron; y, en algunas ocasiones, a punta de metralla.

[...] El colonial, del que hablaba; el desarrollista, países que quieren —como dicen— *cerrar la brecha tecnológica*; esa expresión a mí no me gusta, porque estamos tomando como referencia a los países que consideramos que están avanzados: cerrar la brecha significaría, acercarnos a ellos; pero... ¿por qué tenemos que acercarnos a ellos? ¿Acaso ese es nuestro modelo? Tenemos que crear nuestro propio modelo. Allá ellos, que tienen una brecha; porque ellos van a tener que cambiar ese modelo. [...] La sangre de ese modelo... la savia es el petróleo, la energía, el consumismo; además, el derroche de las fuentes de energía, la contaminación y la destrucción del planeta. ¡Ese es el modelo capitalista, desarrollista!

Aquí en la Tierra, ya uno ve zonas, que hace 100 años eran grandes bosques llenos de animales y seres vivos, y hoy son desiertos, aquí mismo en la Tierra. Es el fenómeno de la desertización del planeta, ¿por qué? Por el modelo desarrollista: es un modelo de desarrollo destructivo, capaz de mandar un hombre a la Luna, pero destruyendo la Tierra. Es capaz de hacer bombas atómicas y vehículos ultrarrápidos, de ultrasonido y avanzar las ciencias de la informática, hasta niveles

inimaginables, que, a veces, pareciera, de ciencia ficción; sin embargo, el resultado es la destrucción del planeta, por lo tanto, la destrucción de la vida. ¡Ese no puede ser el modelo nuestro!

[... el] modelo socialista. [...] Varsavsky define el modelo necesario para nuestros países, que habrá que inventarlo para cada país, para cada región: socialista, nacional y creativo; esas tres, como que características definitorias. [...] Hay que estudiar; sobre todo, los científicos —¡permítanme meterme ahí!—: científicos, inventores, tenemos que estudiar; para que los inventos sean útiles y sean sólidos. ¡Tenemos que estudiar mucho!

Exposición “Conocimiento para nuestro *desarrollo endógeno*”.
Santa Bárbara de Maturín (Monagas), 23 de septiembre de 2006.

El capitalismo produce para alimentar un consumismo desenfrenado, irracional, ¡irracional!, que termina descolocando la realidad, que termina, incluso, destrozando la naturaleza. Todo esto del producto interno bruto... todo eso hay que revisarlo: el crecimiento, el desarrollismo sin freno, sin límite.

El capitalismo nos crea necesidades falsas, a través de la publicidad y, de repente, tú te ves consumiendo cosas que no te hacen falta, para nada; le hacen falta es al capitalismo: para alimentar ese crecimiento, esa expansión, sin límite, del capital.

Entrevista al presidente Hugo Chávez,
en el programa radial “Tecnología para todos”,
por parte del periodista argentino Marcelo Violini.
Buenos Aires (Argentina), 9 de diciembre de 2009.

Tengámosle miedo al capitalismo, que eso destroza la sociedad, destroza los pueblos y está destrozando el planeta mismo, está destrozando la vida sobre el planeta y nos llena [d]el egoísmo, [de] la envidia, [de] los valores negativos del ser humano.

Aló, presidente n.º 264.
San Carlos (Cojedes), 28 de enero de 2007.

Si el capitalismo sigue reinando en este planeta, la vida aquí se va a acabar, porque [...] se está rompiendo el equilibrio ecológico, y de eso depende que aquí haya vida dentro de 1000... de 2000 años.

Inauguración de la Fase I del Acueducto Chirgua-El Cercado.
Barquisimeto (Lara), 5 de mayo de 2006.

El capitalismo es como una bacteria, como un virus [...]: se contagia.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.**
Caracas, 7 de diciembre de 2008.

El modelo capitalista —que está por todos lados— [...] es un veneno que contamina todo. Es como cuando alguien riega con veneno un bosque. Ese veneno daña las plantas, se mete en la tierra, se mete, más abajo, en las aguas; envenena todo: envenena a la gente, a los animales, a las plantas; el capitalismo es un veneno que envenena —lo más grave— el alma de la gente.

Aló, presidente n.º 351.
Caracas, 7 de febrero de 2010.

Tanto daño le ha hecho y le está haciendo al mundo, ese modelo capitalista, modelo capitalista.

Transferencia de recursos a proyectos presentados por el poder popular.

Caracas, 17 de octubre de 2008.

El capitalismo todo lo convierte en mercancía como aquel Rey Midas que todo lo transformaba en oro.

El capitalismo es el que transforma todo en mercancía; hasta nosotros, los seres humanos, terminamos siendo mercancías con un precio.

Entrevista al presidente Hugo Chávez, por parte del argentino Daniel Filmus, para el programa "Presidentes de Latinoamérica", del canal 7 de Argentina.

Maracay (Aragua), 6 de junio de 2009.

... el modelo perverso del capitalismo, que todo lo privatiza y a todo le quita el alma.

Inauguración de la Universidad Iberoamericana del Deporte (UID).

San Carlos (Cojedes), 9 de febrero de 2006.

[... en el capitalismo] todos los productos elaborados por la magia del trabajo del ser humano terminan convertidos en mercancía y ya no están regidos por el valor de uso. Nosotros le damos valor a esta mesa por la utilidad, el uso que le vamos a dar; la necesidad que tenemos de una mesa, de una cama, de una casa, de un taller. El capitalista le da es otro tipo de valor, que se llama *valor de cambio* (el precio); el

valor de cambio no tiene nada que ver con el *valor de uso* ni con el costo de producción: el capitalista le pone el precio que le da la gana y, entonces, viene la plusvalía, la ganancia. El capitalista está pensando en cuánto me voy [a quedar] yo con cada cama, pa volverme rico; es la ambición [...] individual de la riqueza [...]. Eso ha perdido al mundo: ¡vean la crisis en la que estamos!

Aló, presidente (teórico) n.º 2.

Caracas, 18 de junio de 2009.

Yo he puesto [sobre] la mesa, un tema para el debate nacional: el nuevo socialismo del siglo, por ahí van los caminos. ¡No es el capitalismo, el camino! El capitalismo es el camino a lo que hemos visto —ya lo hemos vivido durante 100 años—: un capitalismo, perverso, que enriquece a una minoría y empobrece a la mayoría, y es la fuente, es la causa de las desestabilizaciones, de las guerras, a nivel mundial, a niveles locales.

Aló, presidente n.º 215.

Caracas, 13 de marzo de 2005.

No me cansaré de repetirlo a los cuatro vientos: la única alternativa posible y viable es el socialismo. Lo dije en cada una de mis intervenciones ante todos los representantes del mundo congregados en Copenhague —la cita mundial más importante en los últimos doscientos años—: no hay otro camino si queremos detener esta carrera desalmada y envilecida, que solo nos promete la aniquilación total.

“La batalla de Copenhague” (Líneas de Chávez).

Caracas, 20 de diciembre de 2009.

*El espíritu colonial que permanece en los pueblos tras los procesos
de independencia del siglo XIX*

Es totalmente falso que haya concluido la primera independencia:
¡no concluyó! Estamos todavía en la primera independencia y
no habrá una segunda: será, siempre, la primera, la nuestra, la
única, la plena... la que ahora hemos retomado.

Graduación de TSU, Licenciatura y Especialización
en Gestión de la Propiedad Intelectual,
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 21 de julio de 2009.

El proyecto de independencia —no solo de Venezuela, sino de Latinoamérica— quedó truncado; ahora, lo estamos retomando, nosotros —no es que estamos haciendo una segunda independencia—: estamos continuando la primera independencia; es decir: la independencia es un proceso largo, así como la Colonia duró 300 años. Nosotros tenemos menos de 200 años de haber iniciado el proceso de independencia; es decir: el proceso de descolonización (desde 1498, cuando llegó Cristóbal Colón a las costas venezolanas, hasta el año 1821, cuando se dio la batalla de Carabobo y el poder español quedó prácticamente eliminado, aun cuando después vino la batalla naval del lago de Maracaibo; [...] eran intentos de España por recuperar tierra firme: ¡nunca pudieron hacerlo!). Es decir: ¡fíjense, ustedes, cuántos años!: 323 años pasó Venezuela bajo el yugo de la colonia española; es decir: en esos años —¡imagínense, ustedes!, tres siglos más 23 años—, ¡hasta qué profundidad llegaron la garras del imperialismo, del colonialismo!, que tenemos ya 200 años —¡ni siquiera 200 años!— sacando esas garras del colonialismo; bueno, no hemos terminado; porque ¡qué daño tan profundo ha hecho el coloniaje en esta tierra! Lo que estamos haciendo ahora, desde 1999 para acá, es continuar: hemos retomado el sendero de la independencia para borrar todo vestigio de colonialismo en estas tierras, en estos pueblos, en estas mentes, en estas almas que aquí habitamos, para que seamos espiritualmente libres, para que seamos socialmente libres, para que seamos políticamente libres, para que seamos económicamente libres. [...] Bolívar, de nuevo, nos sigue hablando: “Las naciones marcharán hacia su grandeza al mismo paso con que camine su educación”.

Aló, presidente n.º 199.

Caracas, 25 de julio de 2004.

El tema, en el fondo, es cultural. Si nosotros no trastocamos los valores culturales que nos sembró el modelo colonial —lo que algunos escritores señalan no solo ya como el colonialismo, sino como la colonialidad— no lograremos la independencia; [...] es la batalla por la liberación plena y verdadera que comenzó hace 200 años; ¡la independencia no ha terminado! [...] Es nuestra la responsabilidad ante los siglos pasados y ante los siglos que vienen. Nos tocó a nosotros terminar la obra de nuestra independencia; ¡no podemos fallarles ni al pasado, ni al presente, ni al futuro, sobre todo!

[...] El colonialismo, como movimiento, logró establecer la colonialidad en el alma de nuestros pueblos. [...] Yo me acuerdo, de capitán del Ejército Bolivariano venezolano, en las fronteras con Colombia [...]; en alguna ocasión, por alguna de esas razones de la vida, hubo un enfrentamiento entre soldados e indios, y yo, en el medio (soldado, medio indio), y allá mis hermanos indios gritando y parando aquello. Porque no fue planificado: fue un encuentro allí, en una selva, a la orilla de un río. Afortunadamente, no hubo nada que lamentar, más que unos flechazos y unos golpes, pero no hubo heridos ni muertos. ¡Afortunadamente! Claro, la orden: “¡Nadie dispara!”. Porque si la orden hubiera sido al revés, mueren cien indios, por lo menos.

¿Y saben ustedes lo que me dijo un llamado “criollo”? —todavía en los Llanos venezolanos se usa—: “¡No, estos son los criollos, y aquellos son los irracionales!”. Ya hoy no se usa: se usaba hasta hace, apenas, veinte años. Me dijo un criollo, que estaba a mi lado, un hombre que no era militar: era civil, pero era baquiano (nos orientaba por los caminos de la sabana, por los ríos); un hombre viejo, además, pero de esos llaneros duros, que caminan descalzos por la sabana, conocen el olor del viento. “¡Huele a indio! —me decía—. ¡Huele a indio!”. Y yo le decía: “¿¡Cómo que huele a indio!?”. Y, en verdad, estaban cerca los

indios. Y después vino el choque. “Capitán, ¡huele a indio!”. Y yo le decía: “¿Será que pasaron por aquí?”. “¡Sí!, están cerca”.

[...] Pero, más allá de la anécdota, la colonialidad fue instalada en nuestro pueblo, incluso —no solo en los ricos, ni en los blancos, ni en la burguesía, ¡no!: en nuestro mismo pueblo pobre, que desprecia al indio todavía, que desprecia al negro—. Hay mucho racismo, todavía, producto del Estado burgués, que viene desde la colonia y, después, se instaló tras la muerte de los libertadores traicionados, cuando fracasó la revolución que dirigió Bolívar, que dirigió Manuela, que dirigió Sucre. Aquí se instalaron los estados burgueses capitalistas, y tenemos 200 años en esa lucha. ¡300 años de colonia y 200 años de colonialidad, de Estado burgués! He ahí la gran estructura que estamos combatiendo, y hay que atacarlo en lo cultural, en las raíces. Como dice Víctor Hugo, en *Los miserables*, alertándonos a los revolucionarios de todas las épocas, hablaba él de la Revolución francesa, y decía, en boca de uno de sus personajes: “¡Ah!, creíamos haber cambiado el mundo. Pero no, todo se perdió...”. Vino la restauración —después de Napoleón—; la monarquía... ¡se perdió todo! Todo el fervor y la pasión, y la sangre que corrió en aquella gran revolución.

Utiliza Víctor Hugo una frase monumental, monumental, dice aquel personaje: “¡Ah!, creíamos haber cambiado el mundo. Pero no cambiamos las costumbres...”; y viene la frase: “El molino ya no estaba, pero el viento que lo movía seguía soplando...”. ¡Las culturas! Las viejas culturas del coloniaje tenemos que arrancarlas de raíz. Por eso, ¡qué maravilla el Estado plurinacional, pluricultural! He allí la raíz de la batalla cultural, en la diversidad, en la igualdad, la liberación de nuestra cultura, de nuestra cosmovisión.

**Encuentro con autoridades indígenas y afrodescendientes
durante Cumbre de ALBA-TCP.
Otavalo (Ecuador), 25 de junio de 2010.**

Los mitos-trampas de la modernidad

... yo decía, a las distintas comisiones o mesas de trabajo, que las reuniones de jefes de Estado, por influencia de los países “desarrollados”, solamente se limitan al debate por los efectos, por los resultados, y no por las causas de la destrucción de la madre tierra. La gran diferencia de Copenhague a Cochabamba es que, en Copenhague, se debatían los resultados de la aplicación del capitalismo y no se debatían las causas de la crisis climática. Por eso, hermanas y hermanos, yo saludo la gran madurez, la gran responsabilidad de todos, de todas —no solamente de los participantes, sino de quienes, esos tres días, hicieron seguimiento de este debate—. En algún momento, hice también seguimiento del debate, por los distintos medios de comunicación. ¡Qué impresionante es escuchar la sabiduría de nuestros pueblos, el conocimiento, su vivencia, su experiencia en la vivencia con la armonía con la madre tierra!; eso no lo vamos a aprender ni en las universidades, ni en los institutos, ni en Estados Unidos ni en Europa: solo lo podemos aprender de esos pueblos indígenas originarios que cada día viven en armonía con la madre tierra.

Es nuestra obligación [...] recuperar, recuperar, convertirlas en grandes documentos, en políticas solo por la vida. [...] Tenemos esta responsabilidad, que es un mandato de nuestros pueblos del mundo, un mandato que nos da un nuevo paradigma planetario para salvar a la humanidad.

[...] las Naciones Unidas, los organismos internacionales, los Gobiernos de todo el mundo tienen la obligación de escuchar a sus pueblos, a sus fuerzas sociales. Naciones Unidas, si no quiere perder autoridad [...], aplique las conclusiones de esta Primera Conferencia Mundial sobre los Derechos de la Madre Tierra.

**Acto de clausura de la Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.**

Cochabamba (Bolivia), 22 de abril de 2010.



La crisis global como un cuestionamiento a la racionalidad, la ciencia y la tecnología de la civilización occidental

... lo hemos dicho nosotros —no solo del Mercosur también de la Comunidad Andina de Naciones y de otros mecanismos de integración—: todas estas reuniones sirven para fortalecernos en nuestras convicciones, para conocernos mucho mejor y para salir, de aquí, a nuestros países —¿a qué?— a seguir enfrentando cada uno nuestra propia batalla; pero que, en el fondo, es la misma batalla por buscar una América Latina mucho más unida, mucho más digna, para que este continente no vaya a repetir el siglo XXI, tal cual el siglo XX. Un siglo donde, a pesar del incremento de la ciencia, de la técnica, del “progreso” —hay que ponerle comillas al “progreso”—, de la modernidad, de las luces y de las artes, este continente se empobreció más en el siglo XX. Cien años de empobrecimiento, *cien años de soledad*, para tomar a García Márquez.

Rueda de prensa presidente Hugo Chávez
sobre el sabotaje petrolero en Venezuela.
Brasilia (Brasil), 2 de enero de 2003.

Yo siempre he dicho que no hay ciencia neutra. “¡No...! Yo soy un científico y no me meto en política”; ¡mentira! Estás metido en política, porque tu labor [...] está fortaleciendo el sistema dominante, como normalmente ocurre. Un científico puede pensar: ¡No!, yo estoy aquí trabajando, yo no me meto en política; no es mi problema la pobreza: mi problema es la ciencia y la tecnología; ¡mentira! Te están utilizando para fortalecer —y, a lo mejor, no te das cuenta— el sistema de explotación, el sistema de dominación.

**Exposición “Conocimiento para nuestro desarrollo endógeno”.
Santa Bárbara de Maturín (Monagas), 23 de septiembre de 2006.**

Los países “más desarrollados” del capitalismo —así llamados— deberían [...] discutir los problemas del mundo. [...] Los principales países “desarrollados” del mundo... “desarrollados” —entre comillas, digo yo— porque ese es un desarrollo destructivo.

El capitalismo es el que está acabando con la especie humana, y el que genera esos inviernos extremos y esos veranos extremos. Se derriten los polos —¡no es mentira!—, se vienen abajo inmensos glaciares, que estuvieron ahí millones de años; se recalienta el planeta, se recalientan los mares, suben de nivel los mares —¡y no hay forma de negarlo!; algunos pretenden todavía negarlo—.

Ahora, hay que recordar que este planeta vivió, durante millones de años, sin nosotros: sin la especie humana. Significa que él pudiera volver a ese estado. Evitémoslo: ¡salvemos la especie humana! “Una especie está en peligro —dijo Fidel, un día— de extinción”. La especie humana está en peligro de extinción, y la causa es una sola: ¡el capitalismo! Acabemos el capitalismo y, entonces, se salvará la especie humana.

**Presentación de Memoria y Cuenta ante la Asamblea Nacional
por parte del presidente Hugo Chávez.
Caracas, 15 de enero de 2010.**

Nos parece una excelente manera de comenzar el siglo reflexionando acerca de esa trilogía de elementos tan importantes para la vida en el planeta: el ser humano, la tecnología y la naturaleza. Es uno de los más grandes retos que tenemos los seres humanos por delante (los dirigentes políticos, económicos, empresarios, dirigentes sociales y religiosos, la juventud, los estudiosos del mundo); es como un gran dilema, ahora que comenzamos una nueva etapa de la historia del mundo: cómo lograr que el desarrollo científico-técnico —más allá de la palabra, yendo a los hechos— se ponga al servicio del ser humano. Pero vamos a hablar, ¡de verdad!, que no se quede en palabras y compromisos huecos de Cumbres de Jefes de Estado, de Gobierno o de científicos, ¿cómo lograrlo? Es posible lograrlo y [que] el avance científico-técnico se ponga al servicio del ser humano —cuando digo ser humano, me refiero al ser humano integral de esta *aldea global*, así llamada ahora—.

Desde el punto de vista filosófico, ideológico, de pensamiento, me parece que es una buena manera que Hannover ha conseguido para comenzar el siglo: *La humanidad, la ciencia y la tecnología y el equilibrio ecológico*. [...] El efecto invernadero, por ejemplo. El recalentamiento del planeta, por ejemplo. La destrucción de los bosques del planeta, la contaminación atmosférica, la contaminación de los ríos, de los lagos, de los mares... esto no es sustentable. Si seguimos así, los nietos de los nietos de nuestros nietos no van a poder vivir.

[...] **No es sustentable el planeta Tierra bajo el concepto del desarrollismo infinito, del mecanicismo newtoniano, porque estamos destruyéndonos, a largo plazo.** Creo que esta es una de las primeras reflexiones.

Rueda de prensa del presidente Hugo Chávez.

Hannover (Alemania), 8 de julio de 2000.

El deber de superar la lógica cartesiana moderna/colonial

Aquí hay que luchar —¿saben contra qué?, hablando de teoría— contra la llamada *visión cartesiana* del mundo; viene de aquel señor que se llamó René Descartes (de ahí, *cartesiano*), que estableció el método cartesiano: dividir la realidad en partes para poder entenderla. Pero la realidad es una sola, ¿es una sola!

Esa llamada *especialización*, esa división del trabajo, conduce a la nada, conduce a la nada. Un equipo de beisbol, por ejemplo: yo puedo ser el *pícher*, ese es mi trabajo en el equipo; ¿pero cómo se entiende un *pícher* sin *cácher*?, ¿cómo, sin primera base?

[...] La comuna es una responsabilidad de todos. Y aquí quiero insistir en una línea teórica: es necesario que nos armemos de la visión holística. Así se llama: *el holismo*; es la visión integral. Hay que mirar la realidad completa, completa, y asumirla como un todo.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

... no es que el que va a estudiar Medicina, va a estudiar solo Medicina y se va a olvidar de lo social, ¡no!; esa es una de las grandes perversiones del modelo capitalista, del modelo capitalista de vida, el llamado *modelo occidental liberal*, que se orienta según el método cartesiano: dividir la realidad en partes; yo me especializo en esto nada más y me olvido de los demás. Resulta que el todo es mucho más que la suma de las partes. No se puede entender una realidad, si no se enfoca de manera holística, de manera integral. Esa visión tenemos que recuperarla [...]: recuperar o instalar la visión holística, integral de

la realidad, que es un constructo integral. La realidad no se puede separar: es un todo.

Lanzamiento de 24 programas de formación de la Misión Sucre.

Caracas, 5 de mayo de 2005.

Otra tarea que les quiero dar: pónganse a escribir; es decir: estudien, lean y escriban de cada experiencia. [...] Ustedes están obligados a ser sociólogos, psicólogos... y de todo eso tienen ustedes. Ustedes saben que esa es otra diferencia del capitalismo con el socialismo: en el capitalismo, la educación se orienta a la especialización —que niega, muchas veces, la realidad, que es un todo—; la educación socialista y los valores socialistas, la educación socialista debe enfocar la realidad como un todo. El llamado *holismo*, *la visión holística*.

Homenaje al Batallón 51 de Médicas y Médicos.

Caracas, 12 de junio de 2006.

El pensamiento crítico debe apuntar a la raíz de los problemas, el pensamiento crítico —podemos, ciertamente, decir— es el escalón más alto del pensamiento: trasciende al pensamiento analítico. El pensamiento analítico, si no va acompañado de un pensamiento crítico, integrador y orientador, puede quedarse congelado y perderse en la nada, sobre todo, si nos quedamos en el enfoque cartesiano de dividir la realidad en partes para analizarla y nos quedamos luego encerrados ahí, en un túnel... la llamada *visión de túnel*. Un analista: “¡No!, yo soy un analista económico”. ¡Aaah!, ¿y no vas a considerar lo social, señor analista económico, ¿ah? ¿No vas a considerar la sociología?

[...] digo esto como pensamiento crítico, contra ese planteamiento cartesiano de la especialización del conocimiento que conduce a la nada, muchachos; ¡conduce a la nada! El conocimiento debe ser integrado, integrador; la realidad es una sola y se requiere pensamiento crítico para entender la realidad, para profundizar en ella, para entender, de verdad, los fenómenos: cómo se producen, incluso para preverlos, para orientarlos, para, muchas veces, planificarlos. El pensamiento crítico, el pensamiento alternativo es necesario para planificar un mundo alternativo y distinto.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2005.

Caracas, 2 de junio de 2006.

El concepto de *misión* es un nuevo paradigma —lo que Fritjof Capra viene señalando, desde hace treinta años—. Hemos roto con el concepto y la praxis de las misiones; el viejo parcelismo, el viejo paradigma cartesiano de dividir la realidad en parcelas para entenderla, y manejarla mejor; ¡mentira! Hemos roto y estamos dejando atrás: hemos resquebrajado, profundamente, y estamos dejando atrás el viejo y nefasto paradigma newtoniano.

Presentación de Memoria y Cuenta ante la Asamblea Nacional

por parte del presidente Hugo Chávez.

Caracas, 15 de enero de 2004.

***La batalla contra el imperialismo y otras prácticas de Occidente
que aseguran la sobrevivencia del capitalismo***

El mundo se cansó de las imposiciones imperialistas, se cansó del modelo explotador del capitalismo y, hoy, cruje por los cuatro vientos, por los cuatro rumbos de este planeta y [por] los pueblos de este planeta.

Caravana y concentración en apoyo al Candidato de la Patria,
Hugo Chávez, en el estado Lara.
Barquisimeto (Lara), 14 de julio de 2012.

El capitalismo está en una crisis terrible. [...] Es una crisis del sistema. Yo no voy a decir que sea terminal, porque hace tiempo uno está oyendo gente que dice: "¡Ahora sí es verdad que se acabó el capitalismo!"; ¡no, no! **El capitalismo está en una crisis, pero tiene muchos recursos y muchos mecanismos para alargar esa crisis y para tratar de pervivir con ella, incluso de vivir con ella;** ¿a punta de qué? De autoritarismo: a punta de gobiernos represivos, a punta de imposiciones imperiales, a punta de guerras, etcétera.

Encuentro de Hugo Chávez, como presidente
del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV),
con candidatos y candidatas del PSUV a la Asamblea Nacional.
Caracas, 7 de mayo de 2010.

Les digo algo —y lo creo profundamente—: en estos próximos años, no quiero decir ni siquiera décadas, ¡o nosotros hacemos que caiga el imperialismo norteamericano, o este mundo va a entrar en una crisis profunda y se pone en riesgo la sobrevivencia de nuestra especie!

[...] Todos los imperialismos son salvajes, aun cuando el de hoy es más salvaje que todos los imperialismos y todos los imperios que existieron en este mundo: el imperialismo norteamericano... el más salvaje, genocida, asesino, de todos los imperios que han pasado por la Tierra.

[...] Estados Unidos, en su territorio, no tiene reservas de petróleo para más de una década. No tiene reservas de petróleo —¡y miren que han perforado ese territorio por todos lados y con todas las tecnologías, incluyendo las más recientes y avanzadas tecnologías satelitales!; ya agotaron su petróleo, porque consumen demasiado y, ahora, importan, importan, importan; y ellos están desesperados (el imperio) por controlar las fuentes de petróleo del planeta, sea como sea. Ahí está Irak, no les importa los muertos, no les importa haberle mentido al mundo de manera descarada, violando el Consejo de Seguridad y sus decisiones. ¡No les importa nada!; ellos quieren el petróleo de Irak, no les importa nada: ellos quieren el petróleo de Venezuela y el gas de Venezuela.

[...] ¡Ese es el imperialismo!; ¡ese es el nuevo coloniaje! Esa es una de las maneras más perfectas y más estúpidas, para nosotros, de dominarnos, el imperialismo mundial. ¡Liberémonos del imperialismo mundial, uniéndonos!

**Acto de recibimiento de la medalla de Tiradentes.
Río de Janeiro (Brasil), 19 de enero de 2007.**

... la estrategia imperialista de Estados Unidos [...]. En el mismísimo Capitolio Federal —creo que lo llaman—, en la mismísima Washington, se reunió, se instaló una cumbre de terroristas [...]; se dieron cita y, además, avalados por prestigiosas figuras del *establishment*, no solo de las corrientes de la más extrema derecha republicana, sino también del Partido Demócrata y lanzaron, abiertamente, una amenaza contra Venezuela, contra los países y los pueblos de la Alianza Bolivariana. Como [...] lo dijo Roy Daza [presidente de la Comisión Permanente de Política Exterior], en el maravilloso documento que ha leído (documento de Estado, no solo en defensa de Venezuela, en defensa de la patria humana... uno pudiera decir, incluso, en defensa de la posibilidad humana):

[La imposición del pensamiento liberal burgués manipula, una y otra vez, con el chantaje del supuesto desarrollo económico, que, desde su lógica, toma en cuenta únicamente los tamaños de las economías y la generación de supuesta riqueza, que no es más que la plusvalía de las grandes corporaciones, despreciando los avances de las sociedades en términos sociales, culturales o ambientales, y la evolución de otros indicadores integrales de aceptación internacional].

**Sesión con motivo del acto de Estado en defensa de la patria
y su soberanía, y contra el imperialismo.
Caracas, 23 de noviembre de 2010.**



Esta crisis mundial del capitalismo tiene muchas características. Una de ellas es que las llamadas *contradicciones inherentes al modelo de explotación del hombre por el hombre*, al modelo de acumulación de capital, a expensas del ser humano [...], a expensas del trabajo, a expensas de la vida, pues; esas contradicciones se han agudizado y siguen agudizándose, y muchas otras gravísimas contradicciones, que son insuperables. ¡El capitalismo no podrá superarlas nunca!

La contradicción ecológica de un modelo de desarrollo que destruye la naturaleza. ¡Qué desarrollo va a ser ese!

[...] son contradicciones inmanentes al modelo del capital. La generación de miseria y, cada día, más miseria extrema y pobreza, [...] al lado de la generación de riqueza extrema.

Todas esas contradicciones [son] insolubles en el capitalismo. Pero, ahora, se están agudizando, están llegando a niveles explosivos, y el sistema mundial pareciera no tener mecanismos para frenarlas.

Concentración de trabajadores/as socialistas, en conmemoración
del Día Internacional del Trabajador y de la Trabajadora.
Caracas, 1 de mayo de 2009.

El Fondo Monetario Internacional, desde mi punto de vista, habría que disolverlo, disolverlo: todas esas instituciones son las culpables y las causantes de este desastre, y son instituciones creadas por la mano imperial para dominar al mundo.

Estas son algunas opiniones, de entrada, acerca de la crisis mundial.

**III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.
Caracas, 26 de noviembre de 2008.**

Sobre las ruinas de los valores esenciales, supremos, de la humanidad fue que construyeron el modelo capitalista y, ahora —como decía Vladimir Lenin—, en su fase superior, el imperialismo.

Pero el imperialismo, el capitalismo no llegó a este mundo para quedarse, ¡no! Basta recordar que ese perverso modelo se instaló hace apenas unos siglos, mientras que la humanidad tiene en este mundo centenares de siglos. El capitalismo está condenado a la tumba de la historia y, sobre esa tumba, sobre esas ruinas del capitalismo y sus antivalores, se levantará un mundo nuevo.

**Acto de firma de acuerdos entre la República Árabe Siria
y la República Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 26 de junio de 2010.**

Hoy, más que nunca, el peor crimen contra la paz es dejar al mundo como está: si lo dejamos como está, el presente y el porvenir están y estarán determinados por la guerra perpetua. Por el contrario, lograr la paz supone revertir radicalmente todo lo que impide —para decirlo con el mismo Alí Primera— “que sea humana, la humanidad”.

En lo inmediato, existe una gravísima amenaza para la paz mundial: el desencadenamiento de un nuevo ciclo de guerras coloniales, que comenzó en Libia, con el siniestro objetivo de darle un segundo aire al sistema-mundo capitalista—hoy, en crisis estructural—, pero sin ponerle ninguna clase de límites a su voracidad consumista y destructiva. El caso de Libia debe alertarnos sobre la pretensión de implementar un nuevo formato imperial de coloniaje: el del intervencionismo militar, avalado por los órganos antidemocráticos de las Naciones Unidas y justificado con base en mentiras mediáticas prefabricadas.

**Mensaje del presidente Hugo Chávez
a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU),
con motivo del debate general de su 66.º período de sesiones,
leído por Nicolás Maduro, ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
Caracas, 27 de septiembre de 2011.**

Hoy luchamos contra el imperialismo, nos une la batalla por la vida, por la dignidad, por la soberanía de nuestros pueblos. No nos queda más que unirnos contra esa amenaza común, que es el imperio de Estados Unidos, el imperialismo: mundial, el capitalismo mundial.

***Aló, presidente n.º 258.*
Villa Bruzual (Portuguesa), 11 de junio de 2006.**

No hay solución para este problema del colonialismo y la dependencia dentro de las fronteras de ningún país. El imperialismo es un problema internacional y la solución al imperialismo es también internacional.

Es muy importante que esto lo entendamos y es muy importante que hagamos cada día más esfuerzos para articular todos los movimientos sociales, para que, cada día, haya más fuerza: cada día haya más fuerza moral, cada día haya más fuerza de conocimiento y, también, fuerza movilizadora; esto es, capacidad para movilizarnos, capacidad para frenar cualquier agresión contra cualquiera de nosotros.

Acto "La integración es nuestra bandera antiimperialista".

Córdoba (Argentina), 21 de julio de 2006.

Tenemos que seguir desplegados en batalla. El imperialismo es cierto que sufre o presenta signos de debilidad [...]: hay una crisis global, general (económica, financiera, política, social, ecológica, climática y, también, como dice el mismo Fidel, una crisis de ideas). Es una crisis... alguien habló de la crisis perfecta: ¡todas las crisis concentradas en una sola! Pero, de esta gran crisis, saldrá, ¡sin duda!, enterrado el imperialismo... y saldrá vivo el mundo nuevo.

**Acto de clausura de la Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.**

Cochabamba (Bolivia), 22 de abril de 2010.

Si nos mantenemos desunidos, estamos condenados a ser los pequeños del juego, los débiles del juego, los dominados de la historia; o como dice Frantz Fanon, los arrasados o *los condenados de la historia*. Pero ¿quién nos condenó a nosotros?

Ahora, solo unidos seremos grandes y libres, unidos seremos grandes y libres.

**Acto de firma de acuerdos y rueda de prensa conjunta
con el presidente de la República de Honduras, Manuel Zelaya.**

Tegucigalpa (Honduras), 15 de enero de 2008.

Necesitamos mucho esa luz, de esa luz que ustedes (los educadores) portan, para diagnosticar [...], por ejemplo, esos valores que hay en muchas comunidades, todavía, del machismo. Eso es propio del capitalismo: el machismo, el racismo, el racismo...

**Acto de graduación de la V Promoción de Licenciadas y Licenciados en Educación,
Mención Desarrollo Cultural (II Promoción Bicentenario de la Misión Cultura).
Caracas, 28 de febrero de 2011.**

El patriarcado amenaza al mundo.

Aló, presidente n.º 297.
Caracas, 7 de octubre de 2007.

***La conciencia revolucionaria y la unidad como elementos clave
para las luchas de los pueblos***

La única forma de que podamos lograr nosotros —así lo creo—, en nuestra América, el desarrollo verdadero, así como la única forma de lograr la independencia es a través de la unidad —así creo—; la única forma de liberarnos [...] es por el camino del socialismo. ¡No hay otro!

**Encuentro con autoridades indígenas y afrodescendientes
durante Cumbre de ALBA-TCP.
Otavalo (Ecuador), 25 de junio de 2010.**

Ya el orden viejo no da más, el orden capitalista no da más, el orden imperialista y hegemónico no da más: amenaza al mundo con la barbarie. Tenemos que seguir construyendo el mundo nuevo: transparente, antihegemónico, verdaderamente libre.

**Acto de firma de acuerdos entre la República Islámica de Irán
y la República Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 9 de enero de 2012.**

La historia nos llama a la unión y a la lucha. Si el capitalismo se resiste, nosotros estamos obligados a dar la batalla contra el capitalismo y a abrir los caminos de la salvación de la especie humana. Nos toca a nosotros [...]; si no lo hiciéramos, la más maravillosa creación del universo, el ser humano, desaparecerá, desaparecerá.

Este planeta tiene miles de millones de años, y vivió este planeta miles de millones de años sin nosotros, la especie humana; es decir: no le hacemos falta nosotros para que él exista. Ahora, nosotros sin la Tierra no vivimos, y estamos destrozando a la Pachamama.

**XV Conferencia Internacional de la Organización
de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.
Copenhague (Dinamarca), 16 de diciembre de 2009.**

El futuro de un mundo multipolar, en paz, reside en nosotros: en la articulación de los pueblos mayoritarios del planeta para defendernos del nuevo colonialismo y alcanzar *el equilibrio del universo*, que neutralice al imperialismo y a la arrogancia.

**Mensaje del presidente Hugo Chávez
a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU),
con motivo del debate general de su 66.º período de sesiones,
leído por Nicolás Maduro, ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
Caracas, 27 de septiembre de 2011.**

El imperialismo nos dividió en pedazos. La estrategia —ustedes saben— “divide y reinarás”.

***Aló, presidente (teórico) n.º 5.*
Caracas, 23 de julio de 2009.**

El imperio es experto en poner a pelear a los hermanos para impedir la unidad.

***Aló, presidente (teórico) n.º 6.*
Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.**

El continente nuestro lo picaron; entonces, ya no éramos una patria, sino pedazos de patria, ahora estamos reintegrando la patria.

Más nunca debemos permitir que dividan a esta patria; porque, si nos dividen, no habría patria. ¡Esta patria o es una, y grande, o no sería

patria! Por eso es tan importante, para nosotros, la integración. Lo digo, independientemente del signo político de los presidentes, o los partidos, o las corrientes que gobiernen cada uno de nuestros países.

**Declaraciones del presidente Hugo Chávez,
luego de la ceremonia de toma de posesión
del presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega.
Managua (Nicaragua), 10 de enero de 2012.**

Bolívar [...], en enero de 1830, lanzó un discurso que terminó diciendo una frase que hoy está aquí viva. Había muerto esa idea, pero está viva hoy, de nuevo [...]:

Conciudadanos —me ruborizo al decirlo—, la independencia es el único bien que hemos logrado obtener a costa de todos los demás, después de 20 años de guerra revolucionaria; pero —termina diciendo— esa independencia es la puerta abierta que nos permitirá ir reconquistando todos los demás bienes de la patria.

Solo que después se cerró la puerta también y se perdió casi todo.

Venezolanas de hoy, venezolanos de hoy, démonos cuenta: la puerta se abrió de nuevo. Ahí está, de par en par, después de 200 años la puerta se abrió, los portones están abiertos de nuevo.

Nosotros estamos obligados a incrementar el grado de conciencia del pueblo y la cohesión del pueblo, con todas nuestras diferencias: nuestro pensamiento crítico, ¡que viva!; pero la unidad, ¡que viva! ¡Que se fortalezca la unidad del pueblo, la unidad de todas las corrientes patrióticas, nacionalistas, revolucionarias, de izquierda!

**Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.
Caracas, 15 de noviembre de 2010.**

Dentro del marco de la independencia, de la unidad para ser libres, no podremos lograr la independencia cada uno por nuestro propio lado; ¡no podremos... no podríamos nunca!

Cumbre de ALBA-TCP con autoridades indígenas y afrodescendientes.

Otavalo (Ecuador), 25 de junio de 2010.

Tenemos que crear aquí, en Suramérica, un ente para solucionar nuestras diferencias o controversias e independizarnos plenamente del sistema-mundo [capitalista], sistema de dominación mundial.

**Declaraciones del presidente Hugo Chávez, después de reunirse
con el ministro de Defensa de la República del Perú, Luis Otárola Peñaranda.**

Caracas, 27 de enero de 2012.

Decía Roa Bastos: “La globalización es una máscara. Detrás de esa palabra, que suena bien: adorna de retórica los discursos, [pero] esconde las intenciones; detrás de esa máscara, está el imperialismo. La globalización no es otra cosa —decía— que el mismísimo viejo colonialismo”.

[...] Para que tengamos el grado de conciencia necesario, debemos seguir sumando ciencia, aquí, en nuestra mente; aquí, en nuestra alma, individual y, sobre todo, colectiva. Es decir: sumando conocimiento. Por allí, comienza la lucha contra el ALCA, y es la lucha, al mismo tiempo, contra el colonialismo, es la lucha contra el imperialismo. Comienza por refrescar nuestra memoria, por alimentar nuestra conciencia de lo que somos... pero, primero que nada, de lo que fuimos, de lo que hemos sido.

[...] Ahí comenzó o ese fue uno de los puntos iniciales de esta batalla: ALCA-anti-ALCA, imperialismo-antiimperialismo,

colonialismo-anticolonialismo, tiranía mundial-libertad e igualdad para los pueblos. Esa es la batalla... esa es, exactamente, la batalla mundial.

[...] Ayer también firmamos el compromiso, el documento-compromiso de un acuerdo [...], pensando en la ALBA como mecanismo de integración para la vida; no integración para el coloniaje, no integración para la muerte, sino integración para la vida, como dijo Bolívar, para *la felicidad* de nuestros pueblos.

[...] Como lo dice ese gran brasileño Leonardo Boff, por ejemplo —y todos los teólogos de la liberación; [...] y también dice Cristo aquello: “Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de los cielos”. Así que pobres, como somos, pero con un potencial que queremos compartirlo, porque estamos convencidos de que, de la miseria, de la pobreza, del coloniaje, del “subdesarrollo”, ¡o salimos todos o no sale ninguno! ¡Solo unidos podemos lograrlo, solo unidos venceremos, solo unidos lo lograremos!

**Intervención del presidente Hugo Chávez
en el IV Encuentro Hemisférico de la Lucha en Contra del ALCA.
La Habana (Cuba), 29 de abril de 2005.**

El socialismo, el socialismo [...] real, verdadero, un socialismo desde *abajo*. Cada día [...] me convengo más de que ese es el camino, pero tenemos que crearlo, inventarlo. Creo que la ALBA... no podemos decir que es un espacio socialista, ¡no!; pero sí podemos decir que es un espacio desde el cual se debate el socialismo y dentro de cuyo gran espacio van naciendo espacios socialistas.

**III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.
Caracas, 26 de noviembre de 2008.**

¡Allá el imperio y sus aliados! Nosotros aquí respondemos y debemos responder fortaleciendo [...] el poder popular, fortaleciendo la unidad entre nosotros, la unidad. Ellos tratan de dividirnos siempre. ¡Nosotros, unidos, jamás seremos vencidos! La unión hace la fuerza; la conciencia, la conciencia patriótica, la conciencia revolucionaria, la conciencia del deber social, la cohesión interna del partido, la cohesión con los movimientos sociales, la cohesión del poder popular, las comunas [...], los consejos comunales, la fuerza del poder popular, la unión cívico-militar.

Aló, presidente n.º 307.

La Miel (Lara), 16 de marzo de 2008.

El necesario giro historiográfico y político

Nos acusan de que estamos ideologizando y yo digo: ¡Yes! Sí, estamos ideologizando, ¡claro...! [...] ¡Ideología! [...], la ideología revolucionaria, la ideología del socialismo venezolano, nuestra ideología, que pretendieron borrarla, arrancarla, triturarla y desaparecerla.

[...] Ese proceso es, al mismo tiempo, un proceso de desestructuración de la ideología dominante del siglo XX: la ideología imperialista, la ideología capitalista, que nos sembraron y con la que nos envenenaron hasta el tuétano.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2006.

Caracas, 23 de julio de 2007.

... el debate está abierto, pero, ¡fíjate lo que quieren hacer creer a la gente!: “La educación socialista no se discute; se impone...”. [...] Ellos impusieron el modelo educativo con el que envenenaron a las masas de este continente, a los pueblos de este continente, bueno..., a los que tuvimos ocasión de insertarnos en el sistema educativo, porque a la gran mayoría le negaron la educación formal. ¡Aaah!, pero se la meten por televisión, por la propaganda, porque esa también es la educación que demuele la conciencia, y parte de la trampa es esa: que no vale la pena discutir filosofía, ni sociología [...]. ¡Es la trampa! Eso que dice monseñor Lückert no es sino la trampa —¿de quién?— de las élites, de las élites, que se consideran dueñas de la verdad; y, entonces, nos dicen o nos pretenden decir: “¡No!, no discutamos nada; no perdamos tiempo leyendo estas cosas (ni a Einstein, ni a Marx, ni a Bolívar, ni a Simón Rodríguez). ¡No, no! Eso es perder tiempo. Sigamos el camino. ¡Viva el capitalismo!” . Ese es el camino, monseñor Lückert, al infierno.

Aló, presidente n.º 269.

Caracas, 27 de febrero de 2007.

A nosotros nos vendieron la historia eurocéntrica, y la nuestra nos la negaron.

Aló, presidente n.º 370.

Ciudad Caribia (La Guaira), 13 de febrero de 2011.

Los pueblos hicieron la historia, pero la oligarquía sesgó la historia: una falsa historia, subversión de la historia, falsa versión de la historia. Ahora **nos toca a nosotros desenterrar la historia y presentarla grandiosa,**

como es; dolorosa, como es; inmensa, como es. No estamos para seguirnos diciendo mentiras aquí, vivir entre mentiras, ¿para qué!? Eso es parte de la revolución: descubrir las verdades y echar abajo un cerro de mentiras que nos han mantenido adormecidos en un mundo mágico: cien años de soledad, Miss Universo, pantallas... una vida artificial la que habíamos venido llevando.

**Salutación a guarniciones de varios estados.
Barquisimeto (Lara), 7 de diciembre de 2000.**

¿Vamos a seguir hablando nosotros del “descubrimiento de América”? ¿Cuál descubrimiento!? Se inició el atropello de Abya Yala. El genocidio de los pueblos aborígenes fue lo que comenzó el 12 de octubre de 1492.

Ahora —yo digo—, desde aquí, hago un llamado —primero a los venezolanos y las venezolanas, a los maestros de escuela, a los padres, a las madres, a todos... a los líderes políticos, líderes militares— a que les digamos a nuestros niños la verdad, que no sigamos hablando del descubrimiento de América. ¡Eso es una farsa! ¡Eso es una falsificación terrible de la historia!

**Inauguración de la I etapa del Proyecto Winka
y la Escuela Técnica Agropesquera Indígena Kanüye Añú.
San Rafael de El Moján (Zulia), 12 de octubre de 2008.**



Es mentira esa tesis del “descubrimiento de América”. Eso fue una colonización y una invasión, y arrasaron con nuestra civilización aborígen. Los pueblos de la América India, hoy, estamos llamados a reencontrarnos con nuestras raíces para reconstituir nuestra propia alma, nuestra propia esencia y para lanzarnos hacia el futuro, para reconstruirnos en igualdad y en libertad.

Aló, presidente n.º 256.

La Paz (Bolivia), 28 de mayo de 2006.

El siglo XIX amaneció temprano... se levantó temprano. Antes del amanecer, se levantó el siglo XIX. El siglo XIX era niño cuando por esos mares azules —por donde, en siglos viejos, ancianos ya habían llegado trescientos años antes— los barcos conquistadores trajeron el genocidio; ¡eso hay que recordarlo!

[...] Porque aquí no hubo ningún descubrimiento: aquí no hubo ningún encuentro de cultura, y yo creo que una de las grandes cosas que hoy está ocurriendo en la revolución cultural que está en marcha en América Latina es precisamente eso: América Latina, nosotros no somos latinos (¡qué latinos! *Latino*, viene del Lazio, allá, en Roma, Grecia; ¿qué somos nosotros? ¿Romanos, greco-romanos? ¡No!, nosotros no somos tampoco Iberoamérica, la península ibérica está allá). Nosotros somos mucho, mucho, mucho antes que América Latina o Iberoamérica, Indoamérica. Eso es lo que nosotros somos: Afroamérica.

Esa es nuestra identidad. Esa es nuestra raíz, raíz de batalla, que pretendieron borrarlos de la conciencia. ¡Reconozcámonos en lo que somos, en lo que somos!

Acto con motivo del Día Internacional de la Juventud.

Caracas, 12 de agosto de 2008.

Detrás de la decoración falsificadora [de la historia], los imperialistas lograron varios objetivos: en primer lugar, taparon el genocidio, [...] lo ocultaron. En segundo lugar, taparon y borraron la gloria y la heroicidad de nuestros hermanos aborígenes, que resistieron, a lo largo y ancho de estas tierras, de estos mares y de estas islas. En tercer lugar, convirtieron en héroes a los asesinos, que fueron quienes fundaron estas ciudades al estilo europeo. [...] La mentalidad o, más bien, la ideología colonial

nos la inyectaron; es decir: nos lavaron el cerebro, generación tras generación, y nos llevaron a eso: al absurdo de venir a rendirle armas y honores a Cristóbal Colón; ¡y, de Guaicaipuro, [no podíamos] ni hablar! Yo quiero rendir tributo, por ejemplo, a esos verdaderos héroes de la resistencia indígena: a Guamá, iniciador de la guerra de guerrillas en Cuba, indio rebelde; a Enriquillo, en República Dominicana, quien derrotó a los españoles, una y otra vez, y al que nunca lograron someter y desaparecía por allá, en las montañas... se sumó de nuevo a la tierra, pero nunca se rindió: Enriquillo.

Quiero rendir tributo a Urraca, quien resistió, con éxito, contra los invasores, en Panamá, durante muchos años. Rindamos tributo al gran Nicarao Nahua, quien se convirtió, durante 9 años, en una pesadilla para los conquistadores en suelo nicaragüense; brindamos tributo a Cuauhtémoc, el inmortal defensor de Tenochtlán y a Tecún Umán, el de las plumas verdes, verdes, verdes, jefe supremo del ejército maya-quiché, en Guatemala, y tenaz opositor de los conquistadores. Brindamos tributo a Lempira, señor de las sierras de las neblinas, quien, en Honduras, resistió a los opresores durante seis meses, hasta ser víctima de una traición; a Tenamaxtle, quien, en pleno período colonial, acaudilló una gran insurrección en Nueva España, hoy México; brindamos tributo al bravo Guaicaipuro, terror de los españoles aquí mismo, en el valle de Los Caracas [...]. Bueno, rindamos tributo a Tisquesusa, el gran señor de los chibchas de las montañas de los Andes, defensor de Bogotá; rindamos tributo al grande Atahualpa, víctima de la barbarie conquistadora; a Rumiñahui, quien hizo prodigio de valor en el actual territorio ecuatoriano; al gran Túpac Amaru, quien sembró las semillas de la rebelión que germinaría en la gesta independentista; al invencible Lautaro, quien condujo al pueblo mapuche, de victoria en victoria, hasta que fue traicionado y asesinado; a su lado, el gran Caupolicán, que corrió el mismo destino.

Recordemos también, hermanos, ya entrado el siglo XXI al gran Toro Sentado, el inmortal vencedor de Custer, en Little Bighorn; a Toro Sentado, ¡que viva Toro Sentado! ¡Que vivan Guaicaipuro, Atahualpa, Túpac Amaru, Tecum Umán! ¡Que vivan todos ellos!, y hoy están aquí, con nosotros, comandando la resistencia de los pueblos del continente, levantando la bandera de la dignidad, del heroísmo, de la leyenda del sueño y de la vida; que vivan ellos en nosotros: que vivan en nuestros hijos; que vivan en nuestros ríos, en nuestros mares, en las piedras de nuestras montañas y en lo más profundo de nuestro amor; son verdaderos héroes de nuestra historia. Pongamos las cosas en su lugar, hermanas y hermanos. Vayamos, por el mundo, diciendo esta verdad, o estas verdades.

[...] los descendientes de aquella pléyade de héroes aborígenes, nosotros [...], llevaremos adelante este siglo XXI. [...] No es sino, apenas, señal de lo que viene, de lo que ya llegó, más bien; porque vemos, por todo el continente, cómo los pueblos se levantan, cómo los pueblos expresan su voz, cómo los pueblos se oponen al colonialismo (a los viejos y a los nuevos), cómo los pueblos le dicen “NO” al continuismo del modelo neoliberal, cómo los pueblos, cada día, están más conscientes de la gran batalla que tendremos que dar, y que ha comenzado, pero que tiene un largo camino por delante.

Encuentro con pueblos indígenas y campesinos.

Caracas, 11 de octubre de 2003.

... ¡la historia nuestra [...] siéntanla en las venas, pero que palpite con fuerza! [...], descubriendo verdades en la profunda historia nuestra.

Aló, presidente (teórico) n.º 4.

Caracas, 2 de julio de 2009.

Nuestro amigo [Enrique Dussel], escritor de la liberación, filósofo de la liberación [...] ha enfocado —iluminándonos el camino— tres momentos donde él ha concentrado —así yo lo percibo— esa *política de la liberación*: primero, una crítica histórica, una revisión, digamos, de la historia (el segundo momento, en el que nos coloca el pensamiento crítico y creador de Enrique Dussel [...], la arquitectónica; y, el tercer tiempo, la crítica creadora), un redimensionamiento de la historia. Eso es fundamental para entendernos mejor... la historia, la historia, la historia. Esa historia (de nuestra América) nosotros casi la desconocemos totalmente. ¡Claro!, nos han engañado para vendernos —como dicen— la historia oficial, la historia burguesa. Por eso me parece tan importante que Enrique Dussel, nuestro galardonado de hoy, de este año, en la quinta edición del Premio Libertador al Pensamiento Crítico, nos impulse, con sus luces y su pensamiento creador y crítico, en esa dirección: ese primer momento de la política de la liberación. Tenemos que entender el pasado, tenemos que liberar la historia —así lo digo—, en primer lugar.

¡Tenemos que liberar la historia, tenemos que liberar a los muertos!

¡Tenemos que liberar la patria, del pasado, del engaño, de la mentira, de la tumba histórica!

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.

Caracas, 15 de noviembre de 2010.

... (construir) el socialismo [...], radicalmente hablando —como Martí lo planteaba—; con sus propias raíces —como Mariátegui lo planteaba—. Mariátegui, ustedes lo saben, hermanos aborígenes, planteó la tesis aquella del socialismo indoamericano; hoy pudiéramos decir, también:

afroamericano, indoamericano, afroindoamericano. ¡Esas son nuestras raíces verdaderas!

Nos hizo mucho daño el eurocentrismo, que caló, incluso, en los movimientos de izquierda revolucionarios, que desconocieron a los pueblos indígenas —la mayor parte de ellos— en el siglo XX. Y no solo los desconocieron; en algunos casos, los atropellaron (tal cual el Estado burgués); desconocieron a los pueblos negros de este continente, no los visibilizaban.

Cumbre de ALBA-TCP con autoridades indígenas y afrodescendientes.

Otavalo (Ecuador), 25 de junio de 2010.

La historia ¿ves?, la historia; la historia real, la historia verdadera, la historia verdadera.

Por eso me parece tan importante que todas las ponencias, los debates —se van a editar seguramente, ¿no?, y deben circular— [que se editen y circulen] para que estudiemos sobre este tema, para que esto anime más, más aún nuestros debates; esta batalla de ideas, en la que estamos a diario, aquí; batalla de ideas sobre el tiempo que vivimos, sobre los acontecimientos que vivimos; ideas, batallas, en lo político, en lo ético. ¡Vaya que hay que sacar la ética como bandera! La política, la teoría, las teorías que vienen cabalgando los tiempos de la historia. Algunas ideas y teorías de otros tiempos, pero que son, hoy, más vigentes que nunca, y otras ideas nuevas que van naciendo, como producto de los partos de la historia, como producto de los cambios de época. [...] Es necesario traer, buscar; hay que buscar, traer y colocar esa historia viva, ese pensamiento vivo, en la batalla de hoy.

Acto de clausura del V Foro Internacional de Filosofía.

Caracas, 14 de julio de 2010.

... al socialismo lo satanizaron. Carlos Marx fue satanizado; ¡hay que reivindicarlo! No hace falta ser marxista. Carlos Marx, incluso, por ahí leí que, en alguna ocasión, le preguntaron que si él era marxista; dijo: “No. Pero ni se le ocurra. ¿Yo?, ¿marxista? ¡No!”. No hace falta ser marxista para reconocer el brillo de las ideas de Carlos Marx, la lucha de clase, el Estado burgués; las ideas de Lenin. Yo estoy releendo, por ejemplo, *El Estado y la revolución*. ¡Ahí está, clarito, el Estado burgués!

**III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.
Caracas, 26 de noviembre de 2008.**

Bolívar, precursor del pensamiento crítico y antiimperialista, revolucionario. [...] Le podemos cantar a Bolívar, con ese grande poeta, Miguel Ángel Asturias, cuando dijo: “Los hombres como tú, Libertador, no mueren, sino que cierran los ojos y se quedan velando”.

**Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2006.
Caracas, 23 de julio de 2007.**

La conciencia comunitaria, más allá de la conciencia obrera

... la clase obrera, la clase obrera, ¡claro!, consciente, consciente de su tarea, de su responsabilidad; la clase obrera mirando más allá de sí misma, con conciencia de clase y comprometida en la lucha contra el capitalismo, en la lucha por los pobres, junto a los campesinos y campesinas, junto a los estudiantes, junto a la juventud, junto a los soldados.

La clase obrera, junto al pueblo, siempre defendiendo los intereses del pueblo, los intereses de la revolución.

La clase obrera tiene que defender —insisto en este concepto—, antes, incluso, que sus propios intereses, los intereses del pueblo (porque, si no, sería egoísta, ¿verdad?, si los trabajadores de sindicatos y trabajadores y grupos de trabajadores van a defender en primer lugar sus intereses y dejar en segundo lugar los intereses del pueblo; sería egoísta y, por tanto, no sería socialista. ¡El socialismo requiere desprenderse de uno mismo!). La clase obrera tiene que poner, en segundo lugar, sus propios intereses; y, en primer lugar, los intereses de todo el pueblo, de la patria, de la revolución. Esos intereses son, en el fondo, los mismos intereses de la clase obrera.

**Acto de imposición de la condecoración Orden al Mérito en el Trabajo,
en conmemoración al Día del Trabajador y de la Trabajadora.
Caracas, 30 de abril de 2010.**

Si una persona no tiene conciencia del deber social, si una persona no es capaz de desprenderse de sus egoísmos, de sus intereses personales, de sí mismo, no es un socialista, en toda su dimensión.

Si unos trabajadores, por ejemplo... un sindicato, que se diga socialista, si no es capaz de luchar más allá de sus propias reivindicaciones salariales, [...] no es socialista. Entonces, la batalla moral es fundamental. Ese es el primer frente, que, luego, tiene que transversalizar —¿no es que dicen, ahora?— a todos los demás frentes: tiene que bañarlos a todos, regarlos a todos, como la sangre tiene que llegar hasta esta uña; si no, la pierdo.

**Entrevista al presidente Hugo Chávez por parte del senador Daniel Filmus,
para el programa "Presidentes de Latinoamérica", del canal 7 de Argentina.
Maracay (Aragua), 6 de junio de 2009.**

La importancia de la fundamentación teórica revolucionaria para la transformación radical de la realidad

Sin ideas revolucionarias, no hay revolución. ¡Esa es el alma de la revolución!

[...] Sin educación, sin cultura revolucionarias, no hay revolución posible.

Foro "La Constituyente Educativa".

Caracas, 14 de julio de 1999.





La teoría revolucionaria es fundamental para la revolución, para el impulso revolucionario, para el rumbo revolucionario, para el rumbo socialista; estudiemos, leamos, impregnémonos de lo teórico, individualmente y en colectivo, en los consejos comunales, los círculos de lectores [...]. Recordemos, como dijo Martí: "Ser cultos para ser libres". O como dijo Bolívar: "Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza".

Hay que decir: con la sabiduría, con la conciencia romperemos todas las cadenas con las que nos han dominado.

[...] Una invitación hago, desde aquí, a la lectura, al estudio, a fortalecer los principios, las raíces de nuestro planteamiento ideológico, y a estudiar y a profundizar la teoría, las ideas.

[...] **¡Es imposible que haya una revolución si no hay teoría revolucionaria!**

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Esta es una frase que ya suena como un lugar común, pero hay que repetirla: **No habrá revolución sin ideología revolucionaria; no habrá socialismo, sin una conciencia socialista, sin conciencia comunitaria, sin conciencia social...** para sanear al país (lo que se ha corrompido de la república).

Juramentación del Consejo Presidencial Moral y Luces.

Caracas, 25 de enero de 2007.

No se puede hacer una revolución, mantenerla, sostenerla, profundizarla, consolidarla, hacerla sin partido revolucionario. Igual, no se puede tener un partido revolucionario sin hombres y mujeres revolucionarios. ¡Cómo se va a tener un partido revolucionario sin militantes revolucionarios, sin una militancia activa, activa, crítica, autocrítica, comprometida, leal, disciplinada, sólida...!

Pero también hay que decir que no se puede tener un partido revolucionario sin una teoría revolucionaria: teoría, ideología, una base teórica —y no es que todos vamos a andar repitiendo lo mismo, como un catecismo, ¡no!—. Hay que tener una base teórica general, un marco teórico, ¿verdad?, y una alimentación permanente de viejas y nuevas doctrinas.

Yo, por ejemplo, soy cristiano y, cada día, me siento más identificado con la corriente del cristianismo auténtico, el cristianismo revolucionario. Cristo, ¿qué fue? Un revolucionario. Por eso lo crucificaron los ricachones; lo condenaron y lo satanizaron.

[...] Entonces, una base teórica, una teoría, una doctrina es fundamental para tener un militante, una militancia revolucionaria, un partido revolucionario que garantice la continuidad y la permanencia de la revolución. En este caso, no es cualquier revolución, así, de

manera general, ni es una revolución en el siglo XVIII, ¡no! Es una revolución del siglo XXI, y es una revolución en Venezuela, con las circunstancias hoy imperantes en Venezuela, en América Latina y en el mundo. Todo eso requiere; en fin, mucho trabajo.

**Acto de evaluación del proceso de conformación de las bases de patrullas del PSUV.
Maracay (Aragua), 30 de octubre de 2011.**

¡¡Todo debe ser fortalecido al máximo!!; y **la ideología patria, bolivariana, socialista, que sea el combustible que nos encienda, el cemento que nos cohesione, la poesía que nos enamore.**

Lo voy a decir con Simón Rodríguez, forjador de libertadores: "Ideas y milicias: ¡Qué creación!".

**"Ideas y milicias: ¡Qué creación!" (Líneas de Chávez).
Caracas, 1 de agosto de 2009.**

No hay teoría sin práctica. ¡Ah!, ¡pobre de aquellos que solo teorizan, teorizan, teorizan... pasan toda la vida teorizando! Hay que llevar la teoría a la práctica y, luego, viene la práctica y genera nueva teoría. Eso es parte de la dialéctica: es una relación entre teoría y praxis. A veces, uno cree una cosa; pero, luego, la realidad dice otra... y te enseña, la realidad. Entonces, tú vas, ahí, reorientando.

Vuelvo a insistir en la idea (y, luego, su expresión teórica): la idea y la realidad práctica. Para que haya socialismo, se requieren muchas cosas. Primero, quiero insistir en esto: la conciencia del deber social. La primera revolución es aquí dentro, en el espíritu. [...] Recordemos a Cristo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Eso es algo fundamental para que haya socialismo.

[...] el capitalismo, nos pone a odiarnos entre todos, ¿por qué? Porque nos coloca, nos coloca como en la selva (¡sálvese quien pueda!) Entonces, terminamos odiándonos, compitiendo, a ver quién sobrevive. Entonces, ¡fíjate!, el socialismo es el amor; por eso digo: el principal nutriente del proyecto socialista bolivariano debe ser el amor. Por eso, yo llamo a todos a que... el amor hay que alimentarlo, el amor hay que alimentarlo, de muchas maneras. Así como tú le echas agua a una matica, ¿verdad?, pa que crezca. [...] El amor, el amor, el amor, el amor por la naturaleza, el amor por la patria, por la bandera, por ti mismo (pero sin egoísmo).

Aló, presidente (teórico) n.º 2.

Caracas, 18 de junio de 2009.

Hay que ir a los libros, a la teoría, al debate, al análisis profundo, al pensar profundo —diría don Andrés Bello, ¡al pensar profundo!; Simón Rodríguez, el pensamiento profundo—; pero hay que ir también, inevitablemente, ineludiblemente, al estudio en la práctica, a la dialéctica, a la combinación de la teoría con la praxis y alimentar, desde la praxis, la teoría, la teoría revolucionaria, el pensamiento revolucionario, la conciencia revolucionaria.

Aló, presidente (teórico) n.º 3.

Caracas, 25 de junio de 2009.

Nuestros pueblos se han ido alejando cada vez más de sus raíces históricas; allí, donde, seguramente, se encuentran las claves para

descifrar el terrible enigma que nos mantiene, en un ir y venir, por el abismo de la historia, ya a las puertas del siglo XXI.

Las ideologías son ayudas de navegación para surcar los tiempos y los espacios, dándoles rumbos precisos a las sociedades y a las naciones. Es, precisamente, en este marco desideologizado y con el propósito de hallar recursos válidos para que nuestro pueblo avance por el mapa intrincado y complejo del futuro, que nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional.

Chávez Frías, H. (2007). *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. (Obra original publicada en 1990).

Explica Mészáros, en su nuevo libro: La teoría debe enfrentar el desafío y la carga del tiempo histórico, captando las exigencias humanas de un momento en particular, al mismo tiempo que se aferra al carácter radicalmente ilimitado de la historia. En verdad, ese es un desafío, porque István plantea aquí el dilema del tiempo humano (el tiempo del humano, de la humana; del ser vivo [...]), el tiempo limitado del humano, de la humana; y, por otra parte, el tiempo radicalmente —dice él— ilimitado de la historia de la humanidad. Ahí está el desafío teórico, o uno de los desafíos teóricos más grandes: cómo enlazar, cómo engarzar, cómo lograr que, nosotros (la masa, conformada, constituida por la sumatoria de individuos, de uno, más una, más otro, más otra), internalicemos, asumamos que nuestra vida, aun cuando limitada —y, además, de la cual nadie sabe cuándo va a terminar—, forma parte de un engranaje que tiene mención hacia el pasado y, más aún, tiene proyección ilimitada hacia el futuro de la

humanidad. [...] ¿Cómo lograrlo? Solo a través —y así lo plantea él— de la conciencia. Dice Víctor Hugo, en *Los miserables*, a través de uno de sus personajes: “La conciencia no es sino la suma de la ciencia...”. Es decir: la sumatoria del conocimiento; he ahí el tema de la educación, ahí el tema de la cultura, de los valores. Como dice Bolívar aquí, en el *Diario de Bucaramanga*: “Ni con la mejor Constitución podrá cambiar el estado de cosas de un pueblo dominado —decía él— por las élites”; y no podrá cambiar ni con la mejor de las Constituciones, porque esa situación está fundamentada en la educación, la falta de educación, o un tipo de educación y en las costumbres. Esas costumbres, esos valores de la división de clases, de la superioridad de unas clases y la inferioridad de otras, todavía, perviven en nuestra sociedad. Nosotros tenemos que pulverizar esos valores, esos viejos valores que son los que les dan sustento a la sociedad capitalista y, como dice Mészáros, al modo de control (y de reproducción) metabólico social del capital y del capitalismo. Si no lo hiciéramos, fracasaríamos y, de ahí, la importancia de la cultura, cultura, cultura [...], educación, educación... educación liberadora.

Por ejemplo, los dogmáticos del marxismo —que no Carlos Marx— los dogmáticos nos hicieron creer —yo, uno de ellos, ¡por mucho tiempo!— que Carlos Marx planteaba una tesis determinista, que el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo de las contradicciones con los modos de producción era el camino que llevaba directo, inevitablemente, al socialismo; y resulta que Mészáros lo plantea aquí de manera muy sencilla: Carlos Marx señala, en contrario: que todas sus aseveraciones no dejarían de ser más que abstracciones si no se fueran acoplando a los cambios de las situaciones sucesivas que, en el mundo, serían en lo adelante, después de él.

Si algo —así dice Mészáros— tiene, en esencia, el planteo marxista es la necesidad de la revisión permanente y la modificación significativa

—dice Marx— de sus planteos originales, de los horizontes originales. ¡Ah!, pero muchos creíamos otra cosa, que Marx había hecho una tesis determinista (como que 2 más 2 es igual a 4); además, de eso, se valieron los apologistas del capital y los intelectuales del capitalismo para decirnos que, como fracasó la Unión Soviética, que el planteo de Marx perdió total validez, que era inviable. Hoy lo podemos decir: ¡es totalmente viable el planteamiento marxista de la transición hacia el socialismo!

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008.

Caracas, 14 de septiembre de 2009.

Nuestra revolución tiene que recoger, así como el que enlaza, como el que lanza mil lazos y recoge lo mejor del pensamiento revolucionario de todos los tiempos. Yo, incluso, yo sé que aquí hay personas que no son cristianas; Fidel es cristiano, pero en lo social... Una noche discutimos: empezamos como a las seis de la tarde, y eran las ocho de la mañana, al día siguiente, hablando sobre Cristo (yo no creo... yo no he conocido a alguien que conozca más de la historia de Cristo que Fidel Castro, ¡fíjate!), entonces, al final, me dijo: "Chávez, yo quiero que tú sepas que yo soy cristiano, pero en lo social". Bueno..., y yo también: en lo social, en lo social, ¡en lo ético!

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

Vamos a leer y a multiplicar las ideas, la teoría revolucionaria.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El imperativo de producir conceptos, categorías y pedagogías simbólicas con los cuales hacer comprensible, pensable y posible otro proyecto de vida

Tenemos que ir engranando la teoría. No puede ser que unos hablen de *comunidades*, otros hablen de *parroquia*... Bueno, hay una serie de conceptos, algunos viejos, otros nuevos, etcétera. Hay que ir articulando, englobando, aclarando, unificando criterios, aun dentro de la diversidad y de la gran flexibilidad creativa que es toda revolución.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

La cooperativa es una figura interesante. Las cooperativas, pero las cooperativas no son garantía del socialismo. Hay muchas cooperativas que son puro capitalismo, que explotan a los demás. Incluso hay burgueses que, ahora, se disfrazan de cooperativistas, se ponen máscara: “¡No!, esta es una cooperativa”; y no pagan impuestos y lo que hacen es explotar igualito. Bueno, *cooperativa* viene de la palabra *cooperar*; de la palabra *comunal* viene *comuna*, ¿verdad? Esta es una empresa comunal, pero yo pensando cosas, mientras estaba trotando, esta tarde, dije: “¡Oye!, ¿por qué no inventamos nosotros una palabra?” (las palabras las inventó alguien, ¿verdad? ¡No todas están inventadas! [...]); para ir diferenciando y creando códigos nuevos, conceptos, categorías. *Común*; de ahí viene la *comunidad* y la *comuna*.

El capitalismo convierte a la propiedad en un privilegio: solo una minoría es gran propietaria y la gran mayoría es expropiada (no tiene

ni esto ni aquello ni nada; como el chiste del borrachito: “No somos nada”, ¿te acuerdas?). En el capitalismo —pudiéramos decirlo así—, “no somos nada”. En el socialismo, somos lo que somos: humanos. [...] En el capitalismo, estamos condenados a una vida subhumana, por debajo de lo humano. [...] El socialismo nos proporciona una existencia humana.

Aló, presidente (teórico) n.º 2.

Caracas, 18 de junio de 2009.

A mí nunca me ha gustado esa palabra *mancomunidad*. ¡No! Tiene una connotación, incluso, digamos —vista en otra dimensión—, imperialista. ¡Las palabras son importantes! Me parece que es una palabra del pasado —me parece, es mi opinión— y, cuando digo el pasado, no me refiero (hay pasados buenos y pasados malos) de lo peor del pasado. Es de Bolívar la palabra *unión*. “Unión, unión”, decía Bolívar; “¡Unión, unión, o la anarquía nos devorará!”. Si no nos llamamos al orden y a la unión, un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad. Digo yo: ¿por qué no, en vez de *mancomunidad* (¡aaah!, figura de la Cuarta República también: mancomunidad de alcaldes; eso viene de hace tiempo atrás), *unión*? Son valores, son códigos que todavía viven, y nosotros, a veces, sin darnos cuenta, podemos darle vida... más vida al código que debemos combatir (que tiene connotaciones, simbología).

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

La lectura reflexivo-práctica y el sentipensamiento crítico como *combustible* de los procesos de liberación

Hay que leer y leer, no solo en los libros, sino en la realidad circundante. Es innegable la poderosa incidencia de la lectura en la formación de una nueva subjetividad: la que necesitamos para construir, de verdad verdad, nuestro socialismo.

“¡Cruz de Mayo, cruz de Cristo!” (Líneas de Chávez).

Caracas, 1 de mayo de 2009.

La transición al socialismo requiere de mucho estudio, mucho estudio, mucha capacitación, mucho debate, mucha crítica, autocrítica. Eso no es así: *soplar y hacer botellas*, como dice el refranero popular. No nos va a caer del cielo, como una llovizna, el socialismo, ¡no! Está comprobado que aquella tesis de la inevitabilidad del socialismo es falsa; no es cierto que vamos a llegar al socialismo de manera inevitable, ¡no!: o lo hacemos o no lo hacemos. De allí, la importancia de los actores políticos para la construcción del socialismo, la importancia de los actores políticos, de las fuerzas políticas, la importancia del proyecto político, del proyecto económico, la importancia de la cohesión de las fuerzas, la importancia de la conciencia, la importancia del juego estratégico, de las fuerzas objetivas y subjetivas nacionales e internacionales.

**Acto de clausura del Congreso de los Trabajadores
y Trabajadoras de la Ciudad, del Campo y del Mar.**

Maiquetía (La Guaira), 10 de noviembre de 2011.

... una obligación moral: estudiar, estudiar, estudiar, alimentar el pensamiento crítico, el pensamiento creador.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008.

Caracas, 14 de septiembre de 2009.

Una de las máximas del capitalismo —vamos a repetirlo por todos lados— es la oscuridad.

Una de las más grandes máximas del socialismo es la luz [...]: la sabiduría, la cultura, las ideas, el pensamiento creativo, la crítica, la creación.

[...] Otra de las características intrínsecas al capitalismo —y que, con el transcurrir de los años y el desarrollo del sistema capitalista se va acentuando, se va profundizando— es el consumismo. El consumismo es elemental, es esencial, es como el aire, para el capitalismo. El consumismo lleva, por dentro, una célula [...] cancerígena: se llama *la corrupción*, ¡la corrupción!

¿Cuál es la raíz de la corrupción? ¡Aaah!, el ansia de poseer bienes materiales, y cada vez más; el ansia de la riqueza individual, a costa de cualquier cosa [...]. Lo más importante para un hombre, una mujer, envenenado, [envenenada] por el capitalismo y el consumismo, es tener bienes de riqueza, acumular bienes de riqueza. Eso lo lleva, [la lleva], directamente, a la corrupción de los valores, a la podredumbre moral; y se pierde lo más bello de las virtudes del ser humano: se acaba la solidaridad, la verdadera hermandad... se acaba el amor, ¡se acaba!

Acto de juramentación de brigadistas Moral y Luces.

Caracas, 2 de marzo de 2007.

Los consejos comunales, consejos comunales, todos tenemos que estudiar mucho, tenemos que estudiar.

¡Mire, la condición de estudiante permanece, debe permanecer toda la vida! [...], el aprendizaje; además, eso nos da más armas para convencer a los demás.

Aló, presidente n.º 352.

Ejido (Mérida), 21 de febrero de 2010.

[...] un líder, un gobernante debe estudiar mucho, en los documentos, en los libros y en la realidad, y alimentar, dialécticamente, ese proceso de estudio, de aprendizaje.

**Primer taller ideológico-práctico "El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana".**

Caracas, 7 de diciembre de 2008.

[...] el poder del conocimiento [liberador], el estudio, el pensamiento crítico. Eso es muy importante, estudiemos todos, y esto nos obliga a estudiar y a debatir, a incrementar nuestro nivel de conocimiento y, por tanto, de conciencia.

**Juramentación de los Comités de Defensa de la Reforma Constitucional
por parte de Hugo Chávez, aspirante a militante del PSUV.**

Caracas, 1 de septiembre de 2007.

... uno tiene que ser provocador: hacer una pregunta de esas extrañas, poner en duda todo. Yo pienso que ese es uno de los elementos esenciales para esa pedagogía de la liberación, de la crítica: pongo en duda todo, no acepto nada, no creo esto; entonces, empieza un debate, ahí, generador.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.
Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

¿Han leído a Simón Rodríguez, verdad? Aun cuando estoy seguro de que no lo hemos leído —y me incluyo— lo suficiente... todavía. ¡Leer, leer, leer! ¡Estudiar, estudiar, estudiar! ¡Conocer, conocer, conocer! He ahí el reto más grande de todos los días [...], para todos nosotros, independientemente de nuestra edad.

**Graduación de TSU, Licenciatura y Especialización
en Gestión de la propiedad intelectual,
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 21 de julio de 2009.**

... casi no conocemos la producción teórica de Simón Rodríguez.

**Lanzamiento del Plan Revolucionario de Lectura.
Caracas, 25 de abril de 2009.**

Solo la realidad crea conciencia verdadera, “ojos que no ven, corazón que no siente”. [...] Estudien, estudien, ustedes deben estudiar mucho la geopolítica, [...] la geopolítica de liberación.

[...] Yo los invito a que hagamos un esfuerzo para escribir, escribir sobre geopolítica, la nueva geopolítica, la doctrina militar. Eso no se condensa en un manual, jeso no es un manual!: la doctrina es toda esa raíz histórica, eso está en la historia. [...] La conciencia no es sino la suma de conocimiento; “el que no sabe es como el que no ve”. Estudiemos y pongamos a estudiar a nuestra gente, dando el ejemplo; escribamos, publiquemos, discutamos historia, historia... valores de la sociedad, los valores humanos.

Aló, presidente (teórico) n.º 4.

Caracas, 2 de julio de 2009.

... la conciencia crítica (que requiere una masa crítica). ¡Discúlpeme la insistencia en el término!, pero uno que anda por allí sabe... lo he dicho, desde hace varios años, la Revolución Bolivariana tiene muchos adversarios y muchos enemigos, pero uno de los más grandes está dentro de ella misma: es la falta de conciencia verdaderamente revolucionaria.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2005.

Caracas, 2 de junio de 2006.

Hay que incentivar el pensamiento creativo, la creatividad, el pensamiento crítico, desde niños; ellos (los niños y las niñas) son las piedras del futuro edificio de la patria.

**Inauguración del Liceo Bolivariano Cacique Naiguatá,
en el marco del inicio del año escolar 2009-2010.
Naiguatá (La Guaira), 16 de septiembre de 2009.**

Si algo, entre tantas cosas, debe hacer un joven revolucionario, una joven revolucionaria es estudiar, capacitarse en lo individual, en lo colectivo.

La juventud socialista es el futuro. [...] Yo les invito a que, desde ahora mismo, se asuman como militantes, verdaderos militantes, militantes ejemplares, militantes en lo individual —y ya lo dije— en lo colectivo. Si algo tienen que hacer, además de muchas cosas, es la formación, el estudio —¡no solo en la teoría!—.

***Aló, presidente (teórico) n.º 3.*
Caracas, 25 de junio de 2009.**

Recordamos a Martí: “Ser cultos para ser libres”. Es para ser libres, ¿y por qué ser libres? La palabra *libro* se parece mucho a *libre*; libro, libre, libertad; libre... porque la lectura crítica, el pensamiento crítico me conducirá.

**Acto de inauguración de la V Feria Internacional
del Libro de Venezuela (Filvén 2009).
Caracas, 13 de noviembre de 2009.**

Recomiendo que estudiemos a Carlos Marx. Los que no lo estudiamos suficientemente [...]. Carlos Marx y todo lo que es la teoría del valor: cómo el capitalismo transforma todo en mercancía, ¡todo!, hasta al ser humano y le pone, luego, un precio y, luego, el dinero; y, luego, la anulación del trabajo verdadero y, luego, el modelo del capitalismo y la generación de grandes riquezas acumuladas para una minoría y la generación de miseria para las mayorías.

**Encuentro con autoridades indígenas
y afrodescendientes durante Cumbre de ALBA-TCP.
Otavalo (Ecuador), 25 de junio de 2010.**

¡Viva el pensamiento libre, el pensamiento crítico, el pensamiento y la acción diversa! Eso es fundamental para la democracia verdadera. ¡Abajo el pensamiento único; ¡abajo la hegemonía del fin de la historia!, que pretendía borrar y cerrar los caminos a los pueblos (que siempre son tan diversos como el humano, como lo humano).

**Entrega del Premio Rodolfo Walsh al presidente Hugo Chávez,
por parte de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social
de la Universidad Nacional de La Plata.
La Plata (Argentina), 29 de marzo de 2011.**

Hay que motivar, seguir motivando a los pensadores, escritores; que sigan produciendo ideas, ideas, ideas para iluminar los caminos, los horizontes, en esta batalla por el destino de la humanidad.

**Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.
Caracas, 15 de noviembre de 2010.**

Hacer sentir para hacer pensar

Si no se siente, no se piensa de verdad y, si no se piensa, la nada es lo que nos espera, ¡la nada!: nadie entiende nada, nadie percibe nada; la perdición de los rumbos sería cualquier ensayo. De allí, una conclusión —¡permítanmela!, de Carlos Marx—: es necesario que sintamos profundamente.

Acto de juramentación de los Comandos de Campaña Bolívar 200.
Caracas, 5 de junio de 2010.

El poeta Andrés Bello [...] dice: “La patria que yo sueño no la veré, pero, ¡qué me importa!, me basta saber que en los ojos que la vean latirá mi sangre”. Eso me basta para luchar por ella. [...] Hagamos que ese verso de Andrés Bello anide en el alma y en la conciencia de cada venezolano, de cada venezolana, y especialmente de la juventud venezolana, que se levanta en el medio de esta batalla histórica, esta batalla de siglo. ¡Viva la juventud!

[...] muchachas, háganlo; porque, si no lo lográramos, tendríamos una gran flaqueza, una gigantesca debilidad y, por allí, el enemigo golpea, golpea y golpea, debilita, debilita y debilita; y estamos hablando de la conciencia.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008.
Caracas, 14 de septiembre de 2009.

El difícil camino de la producción de *lo otro*

Aquí nosotros estamos ahí, todavía, en ese interregno, entre algo que está muriendo, pero no termina de morir: se resiste a morir, el viejo modelo [...] del capitalismo, neoliberalismo, el burocratismo y todo eso; el Estado burgués, y todo eso, la corrupción, y todo eso. Lo que está pujando, que está naciendo, pero que no termina de nacer y es amenazado; en la revolución, nuestra revolución está apenas brotando sus primeros impactos, sus primeros efectos —y amenazados—.

Reunión del Consejo de Ministros.

Caracas, 8 de noviembre de 2012.

Aquí vamos por el rumbo. Apenas comenzamos y con muchas debilidades, con muchas dificultades, con muchas amenazas, que hay que reconocerlas, y debilidades, que hay que atacarlas y convertirlas en fortaleza; porque los procesos son así, camaradas, compañeros, compañeras. Tenemos que reconocernos en un proceso inédito —decía el propio Carlos Marx—: la sociedad nueva nace contaminada de la vieja, de los antiguos valores, las antiguas cadenas, y una de las herencias más perversas del capitalismo es el egoísmo; contra eso tenemos que luchar, tenemos que reconocer ese veneno. Simón Rodríguez lo decía de esta manera: “Cada uno para sí y Dios para todos”; es la máxima del egoísmo: *cada uno para sí*, y los grupos defendiendo sus intereses, olvidando el interés colectivo, el interés nacional, en este caso; allí, trabajadores y trabajadoras de la patria, ustedes tienen que hacer una profunda jornada de revisión, de profundización acerca de lo que es la lucha de la clase obrera; la clase obrera no puede limitarse solo a luchar

por sus reivindicaciones, y olvidar al pueblo y las necesidades del pueblo, de los más pobres, de los más humildes, de los más necesitados. ¡Sería una clase obrera egoísta!

**Conmemoración de los 10 años de la derrota del paro patronal
y la promulgación de la Ley de Tierras.
Caracas, 10 de diciembre de 2011.**

... desde hace años, estamos, nosotros, en la prédica y la lucha contra esas desviaciones que hacen mucho daño: el burocratismo, la ineficiencia, la corrupción. Esa es una batalla pero [que muy] dura, ¡dura!, que hay que darla, pero a diario, a diario.

¿Cómo seguir derrotando, paso a paso, esos fenómenos, producto del tiempo que hemos vivido? De aquel Estado ineficiente, el Estado burgués, el Estado corrupto, burocratizado. Una de las fórmulas es [...] el Poder Popular.

[...] Estamos desarrollando la Constitución, que tiene, todavía, un potencial muy grande por desarrollar, muy grande. Para continuar dándole poder al pueblo, transfiriéndole poder al pueblo.

¡Claro!, el pueblo organizado, el pueblo concreto, ahí, en la comuna; ahí, en la comunidad; los consejos comunales. Es un conjunto de proyectos que están en marcha ahora mismo. Empresas comunales. La Ley de Economía Comunal.

[...]

Por ejemplo, el tema de las monedas comunales, eso está en la ley. Una moneda. Las comunidades están facultadas por ley para elaborar —con base, repito, en la ley y en una serie de normas— monedas comunales para el intercambio comunal de bienes y de servicios. Es una cosa muy revolucionaria. Por ahí está la moneda comunal la lionza

(eso viene de María Lionza), por allá, en Yaracuy; cimarrón, por allá, en Falcón.

Eso es darle poder al pueblo. Incluso, poder para legislar, para crear normas que afectan a su vida cotidiana. ¡Ese es el socialismo de lo concreto!

¡Imagínense, ustedes, cómo funciona por allá; eso está funcionando de manera incipiente! Eso es nuevo también, [...] ¡muy nuevo!

A lo mejor, yo soy el plomero de un barrio, y vienes tú y se te dañó, en tu casa, la tubería de no sé qué. Y yo, bueno, voy a prestarte un servicio, te arreglo el tubo; te cambio allá la llave [...]; ¿cuánto es? Bueno, me vas a pagar 20 lionzas. Esas 20 lionzas me sirven a mí para ir a comprar —¡qué sé yo!—, a adquirir, en el mercado comunal, a lo mejor, un kilo de pescado, un kilo de arroz... no sé cuántas cosas. Un ejemplo sencillo que pongo.

Pero, ¡vaya!, ¡qué importante es esto! Sobre todo cuando tome forma, dinámica propia. O a lo mejor, nos ponemos de acuerdo y te digo: “Págame la mitad en bolívares, que necesito bolívares; y la mitad en lionzas”. Pero eso lo decide la comunidad. O que yo soy pescador del río Apure y traigo no sé cuántos sacos de pescado, y los pongo en el mercado, y un kilo de pescado o dos pescados valen un apureño o un arauca. Entonces, voy y lo intercambio, a lo mejor, por dos racimos de plátano o cuatro gallinas. ¡Qué sé yo! Cuando yo hablo de esto, la burguesía se ríe: ellos se burlan. Siempre yo digo y pienso: *El que ríe de último... ríe mejor*. Porque estos ejemplitos de una realidad que, apenas, se está asomando son disparos a la línea de flotación del capitalismo; y es lo que ellos quieren eliminar, para seguir imponiendo su hegemonía capitalista y su mecanismo de apropiación [...], su plusvalía, su acaparamiento, sus grandes ganancias; y los demás, a la miseria, al hambre, a la subvida. ¡Ese es el capitalismo!

[...] Poder Popular. Eso es *socialismo de lo concreto*, de lo concreto.

**Rueda de prensa del Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
con medios nacionales e internacionales.
Caracas, 9 de julio de 2012.**

Sigo leyendo (la idea del desafío y la carga del tiempo histórico, extraída de Mészáros): “Aún cuando haya reveses, como probablemente ocurra, nuestro compromiso con los valores positivos del desarrollo humano está destinado a prevalecer a su debido tiempo por sobre los contravalores destructivos del capital, lo que imposibilita la solución sustentable de los problemas estrechamente entrelazados de nuestro tiempo, dentro del horizonte del orden alternativo hegemónico requerido, no es nuestra fidelidad a los principios socialistas”. ¡Fíjense! —para resumirlo—: “Lo que imposibilita la solución sustentable de los problemas de nuestro tiempo no es nuestra fidelidad a los principios socialistas, sino toda desviación oportunista de ellos”. De aquí me valgo para recordar a Bolívar, porque esta frase de Mészáros pudiera decirse de otra manera: solo con los principios del socialismo, solo con la conciencia socialista, solo con los valores socialistas, solo por el rumbo del socialismo, podremos salir de la trampa histórica, destructiva y mortal, en la que fuimos encerrados. Bolívar lo decía de esta manera: El impulso de esta revolución ya está dado. Nada ni nadie podrá detenerlo. Lo que tenemos que hacer ahora —decía Bolívar, hace casi doscientos años— es darle la más correcta dirección. Solo por el camino de la revolución tendremos éxito; por cualquier otro estaríamos destinados al fracaso —eso lo dijo Bolívar, levantando las banderas de Miranda, el precursor de la Revolución suramericana—.

**Acto de compromiso de consagración del Frente Francisco de Miranda
en la nueva etapa de la Revolución Bolivariana.
Caracas, 28 de abril de 2009.**

El socialismo del siglo XXI es una creación, pero que hay que crearla con base en una doctrina y en unos elementos científicos.

Entrevista al presidente Hugo Chávez por parte del argentino Daniel Filmus, para el programa "Presidentes de Latinoamérica", del canal 7 de Argentina.

Maracay (Aragua), 6 de junio de 2009.

El socialismo requiere planificación, requiere un método científico de planificación y, luego, de activación de los planes, de seguimiento del proceso, de evaluación de resultados tempranos y otros más allá; de crítica y autocrítica, de revisión permanente y de rectificación y de reimpulso. Es un proceso científico nada fácil, pero es posible —y aquí nosotros lo tenemos que demostrar—.

Acto de evaluación del proceso de conformación de las bases de patrullas del PSUV.

Maracay (Aragua), 30 de octubre de 2011.

Veamos la crisis mundial del capitalismo [...]. Nuestra ofensiva [...] requiere fortalecer la ideología y el espíritu amoroso del socialismo: los valores del socialismo [...], la base espiritual y, en paralelo, bueno, el socialismo científico: la transición; estudiar la transición, acelerar la transición del proyecto democrático socialista, la base material del socialismo.

Contacto telefónico con el programa "Toda Venezuela", de VTV.

Caracas, 5 de agosto de 2011.

Cuando se habla del socialismo —ya Marx lo demuestra; y, sobre todo, de Marx para acá—, el socialismo o es científico —cuando hablamos de *científico*, es que tiene que asentarse en realidades, en la ciencia, en el estudio— o nunca será, y he ahí el gran salto del marxismo, haber logrado trasponer los límites de la frontera del socialismo utópico al socialismo científico.

**Reunión con integrantes del Gabinete Ejecutivo,
gobernadores y miembros del buró político del PSUV.
Caracas, 16 de julio de 2011.**

¡Bien buena la batalla de las ideas!; es necesario, para nosotros y ustedes. Estos foros internacionales de intelectuales, de pensadores nos ayudan y nos tienen que ayudar mucho en la búsqueda, en el pensamiento, en el diseño, en el diseño, porque es una construcción colectiva. No tenemos nosotros ni tendremos un abecedario, un catecismo, una fórmula escrita [sobre] cómo construir el socialismo. Es de Fidel la frase, una respuesta a Ramonet en la entrevista que le hizo hace pocos años. “¿Cuál es uno de los errores que usted cometió?”, le pregunta Ramonet; y él dice: “Uno de los más grandes errores que cometí fue haber creído que alguien sabía cómo se construye el socialismo”.

Simón Rodríguez: “O inventamos o erramos”.

**Acto de clausura del V Foro Internacional de Filosofía.
Caracas, 14 de julio de 2010.**

El socialismo es inicialmente como un espíritu, como un espíritu. [...] Aquí surgió el espíritu del socialismo, pero no porque se hayan desarrollado a [un] nivel determinado las fuerzas productivas que obligan entonces al resquebrajamiento de los valores y los modos del capitalismo, ¡no! Otras razones históricas de igual peso, sin duda. Cuando nosotros hablamos del socialismo bolivariano, no estamos haciendo uso de una expresión para buscar un impacto; ¡no!, ¡no! Es que Bolívar fue un pensador, sin duda, presocialista. Cuando dijo Bolívar, por ejemplo, aquella frase memorable, bien pensada, bien escrita, magistralmente pensada y magistralmente escrita (Bolívar, él mismo escribía sus discursos y otros lo ayudaban a revisarlo, y él les daba la forma, los leía, los explicaba), aquella frase de 1819: “Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental en que descansan las estructuras de nuestro sistema, depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela...”. Ese es un pensador socialista; ¡un capitalista jamás va a decir eso!

Simón Rodríguez, pensador socialista —no dije presocialista, dije socialista, socialista—; es decir: el bolivarianismo es socialista, es base para un proyecto socialista. [...] Ahora tenemos que concretarlo; porque, si ese espíritu no encarna en la base material, se iría apagando progresivamente, se lo llevaría el viento y quedaría como un triste o, más bien, como un recuerdo. Es urgente que nosotros, ahora mismo, comencemos a darle base material al socialismo, al proyecto socialista y donde ya hemos comenzado a hacerlo lo aceleremos desde el Gobierno central, nacional, pasando por las gobernaciones y alcaldías, con la participación vigorosa del Partido Socialista, con la incorporación masiva, en todo el frente de las comunas, del poder popular.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.
Caracas, 7 de diciembre de 2008.**

(István) Mészáros toma parte de la autobiografía de este filósofo alemán, para [...] entrarle a lo que él llama —y así fue, así es— “el proyecto inconcluso de Carlos Marx”. Porque él (Mészáros) dice lo siguiente: “¿Cómo fue que el marxismo logró identificar los objetivos últimos de una transformación socialista radical, pero no las formas y modalidades de la transición, mediante las cuales se podrían alcanzar esos objetivos?”. No lo hizo el marxismo.

Fidel lo dice muy claro —en *Cien horas con Fidel*, de Ignacio Ramonet—, ante la pregunta de Ramonet [sobre] cuál error cometió él comenzando la Revolución [...]. Él dijo: “Uno de mis errores iniciales, en los primeros años, fue haber creído que alguien sabía cómo se hace el socialismo”, dijo Fidel autocríticamente. Por eso él me insiste tanto: “Chávez, cuidado con esto, cuidado con los dogmas, cuidado con el libreto. ¡No hay libreto, Chávez! Son ustedes los que tienen que inventar”. Fidel dice: “¡Nadie sabe!”. Es una invención heroica, dijo Mariátegui, “una creación heroica”. ¡Hay que inventarlo!

Entonces, él [Mészáros] toma, de la metáfora esta —digamos— el pasaje de Goethe, la idea y aporte —algo que me parece importante y muy obvio, muy lógico—: tenemos una vieja estructura, por todos lados, el capitalismo, por todos lados. [...] Ahora, él habla —y lo desarrolla bastante bien— de la acción de injertar, así como hizo el padre de Goethe: [d]el edificio viejo, cambió el primer piso; después que terminó, cambió el segundo... y así fue. Al final, terminó siendo una casa nueva; pero él decía: “Es la vieja casa”. Para evadir la ley aquella que limitaba la nueva casa, de que solo el segundo piso, el primer piso; él [...] proyectó todito. Era vieja, pero era nueva. En la sociedad vieja, hay que ir, entonces —dice él, yo lo creo también—, injertando la sociedad nueva.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

El capitalismo no perdona, ni a tirios, ni a troyanos, el capitalismo es un veneno, es como que nos cayera —¡Dios nos cuide!— un veneno aquí...; bueno, a todos nos agarra, el veneno nos agarra a todos: no es que aquí hay unos, que somos puros y, ¡no!, ya estamos lavados, ¡no!, ¡no!; estamos envenenados. Por eso yo le hablo a los niños tanto: ¡no se envenenen!; a los jóvenes, que ya tienen conciencia, ¡no se dejen envenenar!

Aló, presidente n.º 331.

Maracaibo (Zulia), 28 de mayo de 2009.

Hay que explicarle bien a la gente algunas diferencias [...] para que la gente pueda comparar lo que es el socialismo o va a ser el socialismo, y lo que ya es y ha sido el terrible drama del capitalismo.

Encuentro de Hugo Chávez, como presidente

del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV),

con candidatos y candidatas del PSUV a la Asamblea Nacional.

Caracas, 7 de mayo de 2010.

No fue posible un acuerdo en Copenhague, por la falta de voluntad política de los países ricos: los poderosos del mundo, los “hiperdesarrollados”, que no quieren ceder en sus patrones de producción y consumo, tan insensatos como suicidas. “¡El mundo a la mierda!, si se atreven a amenazar mis privilegios y mi estilo de vida”; es lo que parecen reiterar con su conducta: esta es la dura verdad que no quieren oír de quienes sí actuamos bajo el imperativo histórico y categórico de cambiar de rumbo.

Copenhague no es un fin, lo reitero, sino un comienzo: se han abierto las puertas para un debate universal sobre cómo salvar al planeta, a la vida en el planeta. ¡La batalla continúa!

"La batalla de Copenhague" (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 20 de diciembre de 2009.

Le voy a regalar una copia, otra vez, a cada ministro y a cada ministra, de un librito rojo —de los tiempos de Mao Tse Tung— sobre las comunas. Parece que nadie lo leyó; porque, de regreso, yo no recibí pero ni siquiera una hojita de un comentario sobre el libro.

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

Nosotros, a veces, somos flojos pa leer, somos flojos pa estudiar. [...] Vamos a estudiar y a aplicar en todos los niveles la Ley de las Comunas.

**Entrevista al Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
en el programa "Punto de encuentro", del canal *Teleslano*.**

Barinas (Barinas), 14 de septiembre de 2012.

Un gran objetivo histórico sigue pendiente: convertir a Venezuela en un país de lectoras y lectores; de lectoras y lectores activos y críticos, y con sentido de pertenencia. [...] Se trata de leer para transformarse: para que cada hombre y mujer, a través de este nuevo proceso de formación para la lectura, se convierta en sujeto de la transformación

de la realidad nacional, ¡rumbo al socialismo! [...], como constructores y constructoras de una nueva sociedad y [de] un nuevo mundo de vida.

“Ser cultos para ser libres”, decimos con Martí. La cultura es la base fundamental de nuestra libertad. La buena lectura es el camino maravilloso hacia la liberación definitiva.

“¡Cruz de Mayo, cruz de Cristo!” (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 1 de mayo de 2009.

Nosotros estamos haciendo un gigantesco esfuerzo editorial, pero que ese esfuerzo editorial está muy por encima de los logros en cuanto a distribución [...]. La distribución y, por tanto, el acceso a esta maravilla de producción de libros y de trabajos escritos está muy por debajo de lo que requerimos. Hay que hacer un esfuerzo muy grande [...]: hay que hacer un sistema más participativo, más popular, más de los consejos comunales, librerías comunales, ambulantes, por ejemplo.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.

Caracas, 15 de noviembre de 2010.

Uno tiene que andar pescando errores por todos lados; me considero un perseguidor de errores, errores, errores; a veces, en los números, en los cálculos. ¿Ves? Yo soy muy autocrítico, muy autocrítico. Necesitamos nosotros, cada día [...], aprender a crear, aprender a reflexionar, aprender a valorar. Yo diría, aquí, aprender a resumir, a presentar la globalidad. Tenemos que aprender todo eso.

**Acto de inauguración de la Aldea Universitaria El Limón
y lanzamiento de la Misión *Alma Mater*.**

Maracay (Aragua), 25 de septiembre de 2007.

En varias ocasiones, he insistido en esto: yo leo y leo, y esto está bien bonito, y bien hecho —¡no tengo duda!—, pero ¿dónde está la Comuna? ¿Acaso, la Comuna (¿¡qué es, pues!?) es solo para el Ministerio de las Comunas? ¡Yo voy a tener que eliminar el Ministerio de las Comunas!; he pensado varias veces. ¿Por qué? Porque, entonces, mucha gente cree que ese ministerio es al que le toca las Comunas, ¡no!

Pero yo he pensado varias veces, incluso, echar atrás y eliminar el Ministerio; porque nosotros hemos asumido —repito— que el problema de las Comunas es de un ministerio, ¡y eso es un gravísimo error que estamos cometiendo... y es un gravísimo error que seguimos cometiendo! ¡No lo cometamos más, Nicolás!; incluso, revísate, para que tú veas, que yo firmé un decreto creando, algo así, como un ente superior de las Comunas. ¿Dónde está? ¡No ha funcionado!

Seguimos entregando las viviendas, pero las Comunas no se ven por ningún lado, ¡ni el espíritu de la comuna!

¿Será que yo seguiré clamando en el desierto por cosas como estas? Todos aquí tenemos que ver con esto, todos (desde mi persona: la presidencia de la República). Aquí, en torno a Miraflores, debería existir ya una Comuna; todos y todas, aquí, tenemos que ver con eso: es parte del alma de este proyecto.

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

Yo hago un llamado a todos los ministerios para que trabajemos en forma coordinada; a todos los entes del Gobierno Nacional, los gobiernos estatales revolucionarios, los gobiernos municipales. [...] Tenemos que articularnos todos. [...] ¿Acaso que la Comuna es aquello que le corresponde solo al Ministerio del Poder Popular para

las Comunas? ¡No! El Ministerio impulsa, define, se interconecta; pero, señores alcaldes, gobernadores y todos, y pueblo todo, comunidades todas, ¡vamos a hacer un esfuerzo mayor! ¿Para qué? ¡Para que se multipliquen las Comunas!

[...] El tema de las Comunas tiene que ser *transversal* a todos los ámbitos.

[...] Hay elementos que nos ponen a pensar que, ciertamente, está en movimiento un proceso. Yo lo que quiero es ser orientador, orientar... orientar para que todos estemos claros cuál es el horizonte, cuál es el rumbo, cuál es el rumbo: [...] dondequiera que el Gobierno revolucionario esté dándole vida a un proyecto nuevo de corte socialista, ese proyecto debe incluir el impulso y la conformación de la Comuna, o las Comunas, en su alrededor, en su cercanía, en su ámbito.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

¡Dios mío!, ¡nosotros nunca estudiamos lo nuestro, nunca investigamos lo nuestro! ¡Ahora lo estamos haciendo! Yo los invito a que sigan haciéndolo; ahora que se gradúan, no dejen los libros, no dejen los estudios; todo lo contrario: este es el comienzo, nada más... el comienzo. [...] ¡Todos vamos a afilar la conciencia!

Aló, presidente (teórico) n.º 5.

Caracas, 23 de julio de 2009.

Lo que Simón Rodríguez llamaba *la toparquía*: el gobierno en el topos, en el lugar, la geografía. Esto es de mucha importancia: teórica y

práctica. Por eso *Aló, presidente* (teórico) llegó en buena hora, ¿ves?, a reorientar, a empujar, a la autocrítica, a que nos aclaremos mejor los panoramas, los horizontes. Yo les invito a todos, allá, a que tomemos estas palabras de reflexión como lo que pretenden ser: humildes reflexiones y con la intención —muy humilde también— de ayudar a orientar mejor el rumbo. ¡Que nadie ande por ahí desperdigado!

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Abya Yala como el continente de la esperanza para una posible salida del entrampe en el que nos sumió el proyecto de la modernidad/capitalista

¡Nuestro Sur, ahora más que nunca, existe y existirá!

[...] Como una espiral que todo lo devora, la “crisis perfecta” del capitalismo global sigue avanzando a pasos agigantados, y no sabemos adónde llegará ni cuándo parará. Sabemos —¡eso sí!— que los remedios y tratamientos anunciados por los países más poderosos del Norte, con su arquitectura financiera y sus políticas hegemónicas, no lograron superar las grandes contradicciones desatadas en el seno del imperio capitalista mundial y que, hoy, constituyen un verdadero azote mundial.

¿Cuál será, entonces —debemos preguntarnos—, el verdadero y eficaz remedio para tamaña enfermedad mundial?

No tengo la menor duda y, por tanto, lo afirmo categóricamente: es Bolívar el principal portaestandarte de las fórmulas salvadoras, es Bolívar, el baquiano mayor, que se ha colocado de nuevo en vanguardia, doscientos años después.

Desde el Monte Sacro, a las afueras de Roma, comenzó a decirlo aquel 15 de agosto de 1805 (¡tenía apenas 22 años, recién cumplidos!): “Este pueblo ha dado para todo (refiriéndose a Roma y a su imperio), menos para la causa de la humanidad...; pero, para la emancipación del espíritu, para la extirpación de las preocupaciones, para el enaltecimiento del hombre y para la perfectibilidad definitiva de su razón, ¡bien poco! —por no decir nada—”.

Luego, continúa perfilando su utopía, que convertirá en juramento y en razón de vida: “La civilización que ha soplado del Oriente ha mostrado aquí todas sus fases, ha hecho ver todos sus elementos; mas, en cuanto a resolver el gran problema del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido y que el despeje de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el Nuevo Mundo”.

Su pensamiento es profundo, intenso, filosófico, hasta matemático. Y va perfilando, desde entonces y hasta hoy, las soluciones a la *misteriosa incógnita*.

[...] En ese portentoso libro, que es *Más allá del capital*, Mészáros, señala: “Las crisis son, entonces, una conminación general que apunta más allá de la presuposición...”. Se refiere a la presuposición del mercado mundial como totalidad terminante, como “destino manifiesto”, como inevitable fin de la historia y solución de los males del mundo. Para concluir la frase con su visión futurista, transicional, socialista: “... y (las crisis son) el apremio que conduce hacia la adopción de una forma histórica nueva”. Sin duda alguna, la actual crisis mundial del capitalismo es parte del tránsito hacia esa forma histórica nueva: ¡El socialismo del siglo XXI! Precisamente, por ese camino, vamos.

“¿Aló?, el Sur también existe” (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 24 de abril de 2009.

América Latina se ha convertido, sin duda, en el continente de la esperanza. No solo es un sueño, ¡no!; aquí hay una concreción: la concreción de lo que fue una utopía. De aquí, creo que está naciendo la fuerza que va a orientar el surgimiento de un mundo nuevo, donde imperen la paz, la justicia, la igualdad.

**Declaraciones del presidente Hugo Chávez,
luego de la ceremonia de toma de posesión
del presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega.
Managua (Nicaragua), 10 de enero de 2012.**

Simón Rodríguez escribió —¡cuántas cosas!, y dejó aquella frase, que debe ser como bandera nuestra—: “O inventamos o erramos”. Estamos llamados a inventar soluciones a nuestros problemas (sociales, económicos, políticos y de todo orden); pero, ciertamente, en este gran espacio de América Latina, del Caribe, de Suramérica.

**Acto de firma de acuerdos de cooperación
entre la República de Colombia
y la República Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 28 de noviembre de 2011.**



Aquí, en este continente, en Suramérica —incluyo, por supuesto, al Caribe y Centroamérica en la noción Sur, en la categoría Sur—, por distintas razones, despertaron los pueblos, y aquí estamos nosotros como producto; nosotros, todos, como producto de ese despertar. Ahora, ahí están los pueblos rugiendo, ¡qué nos queda a nosotros!: no podemos quedarnos como enanos ante los gigantes que son nuestros pueblos que despertaron. ¡Por eso el trabajo!

Firma de acuerdos entre Bolivia y Venezuela.
Tiquipaya (Bolivia), 31 de marzo de 2011.

El socialismo del siglo XXI —he dicho—, en Venezuela, debe tomar como alimento las fuentes originarias de nuestros modos de vida. Me estoy refiriendo al modo de vida de los indígenas, de nuestros aborígenes; lo que Mariátegui decía: “El socialismo indoamericano”.

El modelo hay que crearlo, solo tomemos eso [el modo de vida aborigen] como nutriente.

Aló, presidente n.º 272.

Caracas, 5 de marzo de 2007.

Como dijo Simón Bolívar, en su juramento del Monte Sacro, “la misteriosa incógnita del hombre en libertad, habrá de ser despejada en el Nuevo Mundo...”. Aquí estamos haciendo, en el Nuevo Mundo, el mundo nuevo: el mundo de la justicia, el mundo de la igualdad, el mundo de la paz. Eso solo lo podrán lograr los pueblos, eso solo podrán lograrlo los pueblos cuando gobiernen, cuando asumen el poder verdadero.

Concentración en conmemoración de los hechos de abril de 2002.

Caracas, 13 de abril de 2012.

Aquí es bien válida una frase [...] de uno de los grandes libertadores nuestros [...], José Gervasio Artigas, el uruguayo: “No debemos esperar nada, sino de nosotros mismos...”. [En] nosotros, en nuestras manos, en nuestros corazones, en nuestras mentes, en el colectivo, está la fórmula de la salvación de nuestros pueblos —y yo creo que lo vamos logrando, lo vamos logrando—. América Latina se ha convertido, sin duda, en *el continente de la esperanza* —y no solo es

un sueño, ¡no!: es que aquí hay una concreción, la concreción de lo que fue una utopía—. De aquí creo que está naciendo la fuerza que va a orientar el surgimiento de un mundo nuevo, donde impere [...]: la paz, la justicia, la igualdad.

**Declaraciones del presidente Hugo Chávez,
luego de la ceremonia de toma de posesión
del presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega.
Managua (Nicaragua), 10 de enero de 2012.**

Debemos demostrar que el Sur también existe, como lo dice Mario Benedetti, en su poema [...]: ¡somos el Sur, el Sur! ¡Nosotros existimos, y queremos existir en igualdad con el Norte, no subordinados al Norte; merecemos respeto y tenemos dignidad!

**Ceremonia inaugural XIV Conferencia Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados (Mnoal).
La Habana (Cuba), 15 de septiembre de 2006.**

Socialismo comunitario





El socialismo pudiéramos compararlo con un espíritu [...]. Pero, si no encarna y se hace materia, en el pueblo, en la masa, se va: se lo lleva el viento, se va difuminando; va desapareciendo. Es ahora, o es nunca, que nosotros tenemos que hacer realidad el proyecto socialista bolivariano, indoamericano, criollo, autóctono, venezolano, del siglo XXI, de aquí y de ahora.

Encuentro de Hugo Chávez,
como presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV),
con candidatos y candidatas del PSUV a la Asamblea Nacional.
Caracas, 7 de mayo de 2010.

... es la conciencia del deber social, que es algo así como el espíritu... los valores socialistas.

Aló, presidente n.º 325.
Villa de Cura (Aragua), 1 de marzo de 2009.

El socialismo es el reino de Dios en la tierra: el reino de la paz, de la justicia y de la igualdad; lo que Cristo vino a anunciar, hace más de 2000 años. ¡El socialismo!: una sociedad donde vivamos todos como hermanos, como iguales, una sociedad, por tanto, de justicia social y de paz, de alegría y de felicidad.

Intervención del presidente Hugo Chávez tras conocerse los resultados del referendo aprobatorio de la enmienda constitucional.

Caracas, 15 de febrero de 2009.

¿Qué denota la idea del socialismo comunitario o comunal?

... el socialismo es el camino de la democracia, de la justicia, de la igualdad.

Contacto telefónico con el programa "La hojilla", de VTV.

Caracas, 8 de julio de 2010.

El socialismo es, esencialmente, democracia y es, esencialmente, un sistema social; es la democracia verdadera... no es la democracia burguesa que aquí conocimos, a medias. ¡No!, ¡no!; *democracia verdadera, radical y social*, radicalmente social.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

... el socialismo es mucho más que lo meramente económico. El socialismo tiene que comenzar siendo un valor espiritual, un valor moral de amor —decía Cristo, de nuevo lo cito—: “Amaos los unos a los otros”. Einstein escribió aquel ensayo que yo recomiendo siempre —sobre todo a científicos—; no se trata de un improvisado, ¡no!, Albert Einstein (y, además, escribió eso ya en la madurez de sus años)... un ensayo que se llama —él lo tituló— *¿Por qué socialismo?* Einstein era, además, no solo un gran científico; un gran escritor, como Marx lo fue. Marx no fue solo un gran científico: un gran literato, un gran escritor. Así que leerlos es apasionante; la forma como expresaron y dejaron plasmadas sus grandísimas ideas. Einstein llega a decir que el peor defecto o el peor daño del capitalismo es que (el verbo que él utiliza es muy duro, pero es la verdad) decapita al humano, lo decapita, y es verdad: aquí está el mundo hoy decapitado, decapitado; los valores humanos, la ética humana, la solidaridad humana... ¡Veamos la realidad del mundo de hoy!

**Acto de otorgamiento de doctorado *honoris causa*,
mención Ciencias de la Economía Humanística,
por parte de la Academia de Estudios Superiores de Libia.
Trípoli (Libia), 23 de octubre de 2010.**

El cielo es la patria: el socialismo, para decirlo, ahora, en códigos de siglo XXI.

***Aló, presidente n.º 370.*
Ciudad Caribia (La Guaira), 13 de febrero de 2011.**

El socialismo [...] es el que le abre al pueblo las puertas del *vivir viviendo*.

Acto de inicio de La Fiesta del Agua.

Caracas, 22 de marzo de 2011.

El socialismo es la liberación del ser humano [...]: la felicidad del ser humano... el *vivir viviendo*: la verdadera vida.

Primera entrega de asignaciones económicas de las Grandes Misiones

Hijos de Venezuela y En Amor Mayor Venezuela.

Caracas, 24 de enero de 2012.

... el socialismo [es] compartir con el otro, con la otra; vivir en comunidad, aceptarnos en comunidad, sentirnos parte de una comunidad, de un colectivo: sentir un hilo invisible que nos une a todos.

Encuentro con estudiantes de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).

Asunción (Paraguay), 20 de junio de 2005.

¿Por qué el socialismo comunitario se posiciona como una alternativa radical frente a la crisis sistémica?

Hay una revolución que sacude el planeta, hay una gran crisis y, de las grandes crisis surgen, casi siempre, movimientos revolucionarios.

¡Hay una crisis moral, ética, política, una gran crisis económica, una gran crisis social, una gran crisis ambiental!

La crisis perfecta —dijo alguien—: esa crisis gigantesca lo que tiene que estar anunciado es el fin de una era y el nacimiento de otra era; es la más grande crisis que se conozca del modelo capitalista mundial, es la más grande crisis del modelo que el imperialismo yanqui le ha impuesto a casi todo el mundo. Afortunadamente, hay revoluciones, hay pueblos, como el pueblo libio, como el cubano, como el venezolano. Cada uno con su particularidad, cada uno con su especificidad, cada uno afincándose en su geografía, en su historia propia; cada uno de nosotros, de nuestros pueblos, hemos venido construyendo el camino: es el camino a la salvación de la humanidad, la salvación de la humanidad, la salvación del humano y de lo humano, y la salvación de la vida, inclusive, en este planeta. Ese camino no es otro que el camino del socialismo.

**Conferencia “La revolución del siglo XXI”.
Trípoli (Libia), 1 de agosto de 2009.**

El capitalismo es la ciencia del diablo, del demonio; es inhumano el capitalismo: destruye las sociedades, las parte en pedazos.

**Inauguración de la Unidad Materno Infantil Dr. Oswaldo Ismael Brito.
Tucupita (Delta Amacuro), 20 de mayo de 2006.**



Es imposible que, en el capitalismo, exista una verdadera co-mu-ni-dad.

Juramentación del Consejo Presidencial Moral y Luces.
Caracas, 25 de enero de 2007.

En el capitalismo, la vida es una vida incompleta. Decía [...] Albert Einstein: El capitalismo decapita al humano, lo condena a una subvida; lo condena a *vivir muriendo*, todos los días.

Contacto telefónico con acto de balance
de la Gran Misión Vivienda Venezuela.
Barcelona (Anzoátegui), 3 de noviembre de 2011.

... la voracidad del capital [...] les niega los derechos a los pueblos. [...] ¡El capitalismo es salvajismo! [...] Es necesario [...] trascender el capitalismo; pero [...] el capitalismo no se va a trascender por dentro del mismo capitalismo, ¡no! Al capitalismo hay que trascenderlo por la vía del socialismo... ¡el verdadero socialismo! ¡Por esa vía es que hay que trascender el modelo capitalista!

V Foro Social Mundial: “El Sur, norte de nuestros pueblos”.

Porto Alegre (Brasil), 30 de enero de 2005.

El capitalismo es incapaz de solucionar sus contradicciones estructurales y, a medida que pasa el tiempo, se van agravando las grandes contradicciones, que no tienen solución en el marco del capitalismo. La única solución es trascender el modelo capitalista —marcado por la lógica perversa del capital— hacia el modelo socialista. [...] La justicia [...] es la única forma de solucionar el drama y el salvajismo del capital y el capitalismo.

**Conmemoración de los 10 años de la derrota del paro patronal
y la promulgación de la Ley de Tierras.**

Caracas, 10 de diciembre de 2011.

¿Puede una Tierra finita soportar un proyecto infinito? La tesis del capitalismo: el desarrollismo infinito es un modelo destructivo; ¡aceptémoslo!

**XV Conferencia Internacional de la Organización
de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.**

Copenhague (Dinamarca), 16 de diciembre de 2009.

La verdadera solución al tremendo problema de la crisis global que amenaza al mundo —y que no es que amenaza con matar, en el futuro, a millones [...]: ¡está matando ya, hoy, a millones de seres humanos y amenaza con extinguir nuestra especie!—, la verdadera solución es abrir... construir —como decía Mariátegui: “Creación heroica de los pueblos”— el socialismo. ¡Esa es la salvación de la humanidad! Para decirlo con Rosa Luxemburgo, lo voy a repetir: “O socialismo o barbarie”.

**Acto de clausura de la Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.
Cochabamba (Bolivia), 22 de abril de 2010.**

... el socialismo es una propuesta histórica, política, social y económica en construcción teórica y práctica. Construcción colectiva [...]. El socialismo es una opción real y viable. Lo que es inviable es el dualismo esquizofrénico entre lo político y lo social, que está en la base del capitalismo.

**“La artillería del pensamiento” (*Líneas de Chávez*).
Caracas, 20 de junio de 2009.**

Albert Einstein concluyó y escribió este pequeño pero grande y profundo artículo, *¿Por qué socialismo?* ¿Por qué socialismo? Porque la pregunta es importante, es interesante. ¿Por qué no capitalismo?; otra pregunta muy imbricada con esta.

**Acto de entrega de certificados de pago de garantía
a antiguos ahorristas del Banco Federal.
Caracas, 19 de agosto de 2010.**

El socialismo destina al ser humano al *vivir viviendo*.

**Contacto telefónico con acto de balance
de la Gran Misión Vivienda Venezuela.
Barcelona (Anzoátegui), 3 de noviembre 2011.**

¿Dónde está el socialismo comunitario?

Así como se pregunta Einstein, *¿por qué socialismo?* Fíjense lo que dice Einstein: “La sociedad humana —dice— está pasando por una crisis: su estabilidad se ha visto seriamente quebrantada...”. Más adelante, señala: “No es nada exagerado decir que la humanidad constituye hoy una comunidad planetaria de producción y consumo...”. Más adelante, dice: “La realización del socialismo requiere de la solución de algunos problemas sociopolíticos extremadamente difíciles...”. Dice más adelante, concluyendo: “La claridad acerca de las metas y los problemas del socialismo es de suma importancia en nuestra época de transición”. Escrito en 1949; ¡nada más apropiado hoy, 60 años después!: la claridad acerca de las metas y los problemas del socialismo. Es de suma importancia, en nuestra época de transición —estamos, ahora, en una verdadera época de transición, mucho más que en 1949, ¡mucho más!—.

[...] Leyendo esa frase, *¿por qué socialismo?* A mí se me ha ocurrido, y lo agregué por aquí, hacer una pregunta para todos: ¿dónde está el socialismo? ¿Dónde está? Sabemos que el socialismo... uno pudiera decir que está en todas partes. Está en forma potencial: dentro del modelo capitalista, que nos rodea, nos acosa y nos amenaza por todas partes, ahí está el modelo socialista... pero en potencia. He allí.

[...] Pero, en la misión que estamos asumiendo hoy, debemos ser capaces de visualizar el potencial socialista que hay por todas partes: en cualquier esquina, en cualquier calle, en cualquier campo. ¡Ahí está el socialismo en potencia! Donde aún no se vea, nuestra tarea es convertirlo en realidad, traer el futuro —como ya he dicho [...]: ¡el socialismo, socialismo real, socialismo concreto, el verdadero, el socialismo en lo presente!

**Acto de compromiso de consagración del Frente Francisco de Miranda
en la nueva etapa de la Revolución Bolivariana.
Caracas, 28 de abril de 2009.**

El socialismo, en todos lados, está en potencia; no es visible así, a menos que uno le meta la vista y lo prevea, lo sienta, lo presienta, bajo la tierra, ¡más allá de lo visible! Está en todas partes, incluso dentro de nosotros mismos, en potencia. Ahora, se trata de activar [...], activar, activar, pulsar los botones para encender esos motores de la creación del socialismo.

***Aló, presidente (teórico) n.º 6.*
Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.**

El socialismo [...] comienza [...] como un viento suave que llega y, después, va creciendo si hay condiciones; luego, se convierte como en un espíritu que anda por ahí..., como un huracán, un revoloteo invisible, una idea, una idea...

Carlos Marx dice que la ideología solo se convierte en fuerza creadora, real, verdadera, cuando se apodera de las masas; es

decir: de nosotros, de la sumatoria de los seres humanos: se apodera de nosotros.

Ahora, más allá, está lo siguiente (o más acá): al socialismo —a través de nosotros, de nuestra mente, nuestra conciencia, viviendo sobre este terreno, sobre la tierra, trabajando— debemos darle base material. Aquí, estamos dándole base material en tierra concreta, en la piedra, en el árbol, en la vaca, en el novillo, en la gente; va a ser material (encarnó). El espíritu ese que anda por ahí tiene que encarnar, y quedarse aquí encarnado. Si no encarnara, si no tuviera base material económica y social, se va: ¡se lo lleva el viento, se va, se acaba!; [...] ¡tiene que echar cuerpo, alma, nervio, esqueleto, músculo, cerebro..., y andar, caminar!

**Acto de inauguración de la Fundación Araguañey.
Sabaneta (Barinas), 29 de abril de 2010.**

Para ofrecer algunos elementos, a considerar, quiero basarme en unos planteamientos que esboza el filósofo mexicano Adolfo Sánchez Vázquez, en su libro *Entre la realidad y la utopía*.

Pensar y aventurarse a concebir el socialismo pasa por darle respuesta a puntuales apremios: el quién, el dónde, el cómo y el [...] qué del socialismo. Hasta ahora, yo he preguntado, con insistencia, dónde está el socialismo; pero, a la luz de este pensador, es necesario ampliar el campo de interpretación.

Es vital, en primera instancia, saber de qué debe estar poblada la calidad humana de quienes harán posible el socialismo: cuál es el perfil ético, la conformación cultural y espiritual de los hombres y de las mujeres que asumen el reto, con la historia, de ir haciendo, cada día, realidad el soberano ejercicio del poder popular. Esto es

crucial; ya que, para nosotros, el ser humano es alfa y omega, en nuestro empeño. En este sentido, contamos con una enorme ventaja: el legado libertario de nuestros fundadores, en donde podemos hallar el carácter y la ética como fundamentos, no solo de la venezolanidad, sino, además, del espíritu transformador de la historia.

A la par, en segundo lugar, hay que afinar, con precisión, dónde, en qué contextos estamos llamados, de manera urgente, a ir instaurando el socialismo. Sobre esto, ningún espacio debe ser ajeno. Todo ámbito en el que podamos elevar los principios socialistas debe ser poblado del ejercicio real y [de la] encarnación socialista. Hay que irrigar, con espíritu y práctica de justicia, las fábricas, los campos, los centros pesqueros, las industrias, las universidades y liceos, la calle, el barrio, la vereda; ¡que no haya rincón donde no esté en marcha una iniciativa socialista! Todos aquellos y todas aquellas que, de cuerpo y alma, compartamos la imposterizable necesidad histórica de dejarles a nuestros herederos una patria ciertamente socialista debemos convertirnos en combatientes incansables de esta batalla por la vida.

No es menos importante, en tercer lugar, seguir insistiendo en las formas, en el cómo, que hemos venido adelantando con la consolidación de los consejos comunales y el nacimiento de las comunas socialistas; en esta estrategia organizativa, debemos concentrarnos, hasta hacer, de ella, el cauce de los cambios culturales que nos vayan acercando al horizonte socialista.

He aquí el corazón en el que gran parte del esfuerzo debe profundizarse: el ejercicio diario, cada vez más determinante y decidido, de concebir y abrir las puertas al poder en manos del pueblo. ¡Solo dando poder al pueblo, se hará justicia!

Por último, en cuarto lugar, es necesario tener siempre presente qué es lo que debe ser transformado en la transición al socialismo: sobre qué actúa. Sin duda que debemos movernos hacia el desmantelamiento

definitivo de todas aquellas formas de opresión que tan arraigadas están en las herencias que aún viven en el orden capitalista que nos envuelve, ya estén presentes en la posesión de los medios de producción o en el criminal manejo de los modos y relaciones de trabajo que conforman el esquema productivo dominante. Tenemos que reparar, en este sentido, tanto en las formas opresivas materiales como en las imaginarias y culturales. Avanzar hacia el socialismo supone ir despejando, de dominación, todos aquellos ámbitos humanos, para que reine, en ellos, la autonomía plena y la real independencia.

“¡Como Sucre en Ayacucho!” (Líneas de Chávez).

Caracas, 14 de junio de 2009.

El socialismo lo veremos aquí en las próximas décadas, en los próximos años, ya comenzamos a verlo... hay que cuidarlo... profundizarlo, irlo saneando siempre, vacunando de los vicios, del egoísmo, del capitalismo; los vicios del pasado, la falta de conciencia, el egoísmo, la corrupción, que tiene muchas formas de meterse por todas partes: no solo en el gobierno, en el sector privado; también en los trabajadores; en todas partes. ¡Hay que luchar contra la corrupción, corrupción de todos los tipos: corrupción de los valores, corrupción administrativa!

**Acto de imposición de la condecoración Orden al Mérito en el Trabajo,
en conmemoración al Día del Trabajador y de la Trabajadora.**

Caracas, 30 de abril de 2010.

... solo con la participación protagónica del pueblo, con su más amplia discusión en las bases populares, podremos [...] traspasar "la barrera del no retorno". Para explicarlo con Antonio Gramsci, "lo viejo debe terminar de morir definitivamente, para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud".

Nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo. Ciertamente, es difícil precisar cuándo despuntará tan grandioso horizonte, pero debemos desplegar "esfuerzos sensibles y bien dirigidos" —para decirlo con Bolívar—, en función de su advenimiento.

Refundarnos, como reza nuestra Carta Magna, es una necesidad que no admite demora alguna; ya que, sin ese vital fundamento, perderíamos la ocasión de concluir la gesta histórica y popular que nos antecede y ante la cual nos sentimos éticamente responsables. La consolidación de la República Bolivariana (y socialista) es la más bella y luminosa justificación de más de dos siglos de lucha y sacrificio.

[...] Les propongo que sigamos luchando, como decía nuestro cantor Alí Primera, "por la alborada de un mundo nuevo", de una patria independiente y socialista donde podamos *vivir viviendo*.

**Propuesta del Candidato de la Patria, Comandante Hugo Chávez,
para la Gestión Bolivariana Socialista (Plan de la Patria) 2013-2019.
Caracas, 11 de junio de 2012.**



Transición hacia un tipo de sociedad o un conglomerado humano comunal

Hay que reconstruir la memoria histórica, rescatándola de las profundidades de nuestra historia: de nuestra vida en comunidad, de todos los hechos que han transcurrido; además, [hay que ver] cómo, impulsándonos, en esas raíces, desciframos los códigos de lo que estamos haciendo [y] orientamos el rumbo hacia donde debemos avanzar, en los años por venir.

Acto de juramentación de ministros y embajadores.

Caracas, 3 de mayo de 2005.

El desarrollo del capitalismo es, al mismo tiempo, el subdesarrollo de la sociedad, porque enriquece a una minoría y empobrece a la mayoría; la otra cara de la moneda del crecimiento capitalista es la destrucción del ambiente, [...] la destrucción de la vida.

“Sálvese quien pueda” [es] expresión del capitalismo. Nosotros los socialistas, humanos infinitos, decimos: “¡Salvémonos todos!: démonos la mano, palpitemos unos con otros; porque todos somos iguales y todos merecemos vivir con dignidad”.

Acto de juramentación de brigadistas Moral y Luces.

Caracas, 2 de marzo de 2007.

... el ser humano es parte de la naturaleza, parte de ese sol, de esa planta, de esa fotosíntesis. Vivimos en armonía con la naturaleza, y esa armonía hay que restablecerla y hay que cuidarla.

Aló, presidente n.º 226.

Coro (Falcón), 26 de junio de 2005.

Cristo lo dijo: “Amaos los unos a los otros”. Allí está la fórmula. He allí la fórmula: “Amaos los unos a los otros”; ¡vistámonos, inundémonos de esos valores que son los valores del socialismo!

**Graduación de TSU, Licenciatura y Especialización
en Gestión de la Propiedad Intelectual,
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.**

Caracas, 21 de julio de 2009.

***La necesidad de desligarnos del horizonte histórico
y cultural de la modernidad***

En verdad, los pueblos de Arabia y los pueblos de América Latina somos pueblos [...] con una fuerza que ya comenzó a contribuir y va a contribuir, poderosamente, los años y las décadas que vienen, a la salvación del mundo. Cuando decimos “en la salvación del mundo”, estamos hablando de la transformación del mundo, porque la única forma de salvar al mundo es transformándolo; salvar la humanidad: echar abajo los viejos valores negativos del egoísmo, el individualismo, el capitalismo... la negación del ser humano.

**Acto de firma de acuerdos entre la República Árabe Siria
y la República Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 26 de junio de 2010.**

El capitalismo es eso: una máquina destructiva; destruye la naturaleza, destruye la sociedad, destruye y condena —a la miseria, a la calle y, de allí, a distintos caminos oscuros y sin luz— a la mayoría de los pueblos del mundo.

**Acto de inauguración del Centro Recreacional Niño Simón,
de la Misión Niños y Niñas del Barrio.
Paparo (Miranda), 24 de diciembre de 2008.**

El capitalismo nos está llevando a la barbarie. Hay que cambiar el modelo, y es el socialismo el modelo: un socialismo nuevo, un socialismo siglo XXI —decimos nosotros—; y esa es la batalla que estamos dando para salvar la existencia humana. El capitalismo, desarrollista y destructivo [...], comenzó a amenazar la mismísima existencia humana y supervivencia de la especie humana, por supuesto, aquí en el planeta Tierra.

**Conferencia de prensa del presidente Hugo Chávez.
Mar del Plata (Argentina), 5 de noviembre de 2005.**

El capitalismo se hunde [...].

Es el modelo explotador de [...] la Pachamama. Tenemos que cambiar, virar, y eso tienen que entenderlo los principales países del mundo —los que más contaminan, los que más explotan, de manera inmisericorde, la naturaleza; destrozando la Tierra, destrozando las aguas, los bosques—. Es el capitalismo, desenfrenado. Es la tesis esa del crecimiento ilimitado. ¡Nada puede crecer de manera ilimitada! ¡Dios mío! Entonces, hay que virar. ¡Aquí tenemos que virar!

**Contacto telefónico durante acto de presentación,
al sector agroindustrial, de la Ley de Costos y Precios Justos.
Caracas, 27 de julio de 2011.**

O seguimos destruyendo el planeta por el camino del capitalismo, voraz, que solo beneficia a una minoría y acaba con bosques, acaba con los recursos naturales, acaba con el agua, acaba con la atmósfera, para enriquecer a una minoría y para que la mayoría sea pobre; o

construimos el otro camino. ¿Cuál es el otro? El socialismo, el otro camino es el socialismo, el socialismo democrático y la revolución democrática es el camino hacia el socialismo.

Aló, presidente n.º 222.

Barinas (Barinas), 15 de mayo de 2005.

El tema ambiental es un tema muy importante para nosotros [en el socialismo comunitario]; en cambio, el capitalismo, el proyecto burgués, es el proyecto que contamina, es el proyecto que acaba con la naturaleza; ¿por qué? Porque es un modelo destructivo, el capitalismo. El capitalismo tiene como objetivo —lo sabemos— la acumulación de capital, explotando los recursos naturales hasta acabarlos; ¡no le importa, para nada, contaminar ambiente, contaminar gente!

**Entrevista al Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
en el estado Anzoátegui, por la *Televisora de Oriente (TVO)*.**

Puerto La Cruz (Anzoátegui), 13 de julio de 2012.

El modelo capitalista se hunde. El socialismo es el único modelo viable. La única economía humanamente viable, la única economía ambientalmente viable, éticamente viable es el socialismo [...]; tenemos que empeñarnos en triunfar en la construcción de la sociedad socialista, de la economía socialista.

Encuentro con integrantes del Comando Nacional de Campaña Simón Bolívar.

Caracas, 5 de enero de 2009.

... sitios que fueron grandes reservorios de agua y de bosques están secos y semidesérticos, por la mano salvaje del capitalismo explotador. Hay que cuidar la vida —¡no solo la nuestra!—. Seríamos egoístas si cuidamos solo nuestra vida [...]. Hoy tenemos que cuidar la vida de aquellos que no han nacido y, para ello, hay que preservar el ambiente amenazado por el capitalismo, voraz, depredador, explotador.

**Acto de inicio del Programa Nacional de Formación
de Medicina Integral Comunitaria.
Caracas, 3 de febrero de 2005.**

El progresismo... ¡esa es la trampa del capitalismo, exactamente, el discurso tramposo del capitalismo!: el “progreso”.

**Reunión del Consejo de Ministros.
Caracas, 23 de febrero de 2012.**

La categoría *progreso* es esencia del proyecto capitalista, desde hace siglos, desde que nació el capitalismo. Alí Primera lo desnudó con su canción: “No te dejes engañar cuando te hablen de ‘progreso’; porque tú te quedas flaco, y ellos aumentan de peso”.

**Inspección a la fábrica de tractores Veneminsk.
Santa Inés (Barinas), 21 de febrero de 2012.**

Es práctica y éticamente inadmisible sacrificar a la especie humana invocando, de manera demencial, la vigencia de un modelo socioeconómico con una galopante capacidad destructiva. Es suicida insistir en diseminarlo e imponerlo como remedio infalible para los males de los cuales es, precisamente, el principal causante.

**Discurso del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías,
en la Sexagésima Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas.
Nueva York (EE. UU.), 15 de septiembre de 2005.**

No podemos seguir reproduciendo ciegamente la miserable lógica que atenta contra el orden ecológico y las condiciones mínimas de la vida en sociedad: una lógica que nos arrebató el porvenir y pulveriza nuestras identidades. Es la lógica imperial, capitalista. Estamos obligados a transitar otros senderos, sin renunciar a los particulares procesos de cada pueblo.

Ante tantos propósitos y celadas que quieren desviarnos del camino, debemos crear nuevas formas [...] y, a la vez, propiciar nuestras propias estrategias de resistencia. Resistencia y creación múltiple para poder convertir el destino en conciencia, como decía el escritor francés André Malraux.

**“El mundo multinuclear: el nuevo mundo” (*Líneas de Chávez*).
Caracas, 13 de septiembre de 2009.**

La tierra no es negocio, la tierra es vida: es la fuente de la vida. La madre tierra, que, dentro de ella, tiene los minerales, todos los nutrientes, el agua, recibe el sol y la bendición de Dios para producir alimentos y para vivir sobre ella —incluso, para ir, después, a convertirse en ella, cuando cumplamos el ciclo de la vida—. La tierra no es mercancía; el capitalismo convirtió la tierra en mercancía.

**Entrega de títulos y adjudicación de tierras rurales y urbanas,
unidades de mecanización y créditos.
Los Guasimitos (Barinas), 22 de mayo de 2009.**

***La democracia participativa y protagónica
(la democracia socialista), la verdadera revolución política***

Una democracia sin pueblo es como una capilla sin santo —estoy tomando prestada una expresión de un poeta venezolano—; una democracia sin pueblo es como agua sin oxígeno. En fin, ¡una democracia sin pueblo no es democracia!

**Acto de recepción de las llaves de la ciudad de Georgetown.
Georgetown (Guyana), 19 de febrero de 2004.**

La verdadera democracia es el gobierno del pueblo y eso es solo posible en socialismo; como lo decía el maestro Simón Rodríguez: [...] “el gobierno de todos y para todos”.

**Inauguración del Centro Médico de Alta Tecnología David Guendsechadze.
San Juan Bautista (Nueva Esparta), 28 de agosto de 2010.**

“Yo antepongo siempre la comunidad a los individuos”, escribía nuestro Libertador Simón Bolívar, el 28 de octubre de 1828, al general Antonio José de Sucre. He aquí el espíritu y nervio motor de nuestro actual bolivarianismo: lo comunal [...], ante todo y por sobre todas las cosas. Razón tenía Simón Rodríguez al decir, en sus *Sociedades Americanas en 1828*: “Se verá que hay dos especies de política: popular y gubernativa; y que primero son políticos los pueblos que sus gobiernos”.

[...] Recordemos aquello que decía el gran revolucionario venezolano Kléber Ramírez [...] —allá, por agosto de 1992—, en el más puro espíritu robinsoniano: “... llegó la hora para que las comunidades asuman poderes de Estado, lo que conllevará administrativamente la transformación global del Estado venezolano y socialmente el ejercicio real de la soberanía por parte de la sociedad a través de los poderes comunales”.

Estas son las razones por las que [...] hemos promulgado y lanzado la nueva Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno. Con ella, abrimos aún más las puertas para avanzar en la distribución del poder en las manos del pueblo, adquiriendo el Estado mayor eficiencia y eficacia y, por sobre todo, unidad para cumplir las funciones que le otorga la Constitución.

[...] Con esta ley, debemos comenzar —en serio y en real, como solía decir García Bacca— el desmontaje de todo el corroído andamiaje colonial sobre el cual se levanta una organización territorial con la que se pretendió hacer trizas la unidad nacional. Por supuesto que el Poder Popular jugará un papel principal —esencial diría yo— en la transformación radical de nuestra geografía.

[...] Una y otra vez lo he dicho: la realidad territorial venezolana debe ser transformada y, por eso, la necesidad de configurar una nueva geometría del poder, que se convierta en el reordenamiento popular, comunal y socialista de la geopolítica de la nación.

Por socialismo, entendemos *democracia sin fin*, siguiendo, en esto, al gran teórico portugués Boaventura de Sousa Santos. De allí, entonces, nuestra firme convicción de que la mejor y la más radicalmente democrática de las opciones para derrotar el burocratismo y la corrupción es la construcción de un Estado comunal, que sea capaz de ensayar un esquema institucional alternativo, en la misma medida en que se reinventa permanentemente.

“¡Rumbo al Estado comunal!” (*Líneas de Chávez*).

Caracas, 21 de febrero de 2010.

El socialismo o es democrático, o no es socialismo; es poder del pueblo —pero no la democracia esa: burguesa; ¡no caigamos en esa trampa!—.

La democracia, pero no la democracia burguesa liberal, la democracia protagónica, más que participativa, protagónica; el Poder Popular, el autogobierno: *la autogestión general*; es una frase de István Mészáros, el gran filósofo húngaro, marxista y amigo nuestro; yo tengo el libro por ahí, porque lo cargo de cabecera. Ese libro hay que leerlo, releerlo, macerarlo, rehacerlo, etcétera. Hay una frase que estaba yo anoche revisando de Mészáros: “... el patrón de medición de los logros...” (a los filósofos hay que leerlos con cuidado, porque cada palabra ellos la ponen o tratan de ponerla en su sitio), “el patrón de medición...”, como el termómetro, “... de los logros socialistas (de los logros socialistas) habrán de ser medidos —dice—, por el grado de impacto que tengan las políticas y las medidas allí, en esos logros, activadas, en el desplazamiento de la visión o de la división del trabajo jerarquizada, heredada del modelo capitalista...”. Es decir: para trascender la división social del trabajo —él habla—, a través

de la “generación de mecanismos verdaderamente democráticos, democráticos, de control social y de autogestión general”.

Entrevista al presidente Hugo Chávez por parte del argentino Daniel Filmus, para el programa “Presidentes de Latinoamérica”, del canal 7 de Argentina.

Maracay (Aragua), 6 de junio de 2009.

Desde el punto de vista de las democracias formales, regidas por gobiernos populistas, la participación ha sido ideologizada y utilizada por los sectores dominantes como señuelo, tras el cual pierden el rumbo no pocos esfuerzos de intención transformadora.

En efecto, los gobiernos y los partidos populistas predicán la participación con el concepto de “propina”, de forma tal que la condenan a ser fin de sí misma, con límites tan estrechos y rígidos que impiden a la sociedad civil intervenir en la toma de decisiones de política, “quién obtiene qué, cuándo, cómo”. Como consecuencia de esto, los pueblos no pueden tomar parte en el diseño y/o selección de planes y proyectos que jalonan su marcha histórica.

De esta manera, nuestros pueblos han sido condenados a “participar” en su propia destrucción, en el manejo de su miseria creciente, en el “control” de las hambrunas y las enfermedades que azotan a casi 300 millones de latinoamericanos. Han participado cavando la tumba histórica en la cual pretenden los sectores dominantes enterrar las esperanzas de la América morena.

Desde esta perspectiva, la llamada “democracia representativa” no ha sido más que un artificio, a través del cual se ha dominado a nuestros pueblos. Ya lo señalaba el Libertador: “Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza”.

[...] el objetivo estratégico debe ser la democracia popular bolivariana como sistema de gobierno y, más aún, como expresión de vida económica, social y cultural del modelo de sociedad original robinsoniano [...] para llevar los límites de la acción hasta el nivel de protagonización en la toma de decisiones.

El protagonismo —señala Víctor Martín— “implica una libertad y una capacidad más fuerte y autónoma acerca de cambiar, incluso, las mismas reglas iniciales”. Es decir: el pueblo, como depositario concreto de la soberanía, debe mantener su fuerza potencial, lista para ser empleada en cualquier momento y en cualquier segmento del tejido político, para reparar daños, a tiempo, para reforzar algún desajuste o para producir transformaciones que permitan el avance del cuerpo social en la dirección estratégica autoimpuesta.

Para ello, el sistema político debe instrumentar los canales necesarios, tanto a nivel local como regional y nacional. [...] Canales por los cuales corra el poder popular protagónico.

Chávez Frías, H. (2007). *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. (Obra original publicada en 1990).

El poder popular es un poder infinito: ¡eso no tiene límite! El poder popular, cuando se despierta, cuando se organiza, cuando se desata, no tiene límites: puede mover montañas, puede hacer milagros, el poder popular despertado... en movimiento, organizado —¡vengan las situaciones que vengan, estaremos aquí dispuestos a enfrentarlas!; ahora, se trata de prevenirlas también y, ahí, debemos ser muy autocríticos—.

***Aló, presidente* n.º 212.
Caracas, 13 de febrero de 2005.**

El socialismo, que es, en esencia, la democracia —no la democracia burguesa, o la democracia liberal, o neoliberal que tanto alaban en Washington, y en los partidos de la derecha europea, americana, mundial—, la democracia, la verdadera democracia. Eso es el socialismo. [...] La democracia —como lo plantea también (Enrique) Dussel, y nosotros lo planteamos en nuestro Proyecto Nacional Simón Bolívar, ahí está convertido en Constitución y en las leyes de la República—: la democracia participativa y protagónica.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.

Caracas, 15 de noviembre de 2010.

... un modelo político de democracia mucho más que representativa, ¡participativa!; donde el pueblo participe de verdad, no solo votando y eligiendo un gobernante, sino que participe, de manera permanente, en el debate, en la discusión y en la toma de decisiones que le afectan en su vida cotidiana.

**Encuentro de Solidaridad con la Revolución Bolivariana,
en el marco del I Foro Social Mundial.**

Porto Alegre (Brasil), 26 de enero de 2003.

Yo lo que invito es a todo el Gobierno y a todo el pueblo, (a) las organizaciones populares, las organizaciones políticas, (a) los entes del Estado, (a) quienes tenemos un mandato del pueblo a desarrollar al máximo estos conceptos... este mandato: ¿qué es una democracia participativa, ¡pro-ta-gó-ni-ca!? Estamos lejos de haber llegado, o de

llegar todavía a ese estadio. Pero, para allá, tenemos que ir: ¡[hacia] una revolución... una revolución constitucional!

**Reunión del Consejo de Ministros.
Caracas, 26 de octubre de 2012.**

... un sistema de gobierno que abra, con amplitud ilimitada, los espacios necesarios donde los pueblos, la masa popular, se despliegan creativa y eficazmente, y obtengan el control del poder para tomar las decisiones que afectan su vida diaria y su destino histórico.

Se trata, entonces, de un verdadero y auténtico sistema democrático, cuyas instituciones y procedimientos trasciendan, con creces, la minusvalía y el estado de sobrevivencia al que los gobiernos populistas llevaron la democracia en América Latina. “¡Todo el poder para el pueblo!” es una consigna perfectamente válida que debe orientar el proceso democratizador hacia la sociedad proyectada en el horizonte objetivo.

**Chávez Frías, H. (2007). *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.
(Obra original publicada en 1990).**

En el socialismo se trata de que cada persona —está en el manifiesto comunista— pueda desarrollar el máximo de su potencial como condición para el desarrollo del potencial de todos. En el capitalismo, es al revés: el capitalismo amarra al hombre —es como que [...] le cortas las alas a un pajarito, ¡qué sé yo!—; amarra, esclaviza [...]; los pueblos son dominados, encerrados, amarrados, expropiados.

**Transferencia de recursos a proyectos presentados por el poder popular.
Caracas, 17 de octubre de 2008.**

El liderazgo político colectivo

Soy [...] de los que creen que no hay figuras individuales legendarias, ¿en solitario? ¡Imposible! Si hubo grandes hombres, grandes mujeres, es porque hubo grandes pueblos; circunstancias que hicieron posible que ellos brillaran como brillan y como seguirán brillando con su vigencia creadora. Con Bolívar, vienen aquí los siglos de aquella América precolombina. Con Bolívar, viene aquí África. Decía él: “No somos nosotros sino una liga, una mezcla entre el indio aborigen americano, entre el África y la negritud del África, y la raíz española de nuestra América”; somos una liga de eso... todo eso llega aquí con Bolívar: [...] Llegan, con Bolívar, Túpac Amaru, Túpac Katari, legendarios luchadores, mártires de los pueblos aborígenes...

**Acto con motivo de la develación del busto
del Libertador Simón Bolívar.
Moscú (Rusia), 27 de julio de 2006.**

¡Ojalá que todos seamos capaces de leer en esas lecciones, con autocrítica siempre, para sacar conclusiones en la teoría y en la praxis!; y, para nosotros, los revolucionarios, sobre todo seguir fortaleciendo el proyecto, la ideología, la estrategia, la maquinaria y un liderazgo que no puede depender de un hombre: tiene que ser un liderazgo colectivo, cada día más colectivo.

**Contacto telefónico con el programa “Contragolpe”, de VTV.
Caracas, 17 de agosto de 2010.**

Chávez [...] es un pueblo [...]; es la conciencia de un pueblo y es un camino.

Acto “Sembrando Conciencia y Amor a la Humanidad”.

Maracay (Aragua), 13 de octubre de 2006.

Chávez se hizo pueblo. Como dijo Gaitán, el gran líder colombiano: “Ya no soy yo, yo soy un pueblo”; todos somos Chávez.

Concentración y caravana en apoyo al Candidato de la Patria,

Hugo Chávez, en el estado Portuguesa.

Acarigua (Portuguesa), 24 de septiembre de 2012.

Chávez ya no soy yo: Chávez somos todos. Chávez eres tú, muchacha; Chávez eres tú, muchacho; Chávez es otro, Chávez es Petare, Chávez es Miranda, Chávez es Venezuela. ¡Ya no soy yo!; ¡yo soy un pueblo! ¡el pueblo heroico de esta patria!

Declaraciones, caravana y concentración del Candidato de la Patria,

Hugo Chávez, en el estado Miranda.

Petare (Miranda), 28 de julio de 2012.

Este prestigioso premio [...], esos aplausos y esos reconocimientos [...] no los siento para mí, sino para el pueblo de Venezuela, para el pueblo de Simón Bolívar, para los pueblos que luchan... por su verdadera libertad, contra el colonialismo cultural, contra el colonialismo económico, contra la dominación, contra la hegemonía imperialista, neoliberal y capitalista.

**Entrega del Premio Rodolfo Walsh al presidente Hugo Chávez,
por parte de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social
de la Universidad Nacional de La Plata.
La Plata (Argentina), 29 de marzo de 2011.**

... no son los hombres individuales, o las mujeres individuales quienes hacemos la historia; son los pueblos, somos los pueblos: son las corrientes colectivas, el combustible de la máquina de la historia, sobre todo la máquina transformadora de la historia. [...] Ahí están los pueblos de Suramérica, una vez más con una gran fuerza; es un remolino lo que hay en América Latina.

**Rueda de prensa del presidente Hugo Chávez,
durante la Cumbre Extraordinaria de las Américas.
Monterrey (México), 13 de enero de 2004.**

Los verdaderos líderes trascienden lo individual y se hacen colectivos. Razón tenía Gaitán cuando dijo: “Yo no soy yo, soy un pueblo...”. Porque un individuo, solo, no hace; más hace esa palmera, que está ahí, que un individuo solo. ¡Qué va a hacer uno solo! ¡Nada!, absolutamente nada, y menos una revolución.

**Acto de evaluación del proceso de conformación
de las bases de patrullas del PSUV.
Maracay (Aragua), 30 de octubre de 2011.**

Yo insisto mucho en eso, porque soy enemigo de los personalismos; [...] Carlos Marx lo decía: “Los líderes hacen la historia según los mandatos que la historia les impone”. Es decir: es la historia y la historia tiene fuerzas, que son las que direccionan, y una de las fuerzas más importantes es el pueblo. Decíamos desde Yare: “El combustible de la máquina de la historia es el pueblo”. ¡Claro que un pueblo no es solo un conjunto de habitantes que viven o vivimos sobre un territorio!, ¡no! Ese conjunto de habitantes, para que pueda ser considerado un pueblo, debe estar unido por una especie de hilo invisible; una especie, decía Juan Jacobo Rousseau, debe haber una fuente común de la cual beben, de la cual bebemos, una fuente común, una idea común, una idea que nos una, la conciencia de un pasado común; una fuente común de la cual beber y, sobre todo, un proyecto común, un proyecto que se sienta en común. Solo allí hay un pueblo. Cuando eso ocurre, cuando se van dando esas condiciones, podemos decir que hay un pueblo y el pueblo es el combustible de esa máquina de la historia. Los hombres individuales somos circunstancias; somos —como decía Bolívar— “una paja, muchas veces, arrastrada por el huracán”.

**Aló, presidente n.º 173.
Caracas, 7 de diciembre de 2003.**

Aquí estamos en una batalla por el poder, pero no es el poder para Chávez, ¡no! Aquí estamos batallando: o es el poder para la oligarquía, o es el poder para el pueblo; ¡esa es la batalla!

**Transferencia de recursos a proyectos
presentados por el poder popular.
Caracas, 17 de octubre de 2008.**

Fidel me decía (¡fíjense!, el liderazgo perfecto —así lo asumo, así lo interpreto—): “Ya yo hice lo que iba a hacer; ahí está el pueblo cubano, el pueblo sabe lo que tiene que hacer”. Él me insiste: “Chávez, lo más importante es que el pueblo cubano sabe lo que tiene que hacer...”. Ese es el liderazgo perfecto. ¡Claro! Ese es un proceso, ¿verdad? Es un proceso que se va dando, y lo ideal es eso: cuando el liderazgo individual o personal se disuelve [...] surge un liderazgo colectivo.

Nuestra revolución tiene que seguir haciendo grandes esfuerzos para que ese liderazgo colectivo continúe fortaleciéndose en las distintas corrientes (políticas, sociales...); los poderes locales, los movimientos sociales, los partidos.

[...] El liderazgo obediencial, el poder obediencial, es una de las líneas matrices —digámoslo así— de la tesis de Enrique Dussel: *el mandar obedeciendo*. El mandar obedeciendo, eso debe ser un signo distintivo de los nuevos liderazgos de la *democracia nueva*, de la revolución, de un poder político nuevo, pensado de una distinta manera, y desarrollado en la praxis de muchas otras distintas maneras, que nos vayan alejando de ese pasado; pero que, todavía, no es totalmente un pasado, ¡no!; pasado que sigue amenazándonos en el presente. [...] Bueno, es natural que así sea. Carlos Marx lo señalaba: “La sociedad nueva nace contaminada de la vieja”; debemos tener conciencia de

esa contaminación y, además, generar los anticuerpos, las vacunas... para ir reduciendo los grados de contaminación de la vieja sociedad. Solo así podrá ir surgiendo, subiendo, incrementándose, apareciendo en el horizonte, entre nosotros, la sociedad nueva, el hombre nuevo, la patria nueva: el socialismo [comunitario]. Esa es una batalla crucial, la que estamos dando.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.

Caracas, 15 de noviembre de 2010.

El pueblo que se hace cargo de su historia y se comporta como comunidad

“Solo el pueblo salva al pueblo”; ¡pero [el pueblo] necesita poder! [Es] un pueblo con poder: con poder político, poder de conciencia.

Acto de proclamación de Hugo Chávez como presidente electo de la República Bolivariana de Venezuela para el período 2013-2019.

Caracas, 10 de octubre de 2012.

El pueblo que puede es el pueblo —uno pudiera decir— que puede hacer, que puede liberar, que puede transformar; ahora... un pueblo sin conciencia, un pueblo fragmentado no es pueblo. Entonces, hay que revisar los conceptos y los códigos, y las categorías.

[...] Ahora, un pueblo sin conciencia de sí mismo no es pueblo.

[...] al propio pueblo le borran su conciencia y, muchas veces, termina sirviendo al explotador y admirándolo, además.

[...] Un pueblo —decía [Jean-Jacques o Juan Jacobo] Rousseau— no es la sumatoria de habitantes, ¡no! Si no hay una fuente común de la cual se bebe, si no hay un hilo invisible que nos una, no somos pueblo: somos un grupo de gente, ahí..., sin rumbo fijo. Si no tenemos conciencia de un pasado común, que nos empuje y nos comprometa, si no tenemos objetivos comunes hacia el futuro, menos podemos decir que somos pueblo. De todo esto se trata el debate, de todos los días, para incrementar nuestra conciencia.

Aló, presidente (teórico) n.º 4.

Caracas, 2 de julio de 2009.

¡Cuidado con las repúblicas aéreas!; [es] el pueblo concreto, y para que el pueblo se concrete en fuerza real, debe tener, primero que nada, conciencia.

Para que el pueblo tenga conciencia debe tener conocimiento, cultura, conocer todo lo que hemos sido, lo que somos [...]. El saber popular le da al pueblo una fuerza infinita, ese pueblo culto, conocedor, sabio es pueblo consciente y, por tanto, será un pueblo coherente, será un pueblo coherente en la palabra y en la acción, coherente en la acción de hoy, en la acción de mañana y en la acción de siempre; no como aquellos que un día alabaron a Jesús —repito— y, a los cuatro días, lo estaban mandando a crucificar. ¡Conciencia da coherencia, da profundidad!

Aló, presidente n.º 252.

Campo de Carabobo (Carabobo), 9 de abril de 2006.

El pueblo unido y el pueblo, además, unido por esa fuerza indestructible de la conciencia, del conocimiento, del amor; todo eso combinado: el amor, el saber, el querer, el poder popular, el querer popular, la conciencia popular.

[...] Como lo dije hace unos días [...]: ¡Cómo yo desearía que nuestro padre Simón Bolívar hubiese sido el dichoso!; es decir: cuando le correspondió enfrentar la adversidad y las adversidades, ¡ojalá!; Simón Bolívar hubiese contado con un pueblo consciente y unido, ¡ojalá!; ¡otra sería su historia, [la] que hemos vivido los últimos dos siglos...!

Por eso es tan importante incrementar la conciencia popular [...]. Dice Víctor Hugo: “La conciencia es la suma de las ciencias”. El conocimiento, la sabiduría es lo que produce conciencia. El que no sabe es como el que no ve. Por eso es tan importante *saber, darse cuenta de..., conocer.*

En la medida en que uno sabe y conoce más, la realidad, las circunstancias, de dónde venimos y dónde estamos; en la medida en que eso ocurre, más conciencia popular habrá... y más fuerza popular habrá... y más poder popular habrá; porque ese es el más grande de los poderes —después del poder de Dios, digo yo—: el poder de la conciencia de un pueblo, la conciencia de un colectivo. Ese es el más poderoso instrumento unitario, indestructible unidad alimentada por la conciencia; eso genera un poder, ¡un poder que cada día se va haciendo más grande!

**Acto de designación y juramentación de integrantes
del comando de campaña Carabobo.
Caracas, 23 de febrero de 2012.**

Un pueblo, por ejemplo, que no produzca sus propios alimentos es un pueblo cuya seguridad y cuya soberanía están profundamente vulneradas.

**Acto de homenaje de las Fuerzas Armadas al presidente Hugo Chávez,
por su ascensión a la primera magistratura del país, y celebración
del VII aniversario de la Rebelión Bolivariana del 4-F y del Día de la Dignidad.
Caracas, 4 de febrero de 1999.**

[...] la organización comunitaria, la organización popular, el pueblo organizado. El pueblo cada día más consciente, el pueblo movilizado: el pueblo en movimiento es el combustible de la máquina de la historia, de la nueva historia.

**Financiamiento de proyectos socioproductivos por los bancos comunales.
Barquisimeto (Lara), 14 de octubre de 2006.**

Me parece [...] extraordinario y, más que extraordinario, necesario, absolutamente, que sean los pueblos de la tierra los que salven la Tierra; solo los pueblos salvarán este planeta del imperialismo, del capitalismo.

**Declaraciones del presidente Hugo Chávez a la salida de reunión
con el presidente de la República de Cuba, Raúl Castro.
Caracas, 20 de abril de 2010.**

Simón Bolívar [...] dijo, con una claridad impresionante: “Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción...”. “Un pueblo culto —dijo Martí— es instrumento hermoso de su propia liberación...”. [...] ¡Se trata de salvar la vida!

**Acto de Clausura de la Tercera Cumbre de los Pueblos de América.
Buenos Aires (Argentina), 4 de noviembre de 2005.**

¿Cuál es nuestro rol en este momento histórico? Eso es muy importante, porque, como dice István Mészáros —en *El desafío y la carga del tiempo histórico*—, hay un gran desafío de la teoría... y el desafío y la carga del tiempo histórico.

¿Cuál es ese desafío? Como él lo proyecta: cómo lograr un desafío de la teoría, cómo lograr que nuestro rol en la historia, ¿ves? ¡Fíjate!: Simón Rodríguez: ¿cuál es nuestro rol en la historia? Aquí están las tres preguntas. Primero, nuestro rol en la historia: ¿qué papel está llamado a jugar el pueblo de Bolívar, al inicio del siglo XXI, aquí y ahora? ¡El sentido de pertenencia!, los desafíos e implicaciones de nuestro proceso histórico.

Decía [Arnold] Toynbee: “Un pueblo que no conozca su historia no tiene nada que buscar ni en el presente, ni mucho menos en el futuro”. El capitalismo mundial, con sus grandes aparatos de propaganda, ha borrado la memoria histórica de los pueblos de América Latina, de África y, también, de ellos mismos (el pueblo de Norteamérica no conoce su historia, Estados Unidos; y esa es una de las razones [del por]qué están como pueblos descerebrados, pueblos desenraizados, sin identidad propia).

Segunda pregunta: el reto de construir nuestro socialismo; y la tercera: la ética de los nuevos hombres y mujeres. Pero estamos en la primera, ¿cuál es nuestro papel en la historia?

Entonces, el desafío que plantea Mészáros —desarrollando el planteo de Marx—: cómo hacer para que tú, mujer; nosotros, hombres, mujeres, vivos, vivientes, actuantes —que sabemos que nuestro tiempo de vida es limitado—; cómo hacer conciliar la conciencia del tiempo limitado, de la vida del hombre, de la mujer, del ser humano con la existencia sin límites del tiempo histórico; cómo hacer para que tengamos conciencia de que nuestro actuar está engranado y debe estarlo —debe estarlo; no es que está, necesariamente— con esa radicalidad sin límites del tiempo histórico. Ahora, cuando uno toma conciencia de eso, no hay quien lo detenga.

Aló, presidente n.º 340.

Caracas, 20 de septiembre de 2009.

La historia no se escribe con antelación: la historia se hace y la historia la hacen los pueblos; no la hacen caprichos individuales, ni mesías aparecidos, de repente, de la nada. Solo los pueblos conscientes, con organización y en movimiento, pueden hacer la historia. Es imprescindible la conciencia de los pueblos, la conciencia...

Encuentro con empresarios argentinos.

Caracas, 10 de diciembre de 2007.

El poder popular (la conciencia y el poder popular en desarrollo, el poderío popular, el poderío nacional en desarrollo) [...] es la mejor vacuna contra los golpes de Estado; ¡la mejor vacuna! ¡Vean por dónde golpea el imperialismo!: por los flancos más débiles. Aquí golpearon, fracasaron; se retiran, pero nunca nos pierden de vista.

Acto de Clausura del XVIII Encuentro del Foro de São Paulo.

Caracas, 6 de julio de 2012.

Augusto Mijares dice [...] que la patria hay que sentirla crujir en las vísceras [...]. La patria... uno tiene que sentirla aquí, ¡en la sangre!; sentirla, allá, ¡en los huesos!; ¡dentro... en el tuétano!; ¡hay que sentirla!

Acto de juramentación de los Comandos de Campaña Bolívar 200.

Caracas, 5 de junio de 2010.

Necesario que unamos, cada uno, cada una, el entusiasmo militante, este entusiasmo explosivo, con la conciencia militante; conciencia con entusiasmo, espíritu con la mente y con la voluntad, para que cada uno de ustedes sea eso: un portador, un difusor, un constructor del socialismo, que es la alternativa, el camino para la salvación.

Aló, presidente (teórico) n.º 3.

Caracas, 25 de junio de 2009.

La conciencia incendia; es un incendio, es un fuego sagrado —decía Miranda—: ¡el fuego sagrado! Después que se le prende a uno, lo cargamos aquí —hablo por mí: yo lo cargo— y no se va a apagar más nunca. Un fuego que se prende, es la conciencia. Pero es esto: es entender que uno forma parte —cada uno de nosotros y de ustedes, mujeres— de una historia larga y que nos toca jugar un papel, ahora, determinante, hacia atrás y hacia adelante; porque la historia no es el pasado nada más [...]. La historia no es el pasado, la historia es, más bien, la esperanza de un futuro mejor; está en construcción la historia, nuestra historia.

[...] El rol nuestro en la historia, el reto de construir nuestro socialismo, cómo construirlo, además, desde las bases.

[...] la ética, la moral. La necesidad del hombre nuevo, la mujer nueva que —como alguien dijo [...]— no es alguien que va a llegar en una nave extraterrestre, aquí; ¡no!, ¡no! Somos nosotros mismos, solo tenemos que [...] crearnos de nuevo, re-crearnos desde los valores, como individuo y como colectivo.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

La voluntad de continuar haciendo valer la herencia de las luchas de nuestros antepasados

Ha retornado el mismo sueño de Bolívar, de Zamora, que es el sueño de 200 años, el sueño de Guaicaipuro y de todos los líderes indígenas que lucharon heroicamente contra el imperio invasor, contra el coloniaje; nosotros estamos amasados en ese barro. ¡Esa es nuestra semilla, esa es nuestra alma y ese es nuestro espíritu! Hoy estamos, aquí, más decididos que nunca a ser libres, de verdad, y seremos libres; pero [...] esa libertad verdadera, esa justicia verdadera —para los pobres, para los desheredados de la historia, para los marginados de siempre—, esa justicia y esa libertad verdadera[s] no vendrá[n] por sí sola[s], como viene la lluvia del cielo: tenemos nosotros que producirla[s], tenemos nosotros que lucharla[s], tenemos nosotros que bregarla[s], tenemos nosotros que sembrarla[s], tenemos que abonarla[s]... cuidarla[s] de la mala hierba, cuidarla[s] de las plagas, cuidarla[s] de las amenazas que acechan a esta niña revolución, por todo lados. ¡Ese es el más grande papel que tienen todos los venezolanos el día de hoy: abonar, cuidar, impulsar!

**Juramentación de la directiva nacional
de la Coordinadora Agraria Nacional Ezequiel Zamora (Canez).
Caracas, 7 de abril de 2003.**

Nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración; los parteros de la ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, para los pueblos de América, una verdadera integración liberadora, para la libertad, para la igualdad, para la justicia y para la

paz; **solo nosotros, unidos, podemos hacerlo y, además, enterrar al capitalismo para parir el socialismo del siglo XXI: un nuevo proyecto histórico socialista.** Lloran los pueblos de la América; nos toca a nosotros... Yo estoy seguro de que ya, en la América, está engendrado el nuevo proyecto histórico del socialismo del siglo XXI: lo ha engendrado el vientre de América; ahora, pujemos nosotros para parirlo, para darle vida, para perfilarlo. Rosa Luxemburgo lanzó aquella expresión: "Socialismo o barbarie"; hoy, se hace más dramática la expresión y hay que repetirla: "Socialismo o muerte"; "Socialismo o barbarie".

**Acto de clausura de la Tercera Cumbre de los Pueblos de América.
Buenos Aires (Argentina), 4 de noviembre de 2005.**

La independencia —entendida desde el ahora, desde el aquí— nos obliga a ver hacia el pasado para encontrar el rumbo cierto hacia el porvenir. Es por eso que a la tesis reaccionaria del imperio y de la burguesía apátrida contra la patria, nosotros y nosotras le oponemos la tesis combativa, creativa y liberadora de la independencia y el socialismo como proyecto abierto y [en] dialéctica construcción: la independencia no ha terminado y la forjamos en nuestra lucha diaria y permanente.

Nos toca realizar, plenamente, el sueño libertario, que nunca ha dejado de palpar en la patria y que, hoy, está latiendo de manera incesante. Así lo creo, desde la fe combativa y la razón amorosa que me alienta: la herencia heroica nos obliga y tal exigencia es bandera y compromiso para nosotros y nosotras. **Desde el tiempo que nos ha tocado vivir, es preciso honrar los retos [de las batallas de nuestros ancestros] (tantos sacrificios no pueden ser en vano); hacerlos carne**

y sangre de la vida nueva tiene que seguir siendo el horizonte que nos llama y desafía; [...] hacia una radical supresión de la lógica del capital, que debe irse cumpliendo, paso a paso; pero sin aminorar el ritmo de avance hacia el socialismo.

**Propuesta del Candidato de la Patria, Comandante Hugo Chávez,
para la Gestión Bolivariana Socialista (Plan de la Patria) 2013-2019.
Caracas, 11 de junio de 2012.**

Para retomar ese mismo camino (el de la independencia), necesario es incrementar nuestro nivel de conciencia, incrementar nuestro nivel de unidad, no solo hacia adentro de Venezuela —como aquí se está viendo y sintiendo—, tenemos que abrir los caminos para una integración verdadera entre los pueblos del continente: los pueblos indígenas, los pueblos campesinos, los estudiantes, las juventudes, los movimientos de mujeres, los movimientos de trabajadores, los sin tierra, los sin casa, los sin techo; pero con mucha esperanza. ¡Esa sí es la verdadera integración!

No es el ALCA; la integración, la integración verdadera, a lo bolivariano y, de ahí, nuestra propuesta de Alternativa Bolivariana para las Américas debe partir del alma de los pueblos y del amor de los pueblos. Son los pueblos los que tienen que integrarse, primero que nada; mucho antes que las economías, mucho antes que el mercado.

**Encuentro con pueblos indígenas y campesinos.
Caracas, 11 de octubre de 2003.**

¡Imagínense ustedes la carga que pesa sobre nuestros hombros!; pero nosotros tenemos estirpe [...], tenemos barro, nosotros somos los hijos de Bolívar, las hijas de Bolívar, de Josefa Camejo, de Luisa Cáceres, de José Leonardo Chirinos, de Guaicaipuro...

Aquí estamos nosotros: somos los hijos de ellos y de ellas; ¡hagámoslo ahora! Nos tocó a nosotros: eso no lo elegimos nosotros, ¡no!; es producto de la evolución histórica. Si vamos a analizar la historia [...], bajo el visor de Carlos Marx, por ejemplo, y el marxismo, bueno, es la evolución de las condiciones objetivas, las condiciones subjetivas, *el tiempo histórico* —como dice István Mészáros—. O, como decía Víctor Hugo, el gran escritor francés: “No hay nada más poderoso que la idea cuya época ha llegado...”. ¡Nada más poderoso que eso! Ahora, montémonos sobre esa idea, sobre esa coyuntura, sobre estos acontecimientos.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

Nosotros, los venezolanos, llevamos o cargamos el universo en las venas y navegamos en las venas del universo. Hoy, tanto o más que ayer, andamos con ese universo y, sobre todo, con la esperanza de un mundo nuevo en las venas; y, hoy, tanto o más que ayer, andamos con nuestra pasión, nuestro amor, nuestra fe, nuestra esperanza en las venas del universo; queremos paz, queremos justicia, queremos que se acabe el imperialismo y la imposición de países poderosos contra los países más pobres y más débiles. ¡Ya basta de tanto imperialismo, ya basta de tanta imposición! No la aceptaremos: la rechazaremos con toda nuestra pasión vital, existencial; nacimos antiimperialistas. ¡Esta patria es una patria rebelde, una patria revolucionaria y será así para

siempre!; pretendieron aniquilarla, pretendieron adormecerla para siempre —yo la vi dormida—.

**Entrega de las cartas credenciales a los embajadores
designados ante el Gobierno de Venezuela.**

Caracas, 28 de octubre de 2009.

Simón Rodríguez era un socialista [...]: es un adelantado; incluso, antes que Carlos Marx, ya él está escribiendo.

Aló, presidente (teórico) n.º 6.

Los Caracas (La Guaira), 6 de agosto de 2009.

¡Fíjense lo que escribe Simón Rodríguez aquí!: “Esta defensa...” —estoy leyendo lo que él escribió, se escribió en Bolivia, durante el año 28, y corrió manuscrita entre personas de confianza con la siguiente advertencia, antes del título—: “El que desprecie este escrito porque no va impreso, acuérdesse de que el estilo precedió a la pluma y que primero se escribió en *papyrus* que en fieltros de trapo. *Impreso* no quiere decir bueno. En Bolivia no hay imprenta que publique más de un pliego...”. Como él no consiguió imprenta, ¡fíjense ustedes! —jeste es un ejemplo!—, él escribió... sacó varias copias a mano y las puso a circular, porque era en defensa de Bolívar... cuando le cayó a Bolívar el mundo, acusándolo de tirano; la infamia que lo llevó a la tumba y lo llevó a escribir en su última proclama, bueno: “Pueblo de Colombia (la grande, decía Bolívar), mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor a la libertad”.

Pero el libro no es *La defensa de Bolívar* solo, el título de este libro, es este, aquí está, tal como fue impreso: *El Libertador del mediodía de América* —es decir: la América meridional— y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social. ¡Era un socialista Simón Rodríguez!

Aló, presidente (teórico) n.º 4.

Caracas, 2 de julio de 2009.

San Martín, ¡ese era otro coloso del Sur!; vino por allá, del Río de la Plata... casi al mismo tiempo que Bolívar anduvo por el Orinoco, o cruzaba los Andes; dijo San Martín: “Seamos libres, lo demás no importa nada”; o, como decía Miranda, y lo traía inscrito en su bandera; esa que pasó por aquí hace 200 años, casi 200 años en el 1806 —[...] una bandera grande, una bandera de fondo azul y tenía una luna que se hundía; era el imperio que se caía y un sol que se levantaba, era la ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) del Nuevo Mundo—; allá, arriba, tenía un gallardete rojo, en forma de cola de golondrina y una consigna: “Libertad o muerte”. ¡Tomemos este camino, cueste lo que cueste! ¡Se trata de la vida!

**Clausura de la Cumbre de Jefes de Estado
y de Gobierno del Caribe-Petrocaribe.**

Montego Bay (Jamaica), 6 de septiembre de 2005.

El reto de superar la lógica localista y las miradas aldeanas

... con los consejos comunales debemos trascender ahora lo local, y debemos crear, ir creando, por ley, en primer lugar, una especie de confederación regional, local, nacional de consejos comunales. Tenemos que ir marchando hacia la conformación de un Estado comunal, y el viejo Estado burgués —que todavía vive: que está vivito y coleando— tenemos que irlo desmontando progresivamente, mientras vamos levantando el Estado comunal, el Estado socialista, el Estado bolivariano; un Estado que esté en condiciones y en capacidad de conducir una revolución.

Casi todos los Estados nacieron para detener revoluciones. ¡Vaya!, ¡qué reto el nuestro!: convertir al viejo Estado contrarrevolucionario en un Estado revolucionario. Tengo la fórmula clara —¡perdónenme si suena inmodesto esto!, pero de estos ocho años y del estudio, de los maestros y del pueblo vienen las señales—. Es de Bolívar, ustedes lo saben, esta tremenda señal luminosa, vibrante, esclarecedora de lo que tenemos que hacer; la voy a leer (es del año 1826), en una resolución ante el Consejo de Gobierno, que dirigía Bolívar; dice Bolívar lo siguiente: “Cada palabra es una luz”: es un rayo, compatriotas, ministros, ministras, vicepresidente; cada palabra es una luz, es un rayo, es un faro. “Nada —dice Bolívar— es tan conforme con las doctrinas populares, como el consultar a la nación en masa sobre los puntos capitales en que se fundan los Estados, las leyes fundamentales y el magistrado supremo. [...] Yo tengo pruebas irrefragables del tino del pueblo en las grandes resoluciones y por eso es que siempre he preferido sus opiniones a las opiniones de los sabios...”. Este es Bolívar, ¡el verdadero Bolívar!

[...] con Gustavo Pereira digo, desde el corazón: “En ejercicio del amor, nada concluye...”, todo recomienza.

Acto de juramentación del nuevo Gabinete Ejecutivo.

Caracas, 8 de enero de 2007.

La Comuna no es cualquier cosa: eso hay que pujarlo, pensarlo, hacerlo. Ahora, de aquí a veinte años, las Comunas nuestras deben ser esto: deben haberse convertido en un sistema unificado nacional. Yo voy a leer [...]: "Elevar lo local". Tiene que ver con esto: sistema unificado nacional [...]. Una Comuna debe ser una célula. Pero ¿quién ha visto una célula sola? Una célula tiene que estar junto a otra y otra... para formar el cuerpo, los tejidos y el cuerpo humano. Entonces, tiene que ser un sistema integrado de Comunas, no una Comuna aislada por allá. Eso es válido, desde ahora mismo, para los Consejos Comunales, que son núcleos... Ustedes saben que la célula tiene núcleo, ¿verdad? Bueno, los Consejos Comunales son el núcleo de las Comunas, o uno de los núcleos de las Comunas. La Comuna es como la célula, y las células tienen que irse ramificando, enlazando, formando un sistema (articulándose), para darle forma a un cuerpo. Es el nuevo cuerpo de la nación, desde *abajo*, desde el núcleo, que son ustedes; desde la célula, que es la Comuna, las Comunas, que están naciendo.

A eso se refiere Antonio Aponte cuando escribe "Elevar lo local". Lo leo, comienzo a leer: "Lo local, confinado solo a lo local, es contrarrevolucionario...". ¡Oigan bien! ¡Cuidado!, porque uno puede ser contrarrevolucionario, creyendo que es el más grande revolucionario de la historia, y resulta que está actuando contra la revolución, sin saberlo, ¡sin saberlo! Hay mucha gente inconsciente que mata, no directamente, indirectamente, envenenando las aguas, por ejemplo, dañando la naturaleza.

Lo local confinado solo a lo local es contrarrevolucionario. Lo local unido a lo universal, en un tejido social y político, es una fuerza revolucionaria formidable. Veamos. Y sigo leyendo: El socialismo es devolver al hombre y a la sociedad su condición social, hacer del hombre un verdadero ser social, y, por tanto, hacer de sus organizaciones, organizaciones sociales. El

capitalismo es, en esencia, la fragmentación de la sociedad, el convertir al hombre en náufrago, en un aislado, un solitario. Por supuesto que sus organizaciones —las del capitalismo— serán fragmentadoras, aisladoras, barreras para la comunicación.

Sigo leyendo: El capitalismo para funcionar, para justificarse, necesita el ambiente egoísta, la guerra de todos contra todos, la competencia. Esa es su razón de ser, su visión del mundo —la del capitalismo—. Sigo leyendo: La Revolución debe, so pena de perecer, de ser capturada, modificar radicalmente la visión del mundo propia del capitalismo, debe emprender acciones que reconstruyan el tejido social y, para esto, es principalísimo elevar lo local al nivel universal. Establecer relaciones políticas, sociales, económicas, organizativas y espirituales desde la base hasta el nivel nacional —desde el núcleo, diría yo, desde la célula hasta todo el nivel nacional—. Las organizaciones capilares deben conocer las causas profundas de sus males...

¿Cuáles son las capilares? Como los vasos capilares, son chiquiticos aquí, ¿verdad? ¿Cuáles son las capilares? Los Consejos Comunales son como vasos capilares, los núcleos, las organizaciones que están más dispersas y más en lo micro de la realidad.

Sigo: Las organizaciones capilares deben conocer las causas profundas de sus males y las soluciones radicales —a esos males—, convencerse [de] que su enemigo es el sistema capitalista y que la solución es el socialismo. ¡Hay que convencerse!, no solo repetirlo como una consigna, como unos loros.

Siendo así —sigo leyendo— deben ser unidades muy eficientes en la solución de los problemas locales... —deben ser ustedes, se está refiriendo a ustedes, los que están en lo micro—; deben ser unidades muy eficientes en la solución de los problemas locales, pero también eficientes en la lucha por la construcción del socialismo y su defensa.

Capaces —de vencer— de movilizarse por objetivos políticos que vayan más allá de los mezquinos contornos de su aldea existencial, capaces de ver y sentir el mundo, y de actuar para modificarlo.

[...]

Ustedes tienen que conectarse con el mundo, nosotros tenemos que ayudar a que se conecten con el mundo. Ninguno de ustedes, en un consejo comunal, por más alejado que esté, por más pequeño que sea, por más pequeña que sea la comunidad, puede estar desconectado de lo que está pasando hoy en el mundo, de lo que hoy está ocurriendo, por ejemplo, en San Cristóbal y Nieves. ¿Saben dónde queda Saint Kitts y Nevis (San Cristóbal y Nieves)? ¿Saben? (no saben algunos; no culpo a nadie, hasta hace poco yo no lo sabía): ¡allá, en el Caribe, arriba...!, y es un país que limita con Venezuela.

A nosotros nos enseñaron muy mal todo, o casi todo. Nos dijeron que Venezuela limitaba, por el norte, con el mar de las Antillas. ¡Mentira! Nosotros limitamos, por el norte, con Saint Kitts y Nevis [...]; es un país —como decía Jorge Arreaza— tan limítrofe con Venezuela como lo es Colombia, como lo es Brasil. ¡Aaah, es la Venezuela azul!: el gigantesco mar venezolano que llega hasta allá, casi hasta Puerto Rico, casi hasta Dominicana. Por eso hay que estar conectado con eso, lo que está pasando en Petrocaribe, y saber qué es lo que está ocurriendo, y lo que está ocurriendo en Centroamérica.

[...] *El estudio de la relación de lo local con lo universal puede parecer una distracción académica, ejercicio de teóricos sin oficio, pero no es así, en esta relación va la vida de la revolución, y, por tanto, su estudio es de vital importancia.*

Yo opino lo mismo: ¡aquí va la vida de la revolución!

[...] ¡Fíjense esta carta sobre la vida de la Revolución y la conexión de lo local con lo nacional! Primero con lo regional, ¿verdad?; segundo, con lo nacional y, luego, con lo internacional, lo universal [lo global].

Este es un fragmento de una carta que le envió Pedro Kropotkin a Vladimir Ilich Lenin [...], el 4 de marzo de 1920:

Sin la participación de fuerzas locales —sin la participación de fuerzas locales—, sin una organización desde abajo, de los campesinos y de los trabajadores por ellos mismos, es imposible el construir una nueva vida.

¡Fíjense la frase que usa el camarada Kropotkin!: “Una nueva vida”. ¿Cuál es esa “nueva vida”? El socialismo.

[...] ¡Decir rumbo a las Comunas es [decir] rumbo al socialismo, desde *abajo!*, ¡como tiene que ser!: desde lo pequeño, pero de lo pequeño hacia lo grande; la conexión de lo local con lo regional, con lo nacional, con lo universal [lo global].

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

¿Cómo entender que el proceso que vivimos en Venezuela no depende exclusivamente de lo que acontezca en Venezuela o de lo que acontece en Venezuela? Más allá de lo visible sobre el mapa, hay una serie de consideraciones más profundas que la mera enunciación del tema. [...] En la medida en que esto lo vayamos precisando (esa realidad tenemos, nosotros, que reconocerla sobre el mapa, para luego ir a diseñar, en conjunto con otros países y regiones, la transición hacia la forma histórica nueva), y el método de Carlos Marx ilumina poderosamente el panorama —y así lo plantea Mészáros—: las 5 secciones del método de Marx, que comienza con la elaboración del mapa del mundo de las mercancías, del mapa de las cosas sencillas, lo

que se ve, lo que se aprecia; pero, luego, tiene que ir profundizando hasta llegar a la quinta sección, que es la conclusión de la globalidad, la conclusión englobadora; todo tiene relación con todo.

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008.

Caracas, 14 de septiembre de 2009.

Autogobierno, conciencia crítica, rupturas y cambio de paradigma

Uno pudiera preguntar: ¿dónde está la democracia revolucionaria en Venezuela? En los Consejos Comunales, en las Comunas; ahí está la raíz de la verdadera democracia revolucionaria en Venezuela.

Acto de transferencia de recursos a los bancos de las Comunas.

Caracas, 9 de junio de 2010.

Dentro del tejido territorial, está el tejido social, el tejido social es la comunidad, la comuna, la ciudad, las agregaciones humanas organizadas; luego, en el seno... en el vientre del tejido social, el tejido político [...]. El tejido político: los consejos comunales, los consejos de trabajadores, los consejos campesinos, consejos de productores; es decir: los autogobiernos en las comunidades. ¡He allí el nuevo tejido político: es el poder popular y los autogobiernos!

Aló, presidente n.º 297.

Caracas, 7 de octubre de 2007.

La Comuna y la autogestión general (autogestión, planificación, control de todo...): es el gobierno comunal, el autogobierno.

Aló, presidente n.º 335.

La Victoria (Aragua), 12 de julio de 2009.

El mejor gobierno que puede haber en el mundo es el gobierno popular, el autogobierno de las comunidades, el pueblo, la democracia.

[...] Se trata de transferir facultades, potestades al poder comunal. Por ejemplo, que ustedes manejen, ahí, en la comuna, en el barrio, el tema de la basura (que sea una gestión de la comunidad); el tema de los servicios básicos: el agua. Que ustedes tengan los recursos para manejarlo: se les transfiera, se les delegue. [...] ¡El manejo de los recursos, pues! También, atribuciones que, hoy, son del Estado, de la gobernación... transferirlas a la comunidad. Atribuciones que son de los alcaldes, y estoy seguro de que los alcaldes no se van a oponer a esto, estoy seguro de que los gobernadores...; algunos podrán oponerse, pero quienes se opongan, bueno..., tendrán derecho a oponerse; pero la decisión final estará en manos, ¿de quién?, del pueblo, del pueblo.

III Gabinete Móvil Explosión del Poder Comunal.

Caracas, 2 de agosto de 2007.

Debemos ir transfiriéndole poder al Poder Comunal, como un reconocimiento al esfuerzo del pueblo, a la sabiduría popular; además, porque ese es el único camino para hacer la gran revolución socialista, que, ya, desde aquí, desde Venezuela, ilumina los horizontes internacionales.

Aló, presidente n.º 344.

La Miel (Lara), 29 de noviembre de 2009.

El Consejo Comunal, elegido en asamblea popular y registrado en un libro de manera legal, legítima, abierta, ante todo —no por allá, en el patio de una casa, o detrás de un bosque—, abierta; esa es la democracia directa, el poder popular; eso tiene una fuerza de una bomba atómica, pero en positivo: es el poder del pueblo en acción, la verdadera democracia.

Llegó la hora de construir la verdadera democracia, desde *abajo*, ¡la democracia! Llegó la hora de construir la verdadera democracia, desde *abajo*, la democracia popular, la democracia bolivariana, la democracia revolucionaria. Ahora, a lo mejor, habrá también un comité, yo sugiero que vayan organizando el comité de trabajo productivo; puede haber un comité de alimentación también; puede haber comité para todo eso: para enfrentar los distintos problemas de la vida cotidiana del pueblo, ¡pero bien organizado, legítimo!

Aló, presidente n.º 248.

Caucagua (Miranda), 5 de marzo de 2006.

Las comunidades, barrios, pueblos y ciudades deben contar con los mecanismos y el poder para regirse por un sistema de autogobierno que les permita decidir acerca de sus asuntos internos por sí mismos, a través de procesos y estructuras generadas en su propio seno.

Es decir: el pueblo debe contar con canales de información suficientes y órganos de decisión en el interior de su anatomía, que le permitan seleccionar sus metas u objetivos, corregir el rumbo hacia ellos, cuando estuviese desviado; y, finalmente, producir los cambios en su composición interna, a medida que estos sean requeridos por los procesos históricos.

La democracia popular bolivariana nacerá en las comunidades: su savia benefactora se extenderá por todo el cuerpo social de la nación, para nutrir con su vigor igualitario, libertario y solidario al Estado federal zamorano; y su follaje abarcará las estructuras del modelo de sociedad robinsoniano.

Será el nuevo tiempo venezolano, bajo el signo del árbol de las tres raíces. Ya se anuncia, con fuerza, en el horizonte del siglo XXI venezolano y latinoamericano.

Chávez Frías, H. (2007). *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. (Obra original publicada en 1990).

¡Pongan cuidado a este concepto, a esta idea!: todos los motores constituyentes son tributarios o convergen sobre el quinto, que es el máximo, el de máxima fuerza, debe ser el motor principal. ¿Cuál es? La explosión revolucionaria del poder comunal: los Consejos Comunales. ¡Ese es el quinto poder... el quinto motor constituyente!

**Juramentación del Consejo Presidencial para la Reforma Constitucional
y del Consejo Presidencial del Poder Comunal.
Caracas, 17 de enero de 2007.**

La activación del poder constituyente originario, que es el pueblo activado, convertido en poder, en poder transformador, en poder revolucionario, en poder que construye; primero, destruye y, al mismo tiempo, va construyendo: destruye —digo yo— los viejos paradigmas, las viejas estructuras, para ir creando las nuevas, sobre las ruinas de las estructuras viejas (las de dominación).

Graduación de TSU, Licenciatura y Especialización
en Gestión de la propiedad intelectual,
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
Caracas, 21 de julio de 2009.

Es vital que nosotros sigamos desmontando —como diría Bolívar, allá, en Angostura (1819)— el viejo edificio —y él dice—: de ese viejo edificio, hasta las ruinas tenemos que apartarlas y, sobre esas ruinas, construir un nuevo edificio. Así lo dice un pensamiento muy arquitectónico, el nuevo edificio venezolano, las nuevas leyes venezolanas, las nuevas instituciones; es la arquitectura a la que se refiere Enrique Dussel. Bolívar no tuvo tiempo de pensar más en profundidad (Bolívar no bajó de un caballo hasta que murió, pero iba pensando, iba escribiendo, iba convocando instituciones); Simón Rodríguez, otro gran filósofo... Simón Rodríguez (el Sócrates de Caracas, lo llamó Bolívar), por ejemplo, hablaba de *la toparquía, el gobierno del topos*, del lugar. Él dijo: El sistema de gobierno más perfecto será la toparquía y, luego, habrá que hacer la federación de toparquías; es el poder local, es la democracia directa... ¡hacia allá tenemos que seguir transitando nosotros!

[...] El tema del despliegue del poder político... *la arquitectónica*, de Dussel, está enfocada en distintos niveles, pero tomando o retomando, reenfocando la categoría del *poder político*, y su despliegue, se me parece mucho, de alguna manera, al planteo de Antonio Gramsci; incluso, aquí, en algún capítulo habla del bloque histórico, el Estado burgués y la nueva institucionalidad que, necesariamente, imprescindiblemente, tiene que surgir como producto de un poder político construido desde lo social, desde lo ideológico y, luego, desplegado, que vaya deconstruyendo, que vaya desmontando la arquitectura que ya existe y que vaya montando la nueva arquitectónica.

Es imprescindible que eso ocurra. Si eso no ocurriera, estaríamos perdiendo el tiempo, a pesar del esfuerzo gigantesco que hagamos.

[...] el Consejo Federal de Gobierno [...] es una nueva institución, creada por el Constituyente de 1999; cuando uno toma como marco teórico el planteamiento de la política de la liberación de

[Enrique] Dussel, se entiende, hasta mejor, lo que aquí hemos vivido nosotros, lo que aquí hemos vivido. Toda esta arquitectónica aquí, bien planteada, bien pensada —¡quién sabe durante cuántos años!— bien estudiada; un poco, aquí, la hemos vivido. Es muy oportuno para que enfoquemos el pasado reciente con este faro, con estas luces y, sobre todo, luego enfoquemos el presente y miremos la perspectiva con mayor iluminación, con mayor claridad, en el marco teórico: las ideas, que son fundamentales, son esenciales, sobre todo cuando se trata de una revolución y de un proceso de transición, de construcción de lo nuevo; deconstruyendo lo viejo.

[...] Yo les hablaba [...] del Consejo Federal de Gobierno, que se ha instalado. [...] Se acordó hoy el presupuesto para el Consejo Federal de Gobierno [...]. No es para la burocracia, ¡no!; son recursos directos para proyectos que van a ser elaborados por los Consejos Comunales, las Comunas, las Mesas Técnicas de Agua, los Comités de Tierra Urbanos, los Comités de Vivienda. Bueno, las comunidades organizadas. ¡Ese es el comienzo! Estamos es comenzando esa etapa de construir esa nueva arquitectura del poder, orientándonos por esos valores o principios señalados, también aquí, de la democracia [...]. Eso es la construcción del socialismo —comencé diciéndolo—. [...] En este momento que vive el mundo, la humanidad, creo, modestamente —repito—, que es decisivo, para el futuro de nuestra humanidad. Sería bueno recordar aquella frase que es de Rosa Luxemburgo: "Socialismo o barbarie". Escojamos todos estos pensamientos aquí recogidos: *Política de la liberación: arquitectónica; ¡transición!*

Entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009.

Caracas, 15 de noviembre de 2010.

El Consejo Federal de Gobierno tiene que dedicarse a todo, pero no olviden la economía, la economía productiva, proyectos productivos. [...] el ejercicio del Poder Popular, lo que Simón Rodríguez llamaba *la toparquía*, la democracia directa; ahí deben ir naciendo las Comunas, la agregación de Consejos Comunales; transferencia de poder.

**Acto de instalación de la I Plenaria del Consejo Federal de Gobierno.
Caracas, 14 de mayo de 2010.**

El poder constituido —que es lo que somos— debe ir transfiriéndole poder político, social, económico, administrativo al Poder Comunal para que marchemos rumbo al Estado social... al Estado comunal, y salgamos de las viejas estructuras del Estado capitalista/burgués que lo que hace es frenar los impulsos revolucionarios: termina enterrándolos, termina enterrándolos.

[...] ¡es el momento de transformar, de reimpulsar!

**Acto de juramentación del presidente Hugo Chávez
como presidente de la República Bolivariana de Venezuela,
para el período 2007-2013.
Caracas, 10 de enero de 2007.**

La explosión revolucionaria del Poder Popular nos va a permitir reducir a cero la problemática (social), ¡a cero!; porque es un problema de todos: es el gobierno comunal, es el Estado comunal; incluso, más allá de ello, es el gobierno comunal, la corresponsabilidad.

¡Claro!, el Estado, nosotros, debemos transferirles a ustedes los recursos y el poder necesarios para que ustedes mismos puedan, con

su voluntad, con su conciencia, con su organización social, solucionar muchos de esos problemas.

**Juramentación del Consejo Presidencial para la Reforma Constitucional
y del Consejo Presidencial del Poder Comunal.
Caracas, 17 de enero de 2007.**

Lo voy a repetir: en el marco del capitalismo, en el marco del Estado tradicional burgués, no hay soluciones para los problemas del pueblo. Los problemas del pueblo, los problemas que aquejan al pueblo de Caracas solo tienen solución desde el marco del socialismo del siglo XXI, del socialismo bolivariano; solo desde allí les daremos soluciones a los problemas que aquejan al pueblo de Caracas y, más allá, al pueblo de Venezuela.

**Juramentación de Jorge Rodríguez como alcalde de Caracas.
Caracas, 30 de noviembre de 2008.**

El diagnóstico de la comunidad, el diagnóstico participativo; es lo que hemos llamado *el ciclo del autogobierno* o el ciclo de la democracia participativa, protagónica, que es un elemento central del socialismo, de nuestro socialismo (la democracia). El diagnóstico comunal; después que se haga el diagnóstico, viene el presupuesto comunal. Después, viene la ejecución de los proyectos comunales; la contraloría social, el seguimiento de los proyectos. Todo eso es un ciclo administrativo. Eso tiene un arte. Ese arte hay que aprenderlo, hay que perfeccionarlo.

**Aló, presidente n.º 299.
Charallave (Miranda), 6 de enero de 2008.**

El plan del diagnóstico comunal [...]: ¡vamos a ver cuáles son los problemas de la comunidad!; vamos a tomarle la tensión: el agua, el agua servida, la quebrada, la calle, las viviendas en mal estado; que hace falta un parque infantil..., que hace falta una casa de alimentación..., que la escuela no tiene un baño suficiente; son ustedes los que saben. Allí estamos conformando la unidad —¡permítanme utilizar esta frase!—: la unidad dialéctica pueblo-gobierno; y es el pueblo haciendo, organizando su propio gobierno: es la democracia verdadera, los gobiernos populares.

[...] dándole poder al pueblo, no se trata de aquel Estado asistencialista, populista, ¡no!; darles poder a los pobres para que los pobres vayan empoderándose y vayan derrotando a la pobreza. ¡Esa es la fórmula!

**Transferencia de recursos a proyectos
presentados por el poder popular.
Caracas, 17 de octubre de 2008.**

Tenemos que avanzar en el perfeccionamiento del autogobierno de la Comuna. [...] Muchos [...] problemas —si no, todos— pudieran ser solucionados por el autogobierno. Hacia allá tenemos que ir [...]: el autogobierno comunal.

**Entrevista al Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
en el programa “Punto de encuentro”, del canal *Telellano*.
Barinas (Barinas), 14 de septiembre de 2012.**

... la toparquía. El *gobierno comunal* —vamos a llamarlo así, más propiamente—, el gobierno comunal. ¡El autogobierno comunal!, hacia allá nosotros tenemos que seguir orientando nuestros esfuerzos.

**Acto de graduación de la V Promoción de Licenciadas y Licenciados en Educación,
Mención Desarrollo Cultural (II Promoción Bicentenario de la Misión Cultura).
Caracas, 28 de febrero de 2011.**

Superación de la falsa dicotomía entre anarquismo y estatismo

Este Estado debe seguir transformándose: del Estado burgués, anterior, al Estado socialista; y el Estado socialista debe subordinarse —¿a quién?— al poder popular, que es el que tiene que reemplazar a la vieja sociedad civil burguesa.

Aló, presidente n.º 290.
Caracas, 19 de agosto de 2007.

El Estado tiene que transformarse.

Carlos Marx decía que había que acabar con el Estado. Ahora, Lenin lo aclaró más adelante, cuando a él le correspondió dirigir —porque Marx no dirigió ninguna revolución en la práctica; quiso y no pudo, no dio el tiempo—. En cambio, Lenin sí: la Revolución Soviética. Lenin escribió *El Estado y la revolución*, un libro muy bonito, muy bueno, para que el Partido lo lea; leamos *El Estado y la revolución*, de Vladimir Ilich Uliánov Lenin. Él recoge distintas opiniones sobre ese tema. Hay algunos que dicen que hay que eliminar el Estado, de plano, ¡ya! Eso sería una locura, y Lenin lo dice. Lenin lo aclara y dice: El Estado...

—y toma la frase de Carlos Marx—, en una revolución, el Estado se irá extinguiendo. Como una llama que va apagándose, apagándose, se va extinguiendo el Estado burgués. El Estado burgués tiene que ir, en nuestro caso, transformándose; debemos transformarlo —dice la Constitución— en un Estado social de derecho y de justicia y, más allá, en la praxis; decimos aquí: en la Comuna; el Estado comunal.

Aló, presidente n.º 344.

La Miel (Lara), 29 de noviembre de 2009.



Yo pido, como pediría por mi vida, que las comunidades vayan asumiendo, con mucha conciencia, con mucho criterio, el Poder Popular, organizando los Consejos Comunales; que vayamos, con mucho buen juicio, articulándonos con el poder constituido. Es muy importante esto —¡óiganme bien!—, porque no se trata de un poder paralelo, ¡no!: se trata de poderes complementarios. El poder constituido: la Presidencia de la República, la gobernación del estado, la alcaldía, las juntas parroquiales, el Consejo Local de Planificación; todo eso son las instancias constituidas del poder democrático, del poder representativo.

Yo invito a las comunidades a ir asumiendo el poder popular directamente, el poder constituyente, el poder soberano. Hemos ideado esta figura —en la que yo tengo mi vida empeñada—: los Consejos Comunales, organización desde las bases [...]. Los Consejos Comunales, por ejemplo, deben ser elegidos en asamblea popular, en las comunidades; no es que van a ser nombrados a dedo, por alguien, por un partido, o por un alcalde, o por un gobernador, o por un *mandamás*; ¡no!, ¡no!: elegidos en asambleas.

Aló, presidente n.º 248.

Caucagua (Miranda), 5 de marzo de 2006.

El tema de la transición al socialismo: nosotros estamos, apenas, en un primer escalón. Estamos creando las condiciones y estructurando un primer nivel de transición; por eso, el Estado y su participación en la economía es vital para crear esas condiciones. [...] No es que vamos rumbo al estatismo, ¡no!: vamos rumbo al socialismo; pero el Estado tiene que cumplir un papel primordial junto al pueblo en la construcción del socialismo.

**Contacto telefónico con el programa "Kiosco veraz", de VTV.
Caracas, 6 de noviembre de 2011.**

Socialismo territorial, comuna

y los cinco ámbitos de batalla
frente a una civilización en decadencia





La comuna como alternativa para engendrar nuevas formas de relación

La comuna es el espacio, la base territorial y humana, para la construcción del socialismo; en las comunas, hay que concentrar todo el esfuerzo cultural, político, económico, productivo, para la construcción del modelo socialista.

Aló, presidente n.º 344.

La Miel (Lara), 29 de noviembre de 2009.

La comuna como un parto histórico

¡El socialismo! El socialismo hay que construirlo desde lo pequeño: ¡esquina por esquina!, hay que construir el socialismo... en lo ético, en lo político, ¡en lo económico! Los alcaldes [...] tienen que dedicarse, de lleno, en su municipio, a construir el socialismo comunal.

**Encuentro de compromiso del PSUV con el Proyecto Nacional Simón Bolívar.
Caracas, 31 de mayo de 2008.**

Socialismo comunal: el socialismo, desde *abajo*; así es que se construye, ¡no desde arriba! El socialismo no se puede decretar —ustedes lo saben— ni se puede imponer. Como dice Mariátegui: “¡Es creación heroica!”.

***Aló, presidente n.º 351.*
Caracas, 7 de febrero de 2010.**

El socialismo. Hay que reivindicarlo, levantarlo en todas las banderas, en todas las plazas, en todos los lugares; hay que sembrarlo por todas partes. Hay que irlo creando por todas partes. Como lo sabemos —lo saben ustedes, muy bien, lo sabemos, nosotros—; tal como lo dijo ese gran pensador y revolucionario peruano José Carlos Mariátegui: “El socialismo no puede ser calco ni copia”. El socialismo debe ser creación heroica, desde nuestra propia cultura, desde nuestras propias raíces.

**Conferencia “La revolución del siglo XXI”.
Trípoli (Libia), 1 de agosto de 2009.**

... Yo insisto, nosotros hablamos de socialismo. Bien..., ahora, el socialismo no va a caer del cielo: el socialismo tenemos que pensarlo, concebirlo, pujarlo y parirlo; eso requiere un gran esfuerzo de pensamiento y de acción creadora.

**Firma de acuerdos entre Bolivia y Venezuela.
Tiquipaya (Bolivia), 31 de marzo de 2011.**

La Comuna hay que parirla, hay que engendrarla y si alguien sabe de parir, ¡bueno!, las mujeres.

Nosotros tenemos que ser creadores y creadoras de nuestro socialismo. [...] Ese es el primer paso (hacer las Comunas); por eso estoy empeñado, empeñado y empeñado en las Comunas, y les pido a ustedes, mujeres de la patria, que se pongan al frente y aceleremos —por eso he creado el Ministerio de las Comunas—. Ahora, bueno para tener unos patrones a seguir ¿verdad? No es que cualquier cosa es una Comuna; ¡no, no! La Comuna tiene que ser... tampoco es que reunieron 15 Consejos Comunales hicieron un acta, ¡y ya!: aquí está la Comuna, ¡no!; eso tiene que venir de *abajo*: una estructura social instalada sobre una *geografía radical*.

[...] ¡Vamos a inventar! Una revolución es una invención, es un arte, es un invento; *creación heroica*, decía el gran pensador peruano José Carlos Mariátegui, hablando del socialismo; o Fidel: “Nadie sabe cómo se construye el socialismo”. Eso no está escrito así: A, B, C, D, ¡no! Hay que inventarlo; hay unos principios fundamentales.

**Homenaje al Día Internacional de la Mujer.
Caracas, 8 de marzo de 2009.**

La comuna es el espacio donde vamos a engendrar y a parir el socialismo, *desde lo pequeño*: desde lo pequeño, grano a grano, ¿verdad?; piedra a piedra se va haciendo la montaña.

El socialismo [...] hay que crearlo desde las bases; es una creación popular, es una creación de las masas, es una creación de la nación, es una *creación heroica* —decía Mariátegui—. Es un parto histórico. [...] es una siembra, en verdad; es un engendrar y un parir. [...] Un parto, una comuna. Pero que, de verdad, nazca.

[...] El Poder Popular es fundamental para la construcción del socialismo. [...] Yo recuerdo que una de las primeras organizaciones que fueron surgiendo fueron las Mesas Técnicas de Agua... Luego, los Comités de Tierra Urbana. En esa secuencia, vinieron apareciendo, ¿verdad?, los Comités de Tierra Urbana, los Comités de Salud y, de allí, los Consejos Comunales, los Bancos Comunales. En una ocasión, incluso, dijimos, yo mismo lo dije —y fue un error, era una visión errada— una vez: que todos los entes que ya existían deberían incorporarse al Consejo Comunal. Después dije: “¡No!, ¡no!; esto no se puede forzar”. Es una creación. En algunos lugares sí, en otros no. Eso depende del mismo pueblo: es el pueblo el que decide, es la comunidad la que decide; no somos nosotros.

No es Chávez el que va a decidir. Chávez puede opinar, como cualquiera, pero son ustedes los que deciden: es el poder popular, es la democracia directa, a través de las asambleas populares, a través de la participación, el protagonismo popular. [...]

... [hay] un libro, ya un poco antiguo: *Cómo es la comuna popular*, [...] la Revolución china (1976). Yo mandé, incluso, a sacarle copia a este libro. [...] ¡Fíjense!, ¡esto solo es una referencia!, ¿verdad? No es que nos vamos a copiar, ni de esto ni de otras experiencias históricas de sistemas comunales...

[...] Por aquí hay una partecita que dice: "¿Qué es la comuna popular?". Voy a leer esta paginita: "La comuna popular es una creación de las masas...". Creo que hace ratito lancé esa frase; de aquí fue que la saqué: "La comuna popular es una creación de las masas". [...] ¡Oye!, ¿no les parece que esta consigna de Mao deberíamos repetirla por todas partes? [...] Es una creación de ustedes, del pueblo, de las masas populares.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.
Caracas, 9 de junio de 2009.

La comuna como base territorial y ética

El territorio comunal: ese vecindario, ese barrio, va configurando una nueva vida, con poder... poder popular, para poder vivir: poder político, poder económico... el conocimiento, la vida.

Reunión de trabajo con miembros del Gabinete Ejecutivo.
Caracas, 15 de noviembre de 2012.

Las comunas deben ser el ámbito del socialismo en construcción, en todos los órdenes, [especialmente d]el socialismo de lo moral: la moral socialista.

Aló, presidente n.º 343.
Acarigua (Portuguesa), 8 de noviembre de 2009.

... la comuna (el gobierno popular, el poder popular), como nido —vamos a decirlo—, célula donde se deben entrecruzar estas líneas: (la moral) y lo político; en segundo lugar, la línea estratégica social: acelerar el combate contra la miseria, la exclusión, la pobreza, seguridad social; en tercer lugar, lo económico, el modelo socialista; en cuarto lugar, lo territorial, lo territorial. Así como decimos que estamos haciendo una nueva historia, hay que hacer una nueva geografía: tenemos que romper con esa clásica división territorial o político-territorial, y hay que romper, con ello, desde las comunas, desde el poder popular; no desde arriba. El socialismo hay que construirlo desde *abajo* [...]; y, por último, el tema internacional también tiene que ver [...]: la nueva geopolítica internacional, en la medida en que la gestión de un alcalde, en la medida en que la gestión de un gobernador sea exitosa, fuerte, se consolide allí el proyecto revolucionario, estaríamos contribuyendo a la nueva geopolítica que está naciendo en el mundo; porque hay que ver la importancia que tiene Venezuela en la conformación de ese mundo pluripolar.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.
Caracas, 7 de diciembre de 2008.**

Más importante que el cambio de forma es el cambio de espíritu: el espíritu socialista. Estamos hablando de los valores socialistas, pero no solo proclamados o pregonados, o escritos, ¡no!; practicados en la realidad. [... debemos] comenzar a encarnar el espíritu socialista; también, en lo económico, por supuesto: no podemos quedarnos solo en los valores o en la ética socialista, ¡no! Hay que ir a conformar el modelo económico socialista, la propiedad social de los medios de producción, la producción social para satisfacer las necesidades, y no para acumular capital; el socialismo de lo político, la democracia, la democracia profunda: el Poder Popular, las Comunas. En fin, debe ser una integralidad el socialismo bolivariano.

Acto de compromiso de consagración del Frente Francisco de Miranda
en la nueva etapa de la Revolución Bolivariana.
Caracas, 28 de abril de 2009.

La cultura comunitaria y su raíz ancestral

Nuestros pueblos aborígenes vivían en comunidades. La vida comunal era la forma de existencia de los pueblos aborígenes (la comunidad, la vida en colectivo), antes de que existiera, por aquí, la idea de “república”, de la cosa pública.

Primer Gabinete Móvil Comunal Indígena.

Cojoro (Zulia), 12 de octubre de 2006.

Nuestros pueblos indígenas, a pesar de los siglos transcurridos, a pesar del bombardeo de antivalores, a pesar del atropello capitalista y del desmoronamiento de muchas de sus tradiciones; sin embargo, así como resistieron a la agresión imperialista europea, han resistido también la agresión de los antivalores del capitalismo y, en buena parte de sus espacios, ellos conviven en socialismo originario, indígena. He dicho que nuestro socialismo debe tener mucho de indoamericano, indovenezolano. Entonces —así lo creo firmemente—: debemos contribuir al fortalecimiento del poder comunal, del poder popular de nuestros pueblos indígenas... allá, en su propio territorio; allá, en sus comunidades; allá, donde ellos conviven; porque ellos, a ellos les será mucho más fácil el tránsito al socialismo del siglo XXI. [...] ellos viven sobre todo en socialismo: el socialismo es parte intrínseca de sus más ancestrales costumbres.

**Juramentación del Consejo Presidencial para la Reforma Constitucional
y del Consejo Presidencial del Poder Comunal.**

Caracas, 17 de enero de 2007.

Cuando uno habla de los antecedentes de las comunas, antes de la llegada de los conquistadores, [halla que] nuestros pueblos indígenas, sobre todo en los Andes, en los Andes venezolanos y en los Andes colombianos... aquí nuestros aborígenes, hace miles de años, vivían en comunas: los comuneros de aquí, de los Andes, muy arraigados a la tierra; los caribes —del agua y del viento— vivían de otra manera; los andinos vivían arraigados —como viven, normalmente— a la tierra, a la agricultura, a la montaña. También por allá, en el Paraguay, los comuneros del Paraguay.

Ustedes saben que eso, hace miles de años atrás, no era Venezuela ni era Colombia, era una sola patria, la patria india... ¡Bueno!, ¡tampoco era india!; porque eso de "indio" fue que Colón creyó que llegó a la India y por eso nos pusieron indios. ¿Se dan cuenta de cómo somos nosotros? ¡Nos borraron, nos borraron la memoria histórica! El otro día me decía Evo [Morales]: "Chávez, el nombre originario nuestro era la Abya Yala [...] —el nombre propio—, hasta que llegaron los conquistadores y nos borraron la memoria histórica y nos impusieron sus nombres: los indios".

[...] Así que no es extraña la comuna a nuestra realidad. ¡No! Si es que así vivía buena parte de nuestros pueblos aborígenes. En Centroamérica, vivían en comuna los mayas; en Suramérica, los incas llegaron a formar un imperio [una cultura], un imperio [una cultura] que rozó los Andes venezolanos, y se extendió hasta el Cono Sur [...]. Algunos estudiosos incluso señalan que el imperio [la cultura] inca tenía características socialistas.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El proceso que, actualmente, estamos viviendo en Venezuela reivindica nuestras raíces históricas, culturales y sociales —que el neoliberalismo y la globalización han pretendido destruir—. Aquí está una frase que nos trae nuestro padre Freites, del Popol Vuh. ¿Saben ustedes cuál es el Popol Vuh? Ese es el libro sagrado de los mayas. Popol Vuh significa, en lengua maya, *el libro de la comunidad*. Es decir: el libro de la comuna, el libro del socialismo. Nuestros indígenas vivían en socialismo.

Vamos a ver qué dice aquí del Popol Vuh: “Arrancaron nuestros frutos, cortaron nuestras ramas, quemaron nuestros troncos; pero no pudieron nunca matar nuestras raíces...”.

**Cierre de campaña del Partido Socialista Unido de Venezuela
en el estado Lara, por parte del presidente del PSUV Hugo Chávez.
Barquisimeto (Lara), 23 de septiembre de 2010.**

El pueblo aborigen es un pueblo sabio, trabajador y tiene mucho que aportar: sabiduría, respeto a la naturaleza, al equilibrio con la naturaleza, el modo de vida comunitario; ¡tienen mucho que aportar!

**Primer Gabinete Móvil Comunal Indígena.
Cojoro (Zulia), 12 de octubre de 2006.**

¡Nadie mejor que los indígenas para darle vida a esto (la comuna)!, porque ustedes siempre han vivido así. A nosotros no nos enseñaron a vivir en comunidad; ustedes [en cambio] han conservado, a pesar de los siglos y de los atropellos, la vida en comunidad y el trabajo comunitario.

**Encuentro Binacional de los Pueblos Indígenas
por la Hermandad Bolivariana Venezuela-Colombia.
Guarero (Zulia), 12 de octubre de 2007.**

¡Vaya!, ¡qué forma de vivir en colectividad la de los pueblos indígenas! [...] En Bolívar y [en] Delta me dicen: aquí es facilito con los indígenas, los Consejos Comunales se arman rapidito. Yo dije: ¡claro!; porque, si esa es su naturaleza (ellos han vivido [históricamente] en comunidad), no es extraño para ellos organizarse, rapidito; ellos tienen 500 años, y más..., viviendo en comunidades; ellos son grandes consejos comunales: viven en comunidad; ¡esa es su cultura! ¡Aaah!, que a la llamada *civilización* —así la llaman— *occidental, la modernidad*, ¿cuál modernidad!? A veces, queremos ver al mundo por los lentes de la llamada *modernidad* o la postmodernidad, cuando —más bien— debemos buscar, primero que nada, nuestras mismas raíces, nuestras propias raíces.

**Clausura del Primer Congreso Bolivariano Indoamérica Joven.
Caracas, 11 de agosto de 2008.**

Socialismo o barbarie, socialismo o barbarie es una reflexión. [...] nuestros pueblos indígenas ¿cómo vivían? En socialismo. Bien lo dice Eduardo Galeano: “No hay nada menos foráneo, en estas tierras, que el socialismo”: así vivían nuestros pueblos. Por era razón fue que Mariátegui nos dejó aquella buena conseja: “Nuestro socialismo debe ser indoamericano”; ¡de nuestras propias raíces! “El socialismo es una invención” (es de Mariátegui la frase también); debe ser nuestro socialismo creación heroica, creación heroica, heroísmo. De heroísmo, estamos sobrados —no nosotros, en lo personal, ¡no!—: el cúmulo heroico de nuestros pueblos, ¡uuufff!; para transferirles a otras regiones, si les hiciera falta, pueblos heroicos. Así que tenemos heroísmo histórico, acumulado, suficiente como caudal, para, sobre ese heroísmo, crear, crear, inventar.

**III Cumbre Extraordinaria de ALBA-TCP.
Caracas, 26 de noviembre de 2008.**



... nuestros aborígenes vivían en socialismo, antes de la llegada de la invasión europea, y esas comunidades indígenas —especialmente, las que han logrado conservar sus raíces— siguen viviendo en socialismo, el modo de vida de mis hermanos; por ejemplo, allá, en el Capanaparo (los cuibas, los yaruros), es un modo de vida socialista; ellos no conocen la propiedad privada: todo es de todos, ¡y cómo respetan [a] la madre naturaleza! Eso es propio del socialismo; el capitalismo no la respeta: la irrespetea, la atropella y la destruye. [...] El capitalismo está acabando con este mundo; solo el socialismo nos permitiría frenar el avance destructivo del capitalismo y recomponer el planeta.

Homenaje al Batallón 51 de Médicas y Médicos.

Caracas, 12 de junio de 2006.



¡Zamora Vive!

Dimensiones de la reconstitución del tejido comunitario

A mí se me ha ocurrido hablar del socialismo en cinco frentes de batalla. [...] Vamos a trabajar esos cinco frentes en la comuna. Los frentes: el ético-moral: ¡seamos humanos; más nada! Segundo: el social, la sociedad socialista. Tercer frente: el político. El cuarto: el económico. El quinto: el territorial. He ahí cinco ámbitos. ¡Construyamos el socialismo desde la comuna!

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El socialismo tiene distintos ámbitos [...]: uno es el moral, espiritual, los valores socialistas: el amor por los demás, el amor por la sociedad, el amor por la patria; la comunidad, la cooperación, la solidaridad; el socialismo social —valga la redundancia—: socialismo en lo social. Ese es el centro o el epicentro: la igualdad [...]. El socialismo en lo político —no lo he dicho—: ¡la democracia, la democracia!, pero no la democracia burguesa... falsa y vieja, ¡no! Esta: desde *abajo*, los consejos comunales, los bancos comunales, las asambleas populares, las comunas populares, la democracia desde las bases, el Partido Socialista y los batallones socialistas y todos los grupos políticos que impulsen la democracia directa; pero, sobre todo, el núcleo de la democracia socialista son los Consejos Comunales, el Poder Popular; democracia en lo político.

Van cuatro: dije en lo moral y espiritual —que, para mí, es lo mismo—; socialismo social; socialismo económico; socialismo político; y el quinto es el socialismo territorial: la *geografía radical* —que es una tesis bien desarrollada desde el siglo pasado—, la geografía al servicio de todos, el equilibrio ecológico, el desarrollo de la potencialidad geográfica (la geografía como un ente dinámico, vivo; no como una montaña muerta, ¡no!; ¡la geografía! Sobre ella han vivido miles de generaciones y sobre ellas vivimos, pensamos y actuamos sobre el ambiente, ¡en equilibrio!). En fin, rumbo al socialismo, ¡siempre!

Recorrido e inauguración de la Comuna Gual y España.

Caracas, 28 de agosto de 2008.

Frente moral-ético (socialismo en lo ético): ética revolucionaria, ética comunitaria

¿Cuál es el primer frente? Yo lo pongo siempre de primero, porque me parece que es el más importante: el frente moral, la ética... ¡la ética! El primer frente de batalla a trabajar en la comuna en construcción es el moral, y eso pudiéramos resumirlo en una frase: la conciencia del deber social, la conciencia del deber social. Si queremos decirlo con Cristo: “Amaos los unos a los otros”. El amor social, no el egoísmo; los códigos morales, los códigos y los principios de la vida y los principios del socialismo. ¡Lo moral! Decía Bolívar: “Moral y luces [son] nuestras primeras necesidades”.

Lo espiritual: hay que trabajar eso bastante; porque nosotros, más allá o más acá, estamos infectados [...] de los valores viejos, del egoísmo, del capitalismo, de la fragmentación de la sociedad. ¡Nos envenenaron, pues, desde niños! Vamos por ese veneno y vamos a hacernos como un exorcismo, y vamos a hacer praxis social [...]. Allá, donde estemos construyendo la comuna, mucho antes, mucho antes de estar pensando en la solución de los problemas —que tendrán muchos y que, bueno, nos van a dar unos recursos, que son importantes—, ustedes tienen que comenzar ahí, desde *abajo*, potenciando el amor social, la conciencia del deber social. Ahí lo resumo: el frente moral y los valores del socialismo que, para mí —así lo digo; esa es una opinión muy mía, muy personal, respondo por ella—, los principios del socialismo son, tal cual, los principios del verdadero cristianismo: la igualdad, el amor por los demás, el sacrificarse uno —incluso— por los demás. Eso es imposible en el capitalismo; por eso creo que Cristo fue uno de los más grandes socialistas de la historia. Seamos como Cristo, seamos como Bolívar, seamos como el Che, seamos

como Manuela Sáenz: ¡seamos verdaderos humanos! Potenciemos los valores humanos: el amor humano... he allí lo social, para resumirlo.

[...]

El socialismo —decía Carlos Marx— lo que busca es que el ser humano individual (tú, tú, tú; compañeros, compañeras) desarrolle el máximo de su potencial, *los poderes creadores* —decía Naza, Aquiles Naza—. Entonces, si tú desarrollas el máximo de potencial... el otro, y la otra, y la otra; bueno, la sumatoria del potencial individual —no va a ser sumatoria, ni siquiera— va a ser multiplicación, va a ser multiplicación del poder colectivo, de los poderes creadores, los poderes milagrosos del pueblo.

Cuando hablo del ámbito moral es para que el pueblo, la comuna tenga el máximo poder moral, poder moral; valores, valores humanos, los valores del socialismo, del verdadero cristianismo, para los que somos cristianos.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Frente social (socialismo en lo social): cultura comunitaria, subjetividad comunera y práctica revolucionaria del tipo de sociedad socialista

Segundo frente: el social (la igualdad). Lo dijo Bolívar: la piedra fundamental de nuestro sistema descansa en la igualdad establecida y practicada en Venezuela. Donde estemos, en el territorio de la comuna, todos debemos ser iguales y practicar la igualdad. No solo pregonarla, debemos comenzar a crear la sociedad socialista. [...] Lo dijo Bolívar, también lo dijo Carlos Marx: "El socialismo trata de colocarnos en un

ámbito de igualdad en la sociedad”. Una igualdad —decía Bolívar— ficticia, pero es una igualdad social, es una igualdad política, es una igualdad ética —aun cuando nacemos desiguales y somos diversos: no somos autómatas ni somos robots, ni pretendamos que sea nadie robot; somos desiguales, somos diversos—. [...] ¡Trabajemos eso en la comuna: lo moral, lo social (la igualdad)!; y los dos tienen mucha relación.

En una comuna en construcción, por ejemplo, los comuneros, las comuneras —¡pido que empecemos a hablar de los comuneros y las comuneras!— tienen que ir a buscar a los más pobres, a los más débiles, y tenderles la mano. [...] ¡Vayan por los más débiles!

Eso tiene que ver con lo moral, pero lo moral no puritano, teórico, ¡no!; la moral *praxis*, la moral en la práctica; la ética en la práctica, la ética revolucionaria, la *praxis* revolucionaria.

[...] El tema social del frente social del que ya hablé tiene que ver mucho con la educación, la cultura, la cultura. Recordemos aquello que dijo Martí: “Un pueblo para ser libre tiene que ser un pueblo culto, culto”. Y no estoy hablando de doctores —y con todo el respeto a los doctores—. ¡No!; el estudio, la conciencia, el conocimiento —y eso tiene que ser una tarea de la comuna—: cultura.

[...] Yo puse, una vez, un ejemplo de una comunidad, una comunidad, por aquí, cerca en los valles de Aragua; rescatamos la tierra, les asignamos unos tractores, semillas, unos cursos para siembra; después, les construimos hasta las viviendas; un pueblito, pues. ¡Tremenda carretera; les metimos energía eléctrica, agua! A los pocos meses, ¿qué había ocurrido, ahí? Una cosa horrible: la reproducción del modelo que estamos combatiendo; porque ese modelo (el individualismo, el capitalismo, el egoísmo) está, ahí, dentro de nosotros; lo que llama Fidel “los reflejos condicionados”. Si no estamos atentos, eso, como un virus, se reproduce. Uno cree que estamos cambiando y, al final, no cambiamos nada. ¡Vean lo que pasó en la Unión Soviética!: quisieron

hacer el socialismo, pasaron 70 años, y eso desapareció; la Revolución francesa; aquí mismo, ¡después de 20 años de guerra!, Bolívar terminó: “¡He arado en el mar!”. ¡No pudieron hacer revolución social!

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Frente político (socialismo en lo político): el poder popular y su autogobierno (la democracia socialista)

Tercer frente: el político. Vamos a resumir el político: el poder popular, el despertar del poder popular, el autogobierno. Ustedes tienen que ser gobierno ahí; no es el alcalde, ni es el gobernador mucho menos, ¡no!; esos son ámbitos de gobierno, que no los vamos a eliminar. [...] El poder popular, ustedes tienen que —en el ámbito de las Comunas en construcción— ir generando cada día mayores niveles de poder popular, de autogobierno —de lo que llama István Mészáros, en este libro maravilloso, *Más allá del capital*—, de “contraloría social” y “autogestión general”; gobiernos populares, gobiernos populares. Incluso, [...] el pueblo podrá legislar para la comuna, siempre en el marco de la Constitución nacional, siempre en el marco de las leyes nacionales y de los proyectos nacionales y de la integración nacional; esa legislación que no aparece en la Constitución, ni va a aparecer nunca, que no aparece en las leyes ni en los reglamentos, pero que afecta a la vida cotidiana de una comunidad, de un colectivo, el empleo o el uso de los espacios, por ejemplo, del espacio, las costumbres, la vida comunal, la vida social, las normas de convivencia.

[...] ¡Que llegó un alcalde y dio un permiso!; o llegó Chávez... vamos a poner el caso que sea Chávez: “Mira, Chávez dio un permiso para

que construya una empresa privada aquí en este terreno; ¡tremendo edificio!". "Pero ¿por qué Chávez va a hacer eso, si aquí estamos nosotros (la Comuna)?"". ¡Aaah!, protesta. "Chávez, tú no puedes hacer eso: tienes que venir aquí a hablar con nosotros, tienes que mandar a alguien a hablar con nosotros".

El Poder Popular. No se trata de oponerse a decisiones del Estado; pero sí exigir respeto a la opinión y a todo aquello que afecte a la comunidad.

En fin... el Poder Popular, los comités revolucionarios. ¡Hay que trascender! [...]. El Consejo Comunal es un órgano del Poder Popular, pero también están las Mesas [Técnicas] de Agua, ¿verdad?; también está el Banco Comunal. Ahora, hay que ir a un nivel superior, a un nivel superior de gobierno en la Comuna, donde el Consejo Comunal será parte del órgano comunal —repito—, como decir: un brazo, o los brazos; pero también están las piernas: los Comités de Tierra Urbana. Ahora hay que trascender al gobierno comunal, a las estructuras del Poder Comunal, del Poder Popular, del autogobierno, de la contraloría social y de la autogestión general. Eso en lo político también tiene que ver lo político con lo ideológico, el estudio del socialismo.

[...] El tema político tiene mucho que ver con lo ideológico.

[...] Por ahí vino un buen amigo de otro país a ver lo que aquí pasaba. Después de varios días, conversé con él y me dijo: "Me parece bueno lo de los Consejos Comunales; estuve por aquí, estuve por allá...". Pero él me dio una sugerencia —que yo quiero hacerla aquí colectiva, quiero hacerla para todos—; él me dijo: "Hugo, es riesgoso comenzar... es riesgoso que la vanguardia del proyecto sea lo económico [...]; es riesgoso, si eso no va acompañado de lo moral, de la conciencia, de la conciencia...", del deber social —agrego yo—. [...] Yo creo que el razonamiento de mi amigo es válido, solo que agrego lo siguiente: nosotros vamos a seguir financiando proyectos; inyectémosle a ese proceso, en una dosis muy grande, la conciencia

del deber social, pero para demostrarlo: no para decirlo, para hacerlo; además, inyectémosles la formación sociopolítica.

[...] Cuando hablo del ámbito político, se trata de que en la Comuna se desarrolle el más alto poder político posible del gobierno comunal, enlazado con lo nacional. ¡Acuérdense, no podemos quedarnos en la célula!; es la red, el enjambre, la red nacional, del ámbito nacional, y hasta internacional.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Frente económico (socialismo en lo económico): otro modelo económico, otra forma de producción

El cuarto frente es el económico. El económico también es muy importante. Todos son importantes, todos; falta uno y se cae la mesa. Es una mesa como de cinco patas; pero, si falta uno se cae la mesa, se desequilibra, se *enchoreta* —como decimos allá en el llano—; se afloja hasta que, ¡mira!, ¡pum!, se espaturra. [...] ¡Hacen falta todas las patas de la mesa!

El económico. ¡Ay, ahí hay bastante que hacer también! [...] Lo económico —podemos resumirlo, porque es bastante— en todos los ámbitos. Es bastante complejo; sepan ustedes que —yo lo repito de Mészáros— no hay nada más difícil, en cuanto a procesos sociales se refiere, que construir la alternativa al capitalismo. Más fácil —digo yo— es ir a la Luna. Si ustedes me dicen: “Chávez, ¿qué será más fácil, ir a Marte o construir el socialismo?”. Es más fácil ir a Marte, lo cual no significa que vamos a decir que es imposible, ¡no!; solo quiero, con esto, graficar, en extremo, *in extremis* —como dicen—, la complejidad. ¡Pero es que lo vamos a hacer!, ¿verdad?; ¡nosotros lo vamos a hacer!

No vamos a fallarle a la historia, ni al futuro, a nuestros hijos, a la patria. Pero, en verdad, es un proceso complejo, requiere mucho... mucho, mucho pensar; mucha teoría; mucho conocimiento científico, conocimiento popular, participación popular.

Ahora, lo económico se puede resumir, yo lo resumiría de esta manera: la propiedad de los medios de producción en manos de la comuna, propiedad social, en distintas combinaciones, y eso tiene que ver con la creación, en la comuna, de un nuevo modelo económico, el modelo económico socialista: un nuevo sistema de comercio, un nuevo sistema productivo y los medios de producción o factores de producción: la tierra, la maquinaria, el capital, el conocimiento en manos de la sociedad, en este caso en manos de la comuna.

El ámbito económico tiene que abarcar, incluso, eso: el consumo, una nueva cultura de consumo. [...] Vamos a cambiar los patrones del capitalismo [...]: el consumismo (el consumo [definido] no por necesidades, sino por prestigio, o por otras razones).

[...] La comuna puede y debe ir asumiendo —así lo creo— un comercio distinto al capitalista, una actividad comercial popular, justa, solidaria. No para robar al vecino, o para robar al pueblo: que yo vengo y fabrico este lápiz, y me cuesta un bolívar, y voy, y quiero venderlo a veinte bolívars: un comercio salvaje, el del capitalismo, que todo lo infla, infla los precios.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El socialismo económico: la producción socialista.

Aló, presidente n.º 296.

Barinas (Barinas), 30 de septiembre de 2007.

Frente territorial (socialismo en lo territorial): el territorio como un espacio político y espiritual del cual formamos parte

El otro punto [...] es el territorial, el terreno, el territorio.

Vamos a construir sobre el territorio, en la comuna, el socialismo, desde *abajo, desde lo pequeño*, en esos cinco ámbitos. [...] el territorio es el espacio, la tierra; vamos a adueñarnos de la tierra (¡no permitamos latifundio ni en los campos, ni en las ciudades!). No puede una comuna permitir, por ejemplo, que, en el medio de una ciudad (ahí, en un barrio) haya —como todavía hay aquí en Caracas y en muchas partes— una chivera, y aquel bojote de chatarra, contaminante, además. ¡No! ¡Aduéñense del espacio y de la dinámica social en el territorio!; legislen sobre el espacio, sobre el territorio, sobre las aguas, los recursos, el territorio, la naturaleza, el ambiente, la ecología, los desechos sólidos o líquidos producto de la vida humana. La lucha contra la basura, por ejemplo, eso tiene que ser un trabajo, pero intenso, de la comuna; el rescate de los bosques, la naturaleza, los ríos, la quebrada; la prevención contra las amenazas del mismo territorio, de la naturaleza (los sismos, terremotos, temblores, crecidas de las quebradas, de un río, terrenos inestables). ¡Es la geografía, que es algo! ¡Mire, si algo es vivo, es la geografía, y nosotros formamos parte de ella! Así lo creo.

[...] Rompamos la división político-territorial. No tiene por qué ser necesario que una comuna esté abarcada, o dentro de la misma parroquia, o dentro del mismo municipio, puede abarcar una parte de un municipio y otra parte de otro municipio, o de un estado con otro estado.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Algo que, quizás, cuesta un poco más explicarlo, que lo espiritual o moral, que lo político, lo económico y lo social, porque estaba como fuera del tablero; yo me atrevo a incluirlo para el debate: lo territorial, el territorio. ¡El territorio! Alguna gente cree que la geografía es aquella ciencia casi muerta, que nos obligaban, porque era obligado casi que estudiar. ¿Te acuerdas [de] aquella tortura que era aprender de memoria los ríos, las capitales, cuántos habitantes, los glaciares [...], cuántos estados; de memoria? ¡Dios mío!; jeso es una tortura! ¡No!, la geografía es una cosa viva. ¡Vaya, qué cosa más viva que esa montaña que está ahí...!, aunque ella tú crees que no se mueve, ¡está viva!: se está moviendo. Los ríos, los mares, nosotros mismos, como humanos, somos parte de la geografía, somos parte de lo geográfico. Entonces, es la tesis aquella de la geografía radical; es decir: lo geopolítico radical, como la geografía, el terreno, el territorio. Decía Ezequiel Zamora, hace 150 años: “Tierras y hombres libres”; no se puede entender el tiempo sin el espacio, ¡por el amor de Dios! El espacio hay que considerarlo: dónde estamos, en qué espacio vivimos; de allí, por ejemplo, el tema que tanto nosotros hemos tocado, hemos insistido, de la conformación de un eje geopolítico de integración [...]. Eso tiene que ver con un proyecto grannacional, un proyecto que debe trascender los límites del territorio venezolano [...]; hablamos de geografía radical.

Entrevista al presidente Hugo Chávez por parte del argentino Daniel Filmus, para el programa “Presidentes de Latinoamérica”, del canal 7 de Argentina. Maracay (Aragua), 6 de junio de 2009.

La geografía es una cosa viva: es una ciencia que recoge economía, política, sociología, ciencias naturales, química, física, etcétera; todo eso es vivo; es la geografía. No es la geografía de los libros, nada más, o la geografía de la academia: es la geografía de aquí, de cada paso; es el aire; es el espacio para la vida para la sociedad. [...] lo territorial, la geografía socialista.

Por eso también pudiéramos hablar de un socialismo territorial.

Aló, presidente n.º 264.

San Carlos (Cojedes), 28 de enero de 2007.

**¿Podemos pensar
la revolución desde otras lógicas?**





Ninguna nueva sociedad nace absolutamente sana; ¡no!, la sociedad nueva nace defectuosa. La sociedad nueva nace contaminada por la vieja; los viejos valores del capitalismo siempre estarán amenazando a la nueva sociedad, sobre todo en épocas como las que estamos viviendo, que son épocas de transición, como de la noche al día, como de lo oscuro a la luz.

¡De eso, debemos estar muy conscientes!

[...] **Tengamos claro que lo más complejo, que lo más profundo, que lo más complicado no es, necesariamente, no es, para nada, la construcción de un nuevo modelo económico, que ya, de por sí, es bastante complicado, es difícil; pero lo más difícil, lo esencial, lo más profundo, lo que tiene que ir a la raíz es la construcción... es la producción del hombre nuevo, de la mujer nueva, de la sociedad nueva.** Si eso no lo hiciéramos, ¡todo estaría perdido, todo estaría perdido!

Presentación de Avances de las Jornadas de Formación Docente.

Caracas, 5 de octubre de 2007.

Yo hago un llamado a las comunidades [...], y esto hay que decirlo: ¡cuidado con el sectarismo! Si ahí hay gente, por ejemplo, habitantes que no participan en política, que no pertenecen a partido alguno... bueno, ¡no importa!, ¡bienvenidos!

Digo más: si vive por ahí alguien de la oposición, llámenlo también: ¡que venga a trabajar, a demostrar y a ser útil!, y hay que abrirle espacios. ¡La patria es de todos!

Ustedes verán que, con la praxis, mucha gente se va transformando; porque es la praxis la que lo transforma a uno. La teoría, bueno, es la teoría; pero, si esa teoría no prende en el alma, en los huesos, en los nervios, en el espíritu del ser humano y en la realidad, nada se transformaría. No vamos a transformarnos con puros libros... los libros son fundamentales, la teoría es fundamental; pero hay que llevarla a la práctica. ¡La praxis es la que transforma al ser humano, finalmente!

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

El compromiso de quienes hacen comunidad





Cada día, cada mes, cada año, tenemos que seguir creando las condiciones, las óptimas condiciones para la concreción del sistema socialista, en lo espiritual —eso es lo más importante—, en lo moral. Los valores socialistas son el amor —lo que ya hemos dicho—, el amor, la solidaridad. Eso, en el capitalismo, es imposible. En el capitalismo, lo que brota es el odio, el odio, el odio.

Es natural, del capitalismo, el odio, la división social, la explotación del hombre por el hombre, de la mujer (por el sistema); la pobreza para las mayorías y la extrema riqueza para la minoría. ¡Ese es el capitalismo!; por más que quieran disfrazarlo, de esta o de la otra manera.

El socialismo es la liberación del ser humano.

Primera entrega de asignaciones económicas de las Grandes Misiones

Hijos de Venezuela y En Amor Mayor Venezuela.

Caracas, 24 de enero de 2012.

Hay que tener claro que estamos marchando hacia el socialismo... pero marchando, construyéndolo; y el socialismo, en primer lugar, es un conjunto de valores, de valores, de códigos y tiene su expresión en lo espiritual, tiene su expresión en la espiritualidad humana, en el humanismo, en la solidaridad. [...] ¡Solidario es el tiempo de vida, amor... la esperanza de un mundo mejor! Seamos solidarios, pero ¡de verdad!: no de la boca para afuera, ¡no!; con la idea, el espíritu y la acción solidaria. En todas partes, los valores de la solidaridad, de la humildad, del compromiso, de la honestidad, el trabajo, el saber, el estudio.

[...] El socialismo tiene, bueno, su ámbito social, la sociedad nueva, la igualdad, la lucha de clase y tiene su expresión política: la democracia popular, protagónica, la democracia revolucionaria; tiene su expresión económica: la economía fundamentada en la propiedad social de los medios de producción; tiene su expresión también territorial: la geografía radical; tiene varios frentes de lucha, el socialismo, que hay que irlos construyendo, así como el que va [...] arando la tierra, arando y arando y sembrando, rearando, resembrando, luchando contra la paja mala, contra el gusano, contra la plaga, contra las tempestades. Es una labor de todos los días, que requiere entrega plena.

**Encuentro de Hugo Chávez,
como presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV),
con candidatos y candidatas del PSUV a la Asamblea Nacional.
Caracas, 7 de mayo de 2010.**

Este es el tiempo, como nunca antes lo hubo, de darle rostro y sentido a la patria socialista por la que estamos luchando.

Como decía nuestro Libertador, en 1820: “Es imperturbable nuestra resolución de independencia o nada”. Independencia definitiva o nada debe ser la divisa de los bolivarianos y bolivarianas de hoy. Independencia definitiva es nuestra causa y nuestra tarea permanente.

[...] Partimos del principio de que acelerar la transición pasa, necesariamente, por —valga la redundancia— acelerar el proceso de restitución del poder al pueblo. El vivo, efectivo y pleno ejercicio del poder popular protagónico es insustituible condición de posibilidad para el socialismo bolivariano del siglo XXI.

¡No nos llamemos a engaño!: la formación socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros.

[...] Para avanzar hacia el socialismo, necesitamos de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana, capaz de configurar una nueva socialidad desde la vida cotidiana donde la fraternidad y la solidaridad corran parejas con la emergencia permanente de nuevos modos de planificar y producir la vida material de nuestro pueblo. Esto pasa por pulverizar, completamente, la forma burguesa [de] Estado que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas, y darle continuidad a la invención de nuevas formas de gestión política.

Ahora bien, ¿cuál es el contexto nuestro americano y mundial en el que estamos dándole vida a un modelo alternativo socialista? Es claro que nuestra América vive un cambio de época que arrancó, y es justicia reconocerlo, con la llegada al poder de la Revolución Bolivariana: un cambio de época que se caracteriza por un cambio real y verdadero

de las relaciones de poder a favor de las grandes mayorías. Es claro, también, que el sistema-mundo capitalista atraviesa por una crisis estructural, que puede llegar a ser terminal: una crisis que, por su catastrófica magnitud, nos obliga políticamente, como diría Martí, a aclarar y prever cada día [...] para minimizar sus impactos.

**Propuesta del Candidato de la Patria, Comandante Hugo Chávez,
para la Gestión Bolivariana Socialista (Plan de la Patria) 2013-2019.
Caracas, 11 de junio de 2012.**

Tenemos que enterrar el capitalismo en cada esquina, en cada poblado, en cada pueblo y en cada barrio, ¡nunca me cansaré de decir esto!: los Consejos Comunales son espacio fundamental en esta batalla. Por eso yo quiero felicitarlos; pero, al mismo tiempo, llamarlos a que no bajemos la guardia, ni un segundo; esa pulsión, como soldado en batalla (cuando un soldado anda, por ejemplo, en cualquier sitio crítico en una batalla, tiene que andar sin pestañear, con el fusil siempre al hombro, ¡listo!; no puede colgarse el fusil en la bandolera y sentarse a descansar, porque ahí puede venir la tragedia)... como cuando un paracaidista está parado en la puerta del avión o viene, en el aire, tenso, siempre; o el piloto [que], cuando va preparándose para el ataque, tiene que tener todos los nervios, todos los músculos, todo su ser, su mente, sus nervios y su alma tensos, pulsando hacia la meta. Así debe andar siempre todo integrante del Consejo Comunal, los voceros de los Consejos Comunales, los integrantes de los Consejos Comunales y todos los grupos de trabajo de los Consejos Comunales: siempre con la tensión y la pulsión hacia el objetivo; porque de esta

batalla de los Consejos Comunales depende que dejemos atrás, de verdad, los vicios de la democracia falsa, de las élites de la democracia representativa, y vayamos construyendo la democracia revolucionaria, participativa, protagonista... ¡rumbo al socialismo!

**II Gabinete Móvil Comunal.
Barquisimeto (Lara), 6 de mayo de 2006.**

Yo los invito [...] a que sigamos profundizando este camino: el socialismo moral, el socialismo social, el socialismo político, el socialismo económico, el socialismo territorial; ese es el camino de todos los días.

Con estas líneas estratégicas y otras más que van surgiendo, seguramente, de la creatividad del colectivo, por el camino del socialismo [...], ¡rumbo a la independencia!

**Lección magistral del presidente Hugo Chávez
"Proyecto Nacional Simón Bolívar:
la independencia de la patria y por qué el socialismo".
Caracas, 14 de mayo de 2008.**

Es el pueblo el que debe tomar la decisión y conformar las Comunas, las Comunas como un territorio donde debe ir fortaleciéndose el poder comunal, el autogobierno comunal y los alcaldes, en vez de estar frenando como nos ha ocurrido en algunos casos, de gobiernos anteriores —y no me refiero a los de oposición, ¡no!; alcaldes que fueron electos con el voto socialista—; en muchos casos, o se cruzaron de brazos y se hicieron indiferentes al surgimiento del Poder Popular,

de los Consejos Comunales, de las Comunas o, incluso, en algunos casos empezaron a atacar, a sabotear el proceso; ¡no!, conviértanse... convirtámonos en facilitadores, impulsores, orientadores del nacimiento, del fortalecimiento de las comunas, del Poder Popular, en lo político.

En lo social, en lo social, es urgente que nosotros aceleremos acciones y medidas destinadas a solucionar las necesidades más urgentes del pueblo.

[...] Lo político... pido que aceleremos la creación de las Comunas. En lo social, pido que aceleremos la satisfacción de las necesidades más sentidas, más urgentes de nuestro pueblo y todo esto está interrelacionado; ninguna línea estratégica es aislada ella sola, ¡no!: todas están relacionadas.

En lo económico, pido que aceleremos la creación del modelo económico socialista [...], que aceleremos la activación de la propiedad social, de un nuevo modo de producción socialista (de nuevos modos de distribución socialista), destinado a satisfacer las necesidades. Si nosotros no lográramos —¡fíjense ustedes cómo tiene profunda relación cada una de estas líneas estratégicas!— transformar el modelo rentístico capitalista —que ha imperado en Venezuela desde siempre—, transformarlo, estructuralmente, por un modelo productivo, diversificado, socialista, ¡nunca! —¡óigaseme bien: ruego!—, ¡nunca estaríamos en condiciones de satisfacer las necesidades del pueblo!, ¡nunca!

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.
Caracas, 7 de diciembre de 2008.**

Tejidos comunitarios y formas de lo político

... un alto nivel de organización popular comunitaria. Eso tiene que ser un compromiso y un reto para las organizaciones comunitarias, para construir la comuna; esto tiene que ponerse al servicio del proceso de construcción del área socialista, de la comuna socialista.

Aló, presidente n.º 354.

Caracas, 21 de marzo de 2010.

La Comuna debe ser un primer paso rumbo a los gobiernos comunales, al Estado comunal.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.**

Caracas, 7 de diciembre de 2008.

Territorialidades socialista-comunitarias y la nueva geometría del poder. Enfoquemos el poder en el ámbito político, en el ámbito político, y comencemos por esa figura que surge de inmediato —así la llamaba Gramsci—: *la sociedad política*; es decir: el Estado, que es parte esencial de lo político, lo político.

[...] la médula del proyecto político, de lo político... ahí está lo que ustedes mismos estaban señalando: la comunidad [...], la comuna por agregación y, más allá, el conjunto de las comunas que van agregándose y agregándose..., hasta que se conformen las ciudades comunales.

Cuando una ciudad se conforme en comunal es porque ahí debe [...] reinar el poder popular, el autogobierno. Eso es eminentemente

político y eminentemente revolucionario: un nuevo poder político está planteado aquí, un nuevo Estado.

[...] La propuesta enfoca el tema de un nuevo poder político y —no solo a ese nivel— el nivel más extraordinario y más sublime, que es el Poder Popular.

**Juramentación de los Comités de Defensa de la Reforma Constitucional
por parte de Hugo Chávez, aspirante a militante del PSUV.
Caracas, 1 de septiembre de 2007.**

... pido apoyo para esta idea [...]: un sistema de ciudades federales que marchen hacia ciudades comunales y, más allá, ciudades socialistas; porque eso no se decreta: eso hay que construirlo. [...] pueden ser ciudades que ya existan, pueden ser territorios donde no haya ciudades y vamos a construirlas totalmente nuevas. [...] Esas ciudades deben nacer como ciudades comunales, y enclavadas en un territorio especial, especialmente concebido —yo lo llamo *territorio federal* y lo llamo *ciudad federal*; más adelante, *ciudad comunal* (ese es el tránsito), *ciudad socialista*—.

Forma parte esto de la explosión del poder comunal. No se trata solo de los consejos comunales, también debemos revisar para potenciar ciudades comunales. Los consejos comunales deben trascender lo local, por ejemplo; nacieron en lo local, pero deben trascender lo local. ¡No debemos ponerles límites a los consejos comunales!; los consejos comunales son instrumentos o herramientas del poder popular constituyente.

**Acto de juramentación de Hugo Chávez como presidente
de la República Bolivariana de Venezuela,
para el período 2007-2013.
Caracas, 10 de enero de 2007.**

Ciudades comunales; el poder social, territorios comunales... ¡y vamos avanzando! Ese cuarto poder o ese cuarto motor constituyente [...]: la nueva geometría del poder. ¡Créanme que es uno de los que más me apasiona!; este es el que más me apasiona: el de la educación; y el de la geometría del poder, ¡es apasionante el tema! Porque nosotros, todavía, en Venezuela, tenemos el país dividido, casi que como lo dividieron los conquistadores españoles, o lo comenzaron a dividir hace más de 500 años: es una geometría colonialista, excluyente; que divide, en vez de unir el territorio nacional. Esa es una de las razones de nuestros desequilibrios y, también, de las grandes incapacidades para levantar, a niveles superiores de vida, de desarrollo integral, extensas regiones, pobladas o, a veces, hasta despobladas (todavía tenemos, en Venezuela, espacios donde no está ni el pueblo, ni la república, ni las leyes... ¡grandes espacios, en tierra y en agua!).

Se trata de eso: de pensar e ir armando una nueva geometría del poder, pero del poder revolucionario, el poder popular, el poder visto desde el punto de vista integral, sobre el territorio nacional.

Juramentación del Consejo Presidencial Moral y Luces.

Caracas, 25 de enero de 2007.

¡Cada día, el Poder Popular debe aparecer en el horizonte de los campos!

Entrega de instrumentos agrarios, créditos y maquinarias agrícolas.

Santo Domingo (Táchira), 20 de junio de 2008.

Miles de familias se vinieron de los campos, dejaron los campos solos, y aquí las tenemos en las grandes ciudades, en estos cordones de miseria.

[...] piensen el regreso al campo. ¡Vamos al campo! ¡Vamos!

**Presentación de los primeros resultados de la Comisión Presidencial
para la Constituyente Económica.
Caracas, 5 de diciembre de 2000.**

... el territorio: "... la nueva geometría del poder...". [...] Reflexionando, aquí estoy pensando en voz alta, inspirado por la magia de esta maravillosa naturaleza, y mirando las aguas de la patria, las montañas de la patria, los pueblos, las comunidades y el cielo de la patria, y sintiendo esta brisa fresca en [el] Waraira Repano.

Pensando en voz alta, enamorado, cada día más, de esta humilde propuesta. Ahora, ¿cuál es la idea? ¡Fijémonos en el territorio!: se trata de crear una nueva red, un nuevo tejido —más bien—, un nuevo tejido territorial, articulándolo en un todo. Sobre ese tejido territorial, este territorio, el tejido social: la comunidad, la ciudad, la comunidad. Luego, por agregación, las comunas; y, luego, por agregación, la ciudad, como unidad política primaria de esa organización —o, pudiéramos llamar, ya dije—, de ese tejido: el tejido territorial. Sobre ese nuevo tejido territorial, el tejido social, la comunidad, la comuna, la ciudad. Sobre ese tejido territorial y ese tejido social, o dentro de él, un nuevo tejido político: el Poder Popular. Esencia de la democracia plena, esencia del socialismo, de la democracia socialista, de la democracia plena. ¡Solo, en socialismo, podremos lograr la democracia plena!

¡Fíjense, compatriotas! Repito la idea, tratando de darle más profundidad, producto de reflexiones, del avance, de los aportes de

ustedes: un nuevo tejido territorial. Sobre él, un nuevo tejido social y, dentro del nuevo tejido social —combinándose con él, como el oxígeno con el hidrógeno en el agua, como el oxígeno dentro del aire que respiramos—, el nuevo tejido económico, el nuevo tejido político. El nuevo tejido político: el Poder Popular. Los consejos comunales, los consejos de trabajadores, los consejos campesinos; ¡ese es el autogobierno comunal! ¡Bueno!, núcleo esencial de esa nueva democracia, la democracia bolivariana, la democracia protagónica. Juntándose con todo eso, el nuevo tejido económico: la economía solidaria, socialista, economía para producir bienes y servicios y satisfacer las necesidades básicas, elementales del ser humano, de las comunidades, de toda la comunidad. Nuevo tejido territorial, nuevo tejido político, nuevo tejido social, nuevo tejido económico. Más allá: un nuevo tejido moral, espiritual, el amor entre nosotros, una sociedad de iguales.

Aló, presidente n.º 297.

Caracas, 7 de octubre de 2007.

Vamos a darle vida a la geografía; es la geografía socialista. Saquemos la geografía de los libros y vamos a caminar el terreno: a hacer croquis, como ustedes lo están haciendo; gráficos; a hacer estudios del terreno, del territorio; en fin, un diagnóstico de todos esos problemas (hacen la lista de los problemas, le hacen observaciones). Si ustedes tienen posibilidades de tener una cámara fotográfica, toman fotografías —donde ustedes crean que hay que tener imágenes— o hacen una filmación o graban a alguien que explique el problema: “¡Miren!, aquí está el señor Juan Camejo, que tiene 80 años, y Juan Camejo conoce la historia de este problema”; “Señor Juan Camejo,

échenos el cuento”; ¡clac!, y grabamos a Juan Camejo. Esa es parte de la historia del territorio, de la comunidad, la historia de los problemas, la historia de las grandezas de esa comunidad.

Luego, nosotros debemos [...] recabar esa información, ustedes tienen que transferirnos la información para nosotros también alimentar nuestros planes nacionales y locales; ahora, el primer paso [...]: diagnóstico comunal; el segundo paso, ¿cuál es? ¡Ajá!, ¡correcto!: el plan comunal. Con base en el diagnóstico, hacen un plan. ¿Quién va a hacer el plan? Ustedes mismos. ¿Que si nosotros tenemos que ayudarlos [...] para hacer un plan? A lo mejor, se requiere algún aporte técnico del agua, por ejemplo; a lo mejor, no; porque ustedes saben mucho más de lo que mucha gente cree. Mucha gente cree que el pueblo es ignorante; el pueblo es sabio, el pueblo sabe mucho más que algunos que se llaman expertos.

[...] El tercer paso del ciclo, ¿quién me lo dice? [...] ¡Aaah!, el presupuesto comunal participativo, ustedes hacen el presupuesto, calculan; ahora, ¡miren!, ahí tenemos que estudiar (por aquí hay un conjunto de libros [...]) el presupuesto comunal participativo. Ustedes hacen el presupuesto, calculan; ahora, ¡ahí tenemos que estudiar!

Después del presupuesto viene el cuarto paso, ¿cuál es? La ejecución comunal de las obras. Ya ustedes, en algunas partes, están en ese paso: ejecución; pero eso es un ciclo permanente, porque ustedes terminan una obra y ya están planificando otras, y otras están comenzando a ser ejecutadas; terminamos una y empezamos otra, planificamos otra, diagnosticamos otra. Es un proceso sin fin. Eso no tiene fin, porque van surgiendo nuevas necesidades en la comunidad. Ahora, el resultado es que progresivamente la comunidad irá elevando su nivel de vida, pero recuerden con ética socialista, ese territorio de ustedes debe ser un territorio socialista; **el área comunal... ahí tenemos que ir echando, espantando el fantasma terrible del capitalismo, la**

maldición capitalista; y, progresivamente, ir edificando el socialismo, amándonos los unos a los otros, siguiendo los mandatos supremos de Bolívar: igualdad, libertad, igualdad y libertad... ¡que vivamos todos igual y vivamos todos con dignidad!

Luego, viene la quinta parte, ¿qué es? La contraloría comunal.

Gabinete Comunal: Todos los Motores a Máxima Revolución.

Caracas, 15 de febrero de 2007.

La praxis que se desarrolla en la comuna

La comuna tiene que hacer eso (educación social), en cada comuna tiene que haber una emisora comunal, un periodiquito comunal: *La voz de la comuna*. ¡Entérese!: el colesterol es esto y esto, ¡cuidado! No debe estar por aquí.... chequéese allá en el CDI, la doctora tal, teléfono tal, la doctora del CDI, o el Centro Diagnóstico; entonces, abajo, le ponen: ¡Tremendo remedio!: pescao *rompe colchón*, ¡cómprelo barato! ¡Papelitos...!, una cartelera en la esquina, como uno en los cuarteles ponía una cartelera, o en la escuela. [...] Motivar en la comuna el trabajo voluntario, la responsabilidad social. La comuna debe convertirse como en la célula socialista, célula fundamental del socialismo, la comuna; ahí tienen que anidar todos estos esfuerzos éticos, morales, políticos, económicos, sociales, la lucha contra la miseria.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.**

Caracas, 7 de diciembre de 2008.

Saber y trabajo, para la liberación, para el socialismo liberador. Desde el comienzo, estamos viendo y comentando elementos de la transición sobre los cuales tenemos que afincarnos en el pensamiento crítico, en la acción transformadora y en la acción correctiva (en las acciones correctivas pero intensas), sin perder un instante —repito— la pulsión hacia la meta; porque, si tú la pierdes un segundo, es como el que pulsea, te descuidas, ¡pum!, se viene abajo lo que te costó levantar.

Aló, presidente n.º 373.
Caracas, 27 de marzo de 2011.

La batalla mediática de cada día: cada uno de nosotros es un medio de comunicación y difusión. En este sentido, el Plan Revolucionario de Lectura va a optimizar nuestra estrategia comunicacional, porque va a convertirla en un asunto real y verdaderamente colectivo.

“¡Cruz de Mayo, cruz de Cristo!” (Líneas de Chávez).
Caracas, 1 de mayo de 2009.

La autocrítica como un ejercicio revolucionario

... de la crítica sale la fuerza transformadora, también lo decía Marx; la crítica, la autocrítica debe ser una de las cualidades de todo revolucionario, de toda revolucionaria, en lo individual, y de todo movimiento verdaderamente revolucionario.

Acto de universidades autónomas rumbo al socialismo.
Caracas, 25 de mayo de 2007.

La autocrítica tiene que estar en todos los niveles: a nivel de los poderes locales, los poderes estatales, el poder nacional; que nos pongamos a trabajar mucho más. Una de las fallas que, siempre, son recurrentes es la falla a nivel de planificación.

**Entrevista al presidente Hugo Chávez
en el programa "José Vicente Hoy", de VTV.
Caracas, 30 de septiembre de 2012.**

Nosotros tenemos que ser muy autocríticos, de la autocrítica surge, siempre, la fuerza para el reimpulso. [...] Cuando se transmite la autocrítica, ¡alégrense!; no se sientan desanimados, ni desmotivados, ¡no!, ¡no!; todo lo contrario.

**Décimo Aniversario del Banco del Pueblo Soberano.
Caracas, 26 de octubre de 2009.**

... el pensamiento crítico y la autocrítica, que es condición indispensable, *sine qua non*, para que alguien pueda llamarse revolucionario. La crítica permanente, la autocrítica, o las 3R —decimos nosotros—: el proceso de revisión, rectificación y reimpulso.

**Reunión con el equipo del sistema de Misiones Cuba-Venezuela.
Caracas, 17 de septiembre de 2009.**

Yo hago un llamado a la reflexión: ¡no busquemos explicaciones para tratar de tapar la falla! ¡No!, ¡no! La revolución debe ser autocrítica.

**Aló, presidente (teórico) n.º 1.
Caracas, 9 de junio de 2009.**

Apuntes para repensar el poder

Las Comunas no pueden imponerse desde arriba, desde un mapa, en una oficina, en un teatro como este, ¡no!; es el Poder Popular; sobre todo, allí, donde, con mayor éxito, se han venido instalando los Consejos Comunales. Esos son los puntos de vanguardia donde deben ir naciendo las Comunas, a través de la agregación de los Consejos Comunales sobre el territorio, sobre un territorio determinado; las Comunas no tienen por qué estar encerradas en la clásica división político-territorial del país.

[...] como un territorio donde debe ir fortaleciéndose el poder comunal, el autogobierno comunal.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.
Caracas, 7 de diciembre de 2008.**

... la esencia del poder. Nosotros tenemos que ir más allá de las estructuras clásicas del orden establecido —¡más allá!, a través de los mandatos constitucionales— y, sin reservas de ningún tipo, contribuir al fortalecimiento de las estructuras de un nuevo poder: el Poder Popular. Para ello, es necesario que el pueblo pueda crear sus propias y nuevas instituciones del Poder Popular. El Poder Popular no puede ser una mera consigna, una consigna; un mero discurso.

**Reunión con integrantes de los equipos políticos estatales del PSUV.
Maiquetía (La Guaira), 21 de enero de 2011.**

La construcción de una nueva arquitectura económica y financiera debe venir acompañada de una profunda voluntad de producir justicia social, económica, ambiental.

Esta tarea no podría ser posible sin la participación directa de los movimientos sociales, campesinos, feministas. Ellos son la base fundamental del pueblo organizado en la Alianza Bolivariana y el sustrato ideológico de nuestra historia. Quien conoce, desde cada localidad, desde cada región, en su historia e identidad, los modos más justos de intercambio, de producción, de cultura y dignidad, de trabajo agroecológico de la tierra y de una economía justa y popular es el pueblo organizado, que vive en constante lucha por sus necesidades y sus reivindicaciones. El poder popular, en su más clara expresión.

Creo que nadie como los movimientos sociales y populares está más calificado para discutir los temas de nuestra agenda: ellos son los principales sujetos del Tratado de Comercio de los Pueblos (la Alianza Bolivariana es producto de sus luchas); son el poder emergente que le está dando vida a un nuevo proyecto histórico y construyendo, desde la base, el camino hacia nuestra definitiva independencia, que es el mismo camino hacia la más perfecta unidad de nuestros pueblos.

Como dijera el gran sociólogo peruano Aníbal Quijano, “toda democratización posible de la sociedad en América Latina debe ocurrir en la mayoría de estos países, al mismo tiempo y en el mismo movimiento histórico, como una descolonización y como una redistribución del poder. En otras palabras, como una redistribución radical del poder”.

“La Alianza Bolivariana... desde Cochabamba” (*Líneas de Chávez*)

Caracas, 18 de octubre de 2009.

Así es que se tiene que gobernar: lo que dice Dussel, Enrique Dussel, *el poder obediencial; política de la liberación: arquitectónica*. La política del capitalismo es de la dominación; la nuestra es de la liberación. Solo dándole poder al pueblo es el pueblo el que se va a liberar plenamente; *poder es poder hacer*. Por más voluntad que se tenga, si no se tiene poder, ¡qué se se puede hacer! Hay un dicho que dice: querer es poder, pero el querer solo no basta: hace falta el poder; de ahí, la política... la lucha política es por el poder. La burguesía lucha para acumular el poder, y lo logró, quitándoselo al pueblo, que es el dueño originario del poder. Ahora, la Revolución lucha contra la burguesía, por supuesto, y todos sus demonios, para devolverle el poder a su dueño originario, que es el pueblo.

Aló, presidente n.º 369.

Caracas, 9 de enero de 2011.

El mercado no puede ser el que ordene las cosas del mundo porque el mercado está amenazando con acabar con el mundo; el libre mercado amenaza con acabar con el mundo. Se requiere el retorno de la política, del liderazgo político, para buscar caminos alternativos a los que hasta ahora nos han presentado y por los que hemos venido transitando... los caminos tormentosos por los que el mundo ha venido pasando.

**Acto de clausura del Primer Encuentro Mundial
de Solidaridad con la Revolución Bolivariana.**

Caracas, 13 de abril de 2003.

Seamos capaces, de manera consciente, **planificada** —subrayo la palabra—, de construir un nuevo bloque histórico: el bloque histórico de la Venezuela del siglo XXI, un bloque histórico nuevo, unas nuevas estructuras económicas, unas nuevas estructuras sociales.

[...] El proyecto nacional y el triángulo fundamental del proyecto —permítanme reflexionar sobre esto—. El triángulo fundamental de un proyecto nacional —este es un enfoque; hay distintos enfoques (yo traje esta nota)— [está] conformado por 1) la política. La política que debe definir, con la mayor claridad, los objetivos del proyecto nacional, los objetivos de largo plazo, y los objetivos intermedios hacia ese largo plazo. Esa es tarea fundamental de la política, definir esos objetivos. 2) El segundo componente, o punto, o lado del triángulo, es la estrategia. La estrategia, así como la política, define los objetivos; la estrategia debe definir cómo es que nosotros vamos a ir caminando hacia esos objetivos, avanzando hacia esos objetivos: cómo, de qué manera, por dónde, a qué velocidad, con qué. 3) Bueno, el con qué lo define más exactamente el tercer punto del triángulo: el poder. Política, estrategia y poder, tres elementos fundamentales para ensamblar, para construir un verdadero proyecto nacional.

[...] quiero que insistamos en tener eso claro —lo más claro posible—; además, como sabemos, todo proyecto debe ser muy flexible, debe ir acoplándose, adaptándose, en función de circunstancias, de escenarios que puedan presentarse; ¡pero sin perder los objetivos, sin perder el rumbo!, variando las opciones estratégicas, muchas veces —y mucho más las tácticas—, y utilizando los recursos de poder que se requieran para avanzar hacia esos objetivos: el poder nacional.

Uno pudiera tener los objetivos muy claramente establecidos, por ejemplo, uno pudiera tener las estrategias claramente definidas, magistralmente definidas; pero, si no tuviéramos el poder suficiente para caminar, para avanzar hacia allá, ¡imposible! Un país dependiente,

un país que sea llevado de la mano, o empujado, o arrastrado por un imperio, jamás tendrá proyecto nacional: será solo un súbdito o un peón del plan imperial. Eso es lo que era Venezuela hasta hace pocos años: éramos peón del imperialismo norteamericano.

Poder, poder... y el poder tiene —sabemos— un conjunto de manifestaciones, de componentes: el poder popular, el poder moral, el poder del conocimiento, el poder científico, tecnológico; los recursos materiales con que cuenta el país: el petróleo; los recursos económicos, las finanzas; el poder militar para la defensa integral del país. Los recursos, pues, los recursos.

Cuando hablamos de poder, [...] me refiero a poderes que, a veces, no se ven a simple vista: estoy hablando del potencial. Recordemos la definición de lo que es potencia, ¿no? Potencia que, luego, [...] se puede desatar para convertirse en poder, en poder en movimiento, y ustedes saben que el poder es —o puede llegar a ser— un círculo virtuoso. Puede ser exponencial.

[...] lo económico siempre tiene un papel fundamental en todo esto. Si el proyecto económico no funciona, difícilmente podrá funcionar, o podrán funcionar los planes sociales para la lucha contra la pobreza, muy difícilmente: ¡sería casi un milagro!; o el plan político de conformar una nueva estructura política, un nuevo bloque político histórico.

Juramentación de la Comisión Central de Planificación.

Caracas, 22 de junio de 2007.

... [un] problema de particular importancia es el relativo a la calidad revolucionaria de la organización y la organización. ¿¡Quiénes somos todos nosotros!?!; el Partido somos todos nosotros, independientemente del rol que nos corresponda jugar. No veamos el Partido como una estructura jerárquica, ¡no!; yo soy presidente del Partido, pero lo que soy es un militante revolucionario. Si mañana le corresponde a otro

ser presidente del Partido o presidenta del Partido, y a mí me toca ser un cuadro en una patrulla por allá, en una sabana..., ¡bueno!, yo cumplo mi tarea, [con] creatividad, con entrega, con humildad, con pasión, con eficacia y con calidad revolucionaria; ¡hay que crear un nuevo sistema de relaciones humanas! “El partido —decía Maneiro también— se construye actuando”: no se va a construir leyendo nada más, ¡no!; ¡cuidado con el teoricismo!, ¡cuidado con la tendencia al teoricismo! El otro extremo es el pragmatismo: pragmatismo es el extremo. ¡No! [...] Es la combinación de ambas: teoría y praxis; pero “el partido se construye actuando” (frase de Maneiro) y práctica de las masas. Así como la práctica de las bases preexiste a cualquier planteamiento político, de la misma manera, las ideas preexisten a cualquier planteamiento de trabajo. A cualquier planteamiento de trabajo debe preexistir la idea o las ideas: cuál es la idea, cuál es la teoría que nos ilumina. Eso es un esfuerzo de todos los días.

Aló, presidente (teórico) n.º 3.

Caracas, 25 de junio de 2009.

Hay otro elemento que es fundamental, así como el amor: la base material del modelo socialista hay que crearla.

Tú eres albañil, bueno, tú puedes tener el sueño de una casa muy bonita: ¡ah!, yo sueño una casa y la dibujas y todo; pero, si nunca vas a buscar el terreno, y nunca vas con un grupo de compañeros, y a buscar los bloques o la madera (los materiales para construirla), nunca tendrás la casa. Los sueños se esfuman, los sueños se esfuman —es verdad—: se los lleva el viento. [...] Entonces, hay que construir la base material.

Aló, presidente (teórico) n.º 2.

Caracas, 18 de junio de 2009.

... es fundamental, para la transición al socialismo [...], la creación de las bases materiales del socialismo; ahí, entonces, nos conseguimos con la economía, los factores de la producción, los medios de producción, los productos, los servicios, la distribución de la producción, el trabajo... y [el] para qué el trabajo, [el] para qué la producción y la satisfacción de las necesidades sociales de todos y todas, por igual, y la creación [...] de la sociedad socialista.

**Acto de clausura del Congreso de los Trabajadores y las Trabajadoras
de la Ciudad, del Campo y del Mar.
Maiquetía (La Guaira), 10 de noviembre de 2011.**

Un Gobierno burgués, en Venezuela, comenzaría a desmontar las Misiones. Esas misiones son socialistas —mucho más que sociales—: son parte de la estrategia que hemos diseñado para la transición al socialismo. Porque ¡cómo tú le vas a pedir marchar al socialismo, por ejemplo, a un pueblo que pase hambre! Eso está demostrado, eso está demostrado [con] la teoría política, la teoría hasta biológica: si nosotros, aquí, en este estudio, [...] todos los que estamos aquí, empezamos a pasar hambre, ¡qué vamos a estar pendientes de los escalones superiores de la vida humana! ¡No! Nos vamos, poco a poco, reduciendo a la esencia animal que tenemos, ¡y hasta violentos nos ponemos! ¡Bueno...!, ha pasado, como aquellos señores que, muriéndose de hambre, se comieron parte de sus compañeros que habían muerto; la tragedia aquella de los Andes, los sobrevivientes de los Andes.

En fin, entonces, para transitar al socialismo, un Gobierno, una revolución debe asumir, arremeter, asumir, con mucha fuerza, la tarea, enfrentar la tarea de satisfacer las necesidades primarias de la población

y, al mismo tiempo, elevando el carácter espiritual, el conocimiento, el conocimiento, la educación, la cultura, el arte, para seguir subiendo los escalones de la especie humana.

**Entrevista al Candidato de la Patria, Hugo Chávez,
en el programa “Punto de encuentro”, del canal *Telellano*.
Barinas (Barinas), 14 de septiembre de 2012.**

La Comuna y la relación con el Partido

Un partido socialista tiene que estar conformado por socialistas, aun cuando siempre en formación; pero el espíritu, la moral socialista, por delante primero; y el estudio de la idea socialista, del hombre, de la mujer socialista, del colectivo socialista... motor socialista, unido; un partido unido y, además de unido, cohesionado, él mismo, por dentro: respetando diversidades, corrientes de ideas de debate; pero unido, sólidamente unido. Debe ser un partido unificador; es decir: que abra sus brazos a unirse, a engranarse, respetando e impulsando a las distintas corrientes, los movimientos sociales, otros movimientos políticos, otros partidos políticos, unificador, unido y unificador de Venezuela, de nuestra Revolución Bolivariana.

**Lanzamiento de la Misión Dr. José Gregorio Hernández.
Caracas, 15 de marzo de 2008.**

El Partido tiene que motorizar, facilitar, orientar, abrir cauces para el fortalecimiento del poder popular, de la conciencia popular, del rol del pueblo, de la revolución, en todo el frente de batalla; para que

el Partido lo pueda hacer, necesita de muy sólidos cuadros, eficaces, con calidad revolucionaria y con calidad humana. Cuando se habla de calidad revolucionaria, eso también tiene muchas implicaciones. El “Che” Guevara lo dijo de esta manera: “El revolucionario es el escalón más alto de la especie humana”. ¡Seámoslo de verdad: no de la boca para afuera! ¡Seámoslo, en el pensar y en el hacer [de] todos los días!

Un cuadro del Partido Socialista tiene que ser un ejemplo de ser humano, un ser humano ejemplar: humilde, desprendido, capaz de llegar hasta el sacrificio personal por los demás, por el colectivo; ¡honesto! ¿¡Quién puede imaginarse un cuadro corrupto!? ¡No!; es la columna, son las columnas sólidas, en lo moral, en lo intelectual. Un cuadro tiene que ser muy estudioso, muy crítico y muy autocrítico; promover la crítica, el pensamiento crítico, el estudio, la conciencia y la acción práctica, la solidaridad con los demás, el trabajo voluntario, la lucha contra los viejos valores —que están por todos lados— del capitalismo (la lucha contra el individualismo, contra el egoísmo, contra la corrupción), el estudio de los problemas de la localidad... de la comunidad. Por ejemplo, las patrullas tienen que andar siempre haciendo diagnósticos comunales; cuáles son los problemas que aquejan a la comunidad, donde se desenvuelven las patrullas.

Reunión con las patrullas socialistas del PSUV de la Región Central.

Caracas, 3 de octubre de 2009.

El Partido no puede adueñarse —¡cuidado!— de los Consejos Comunales, ¡no!, ¡no! ¡Nooo!, ¡no lo permitan, ustedes! El Consejo Comunal no puede ser un apéndice del Partido; estaríamos matando al bebé. ¿Cuál es el bebé? Los Consejos Comunales. ¡Estaríamos produciendo un aborto, ustedes no lo permitan, no lo

permitan! ¡El Partido ayuda, tiene que ayudar; ¡el Partido impulsa, tiene que impulsar!

¡El Partido forma cuadros! ¡Los Consejos Comunales no pueden ser apéndices de las alcaldías; no pueden ser, no deben ser!: ¡no se dejen! ¡Los Consejos Comunales, las Comunas no pueden ser apéndice de gobernaciones, ni del Ministerio! ¡Ni del Ministerio de las Comunas, ni del presidente Chávez ni de nadie!: son de pueblo, son creación de las masas, son de ustedes! [...] Es una creación, es un invento sobre un territorio.

Aló, presidente (teórico) n.º 1.

Caracas, 9 de junio de 2009.

Horizontes políticos que brotan del socialismo comunitario

Poco a poco, iremos creando el Estado comunal. Esa es una de las grandes líneas estratégicas u objetivos o, más bien, ¡grandes objetivos!: ¡un Estado comunal, un Estado comunal!

Aló, presidente n.º 269.

Caracas, 27 de febrero de 2007.

El desarrollo socialista tiene que fundamentarse en un concepto ecológico, conservacionista.

Activación de planta potabilizadora de agua.

Tarana (Falcón), 8 de febrero de 2009.

El reto actual de la ética comunitaria

El planeta, nuestro planeta —el único que tenemos, a la mano, para vivir nosotros y las futuras generaciones, nuestros descendientes— está siendo destruido, en nuestras propias narices, por el modelo capitalista del desarrollismo, destructor. Esto es muy evidente, pero los principales líderes del mundo y de los países “desarrollados” (la mayor parte de ellos) no quieren ver la realidad; porque el mundo está gobernado por los intereses económicos de las grandes transnacionales y sabemos bien cómo ciega la ambición capitalista: la ambición capitalista borra, no solo la vista, los sentidos y la conciencia. [...] No es ninguna exageración de un grupo de científicos enloquecidos, ¡no!; está a la vista.

Se están deshelando los polos. Hace poco, leíamos un informe de una revista científica, muy prestigiosa, que dice que, si no hay algún cambio, si no se hacen cambios en el manejo de los factores que están influyendo en el clima y en el recalentamiento de la Tierra, dentro de 100 años, el océano Ártico ya no tendrá hielo, por ejemplo.

Está elevándose el nivel de las aguas de los océanos, se están recalentando las aguas de los océanos, y una de las consecuencias la están sufriendo sobre todo los pueblos del Caribe, los pueblos de Centroamérica y el mismo pueblo de Estados Unidos: esos huracanes endemoniados que arrasan pueblos enteros tienen muchas causas, pero la causa fundamental de la furia endemoniada y la fuerza inusitada que, ahora, adquieren estos “animales” es el recalentamiento de las aguas de los océanos.

La capa de ozono sigue abriéndose; es decir: en verdad, no es una exageración, está en riesgo la vida futura en el planeta. De eso, debemos convencernos y convencer cada día a más personas en el mundo; porque solo la conciencia y la acción de los pueblos salvarán la vida en el planeta. ¡Yo sí estoy seguro de que salvaremos la vida para

las futuras generaciones y que tendremos un mundo mejor, nuevo y distinto; estoy seguro de que lo lograremos, pero nos toca a nosotros la batalla!

**Acto de clausura de la Tercera Cumbre de los Pueblos de América.
Buenos Aires (Argentina), 4 de noviembre de 2005.**

Ese es un demonio: la ambición de acumulación de capital. Esa es la base del capitalismo, que destruye a la familia humana y está destruyendo al mundo; porque a los grandes capitalistas y a las grandes empresas, para ganar dinero, no les importa acabar con los bosques, como han acabado con más de la mitad de los bosques del planeta. No les importa contaminar las aguas de los ríos, las aguas de los mares; no les importa emitir gases de efecto invernadero, a través del desarrollo industrial destructivo y contaminante, que están generando el recalentamiento de la Tierra. De ahí, el fenómeno [...] del Niño este verano, que estamos sufriendo nosotros, no es normal. No se veía un verano aquí, en Venezuela —¡nunca, que yo recuerde!—, de esta magnitud: ¡seco! [...] ¡Cómo será que el Orinoco, que es un gigantesco río, tiene islas que nunca se vieron!; el Arauca, el Apure, aquí en Lara [...] está seco todo esto... ríos que se secaron, quebradas que se secaron; no ha llovido en más de un año, un verano extremo que afecta al África, Suramérica. Mientras tanto, hace poco, en Roma, cayó más nieve que nunca en la historia; en Washington, no sé cuántos metros de nieve (prácticamente, estaban sepultadas las calles, [sepultados] los automóviles, por la nieve); son los cambios climáticos. En otros lugares, llueve mucho, mucho, y se inunda todo; en otros, no llueve; se están derritiendo, para decirlo —en ese término, muy del vulgo— se están derritiendo los polos: los casquetes

polares están crujiendo y están elevándose los niveles del agua de los mares. Todo eso amenaza la existencia de la vida en el planeta... la vida humana, humana [...]; ¿quién va a parar eso? ¿Quién pararía eso? Ahora, ¿estamos a tiempo de pararlo? ¡Sí! ¿Cómo? Como decíamos en Copenhague, con los movimientos de protestas que allá fueron: **Si queremos salvar el planeta, no cambiemos el clima, ¡cambiemos el sistema! El capitalismo está acabando con el clima... con el equilibrio del planeta.**

Acto de inauguración de la red de Abastos Bicentenario.
Barquisimeto (Lara), 13 de febrero de 2010.

Hacia una pedagogía del *vivir bien* en comunidad

Es el capitalismo, que es perverso [...], el reino del egoísmo y la ambición de que la gente quiere tener dinero y ser millonario. Lo que hay es que vivir dignamente y tener los medios para vivir, los recursos para vivir dignamente. [...] Simón Bolívar ubicaba, exactamente, así, la vida digna: “Vivir como ciudadanos integrados a la sociedad”; vivir dignamente, y no signados por la avaricia y tener más y más y más dinero y más dinero, y explotar a los demás.

Inauguración de las instalaciones de centros de alta tecnología (CAT),
centros de diagnósticos integrales (CDI) y salas de rehabilitación integral (SRI).
Caracas, 11 de agosto de 2006.

Si tú dices: “Vivir mejor”; y le das la vuelta a la palabra, como a una moneda, por el otro lado está vivir peor. Yo voy a *vivir mejor*, a costa de

los que viven peor. Los indígenas dicen: “Vivir bien”; y Bolívar lo dijo: “La mayor suma de felicidad posible”. ¡Ese es el socialismo!

Aló, presidente n.º 330.

Ciudad de Nutrias (Barinas), 10 de mayo de 2009.

... el *vivir bien*. Concepto aymara: vivir bien, vivir bien [...].

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

... la filosofía del *vivir bien*. Eso viene de las profundidades de nuestra cultura aborígen: *vivir bien*. No se trata de vivir para acumular riquezas, y más y más riquezas, ¡no! Isaías, el profeta, lo decía: “¡Ay de aquellos que se dedican a acumular tierra y tierra, casas y casas y casas, y dejan a los demás sin tierra, ni casas, ni vida!”. [...] Es la tesis socialista, cristiana: ¡es la misma, es igualita!

Reunión del Consejo de Ministros.

Caracas, 27 de agosto de 2011.

... la acción política desde *abajo*, los círculos de lucha por el *vivir viviendo*, [...] que hemos usado nosotros bastante aquí, tomando de la filosofía por el *vivir viviendo* [...]. ¡Cuidado! [...] El tema no es de tenedor y cuchillo; ¡los valores, los valores!

Contacto telefónico con VTV, durante la transmisión del juego entre Ecuador y Venezuela, de la Copa América Argentina 2011.

Caracas, 9 de julio de 2011.

... el trabajo es para la vida, para la vida digna, para la vida [...], para la vida espiritual, la vida social, la vida en comunidad.

**Inauguración de la Escuela Latinoamericana
de Medicina Alejandro Próspero Reverend.
Fila de Mariches (Miranda), 15 de abril de 2007.**

El hecho de la unidad no es solo un tema político: es un tema social, y la base de esa unidad no puede ser otra que [...] la condición comunal, la condición colectiva.

[...] Los invito a convertir este tema de la unidad, del sentido de patria, de la conciencia de lo colectivo, de la sabiduría necesaria para la convivencia, en el gran tema de reflexión. [...] esa noción de lo común, de lo colectivo [...]; esa es la gran tarea cultural, la gran tarea educativa, la gran tarea comunicacional.

**Presentación de Memoria y Cuenta
ante la Asamblea Nacional.
Caracas, 11 de enero de 2008.**

... estoy proponiendo un paso más allá a la vida, a la obligación de vivir [...]: **el vivir viviendo, el vivir bien, que no es lo mismo que [...] la buena vida. El vivir bien (vivir viviendo)** viene de las raíces ancestrales [...], no solo aymara, también caribe.

Vivir bien, vivir viviendo, eso es una filosofía; sigamos trabajándola, porque es parte de la revolución cultural. [...]
Vivir bien, vivir humanamente: *la mayor suma de felicidad posible.*

Juramentación de nuevos ministros del Gabinete Ejecutivo.

Caracas, 1 de agosto de 2011.



Trazo del método hacia una economía política comunitaria

Un modelo económico productivo que destruya la naturaleza no es un modelo económico; es otra cosa: es un salvajismo, es la depredación de la vida.

[...] Hay dos grandes corrientes de la economía: la economía social y la economía no social (o asocial). **La economía asocial o no social es, precisamente, la economía capitalista; ¿por qué? Porque destruye la sociedad: va contra los valores de la sociedad, contra la existencia misma de la sociedad, contra los principios éticos de una sociedad,** que tiene que fundarse en la igualdad, en la justicia, **en la vida**, en la dignidad de cada uno y en la dignidad de todos. Eso, en el capitalismo, es imposible: la vida de todos, la dignidad de todos.

Acto de clausura del II Congreso Nacional de Economía Social
de la Universidad Nacional Experimental Politécnica
de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Unefa).
Maracay (Aragua), 8 de mayo de 2009.

... la *economía política*. Ese término lo fueron retirando, como parte de la ideología dominante anterior; lo fueron retirando del escenario (*economía política*), y se quedó y se habló solo de la economía... las escuelas económicas neoliberales.

La economía política —sabemos— es una ciencia que tiene que colocar a la economía en su contexto social, en su contexto político, en su contexto territorial, en su contexto nacional, en su contexto internacional. No puede haber una economía aislada; eso es lo que algunos llaman *el economicismo*: esa degeneración del pensamiento y la acción, que pretende hacer un plan económico descontextualizando: ¡lo que aquí ocurrió!

La economía política; ¡vamos a estudiar, vamos a pensar! Decía yo que, con la teoría general de la economía política, tenemos que nosotros ir, en colectivo, desarrollando la teoría económica nuestra, nuestra, para el caso venezolano. No es que vamos a copiar esto o aquello, ¡no!; el pensamiento económico venezolano del siglo XXI está por desarrollarse.

[...] La economía política bolivariana, pues, la economía política nuestra.

La economía política bolivariana, nuestra, venezolana, para transformar la estructura, las estructuras, económicas y, por tanto, sociales.

Lo económico y lo social. A veces, yo he puesto este ejemplo: es como el agua, cuando uno habla del hidrógeno y el oxígeno H_2O ; S_2E (Social 2, Economía 1) —pudiéramos decir—: las estructuras. No se pueden separar: si tú las separas, ya no son ellas. Incluso, ustedes saben, el hidrógeno es un material explosivo, tanto que hay bombas de hidrógeno; pero, cuando está combinado con el oxígeno, para nada. El oxígeno es combustible.

[...] Ahora, esa economía política nuestra, para transformar [...]: las estructuras políticas y las estructuras ideológicas.

Por eso es que insistimos tanto en lo ideológico, en lo ético [...]. Si nosotros no logramos conformar una sólida ideología bolivariana, socialista, revolucionaria, el proyecto podrá marchar; pero, más temprano que tarde o más tarde que temprano, cualquier huracán, con una fuerza equis, con una fuerza suficiente, lo puede quebrar en pedazos, lo puede partir en pedazos [...]. Eso se va logrando no solo a través de la lectura —que hace falta, por supuesto— y las reflexiones, se va logrando, sobre todo, a través de la praxis revolucionaria... se va alimentando desde la práctica, la ideología. Es, bueno, el proceso dialéctico.

Ahora, cuando hablamos de una economía política para transformar las estructuras económicas y, por tanto, las sociales —y, más allá, la superestructura—, vamos a analizar, un poco, algo elemental, fundamental del ABC de la economía política: las relaciones económicas básicas. Todo esto es muy importante que todos nosotros —en todos los niveles...; y los trabajadores de nuestras empresas, ¡todos!: los gerentes superiores, medios y bajos; ¡todos...!— lo tengamos claro; porque, del esfuerzo colectivo nuestro, unificado, dependerá que podamos transformar estas estructuras viejas —que todavía están vivitas y coleando— del capitalismo, pues.

Las relaciones económicas [...] debemos transformarlas.

Juramentación de la Comisión Central de Planificación.

Caracas, 22 de junio de 2007.



Voy a insistir en esto —ya lo decía aquel grande que fue Simón Rodríguez; él decía—: Los americanos meridionales ya hicieron la revolución política (la hizo Bolívar); ahora, si quieren que de algo sirva la revolución política, ahora tienen que hacer la económica... ¡y comiencenla por los campos!

[...] La revolución política [...] tenemos que cuidarla, que es revolución del conocimiento, de la conciencia, revolución ética.

Reunión del Consejo de Vicepresidentes de Gobierno.

Caracas, 24 de marzo de 2012.

Necesitamos crear —repito— unas nuevas relaciones de producción, unas nuevas relaciones en el trabajo, entre nosotros, [...] creando nuevas relaciones sociales, igualitarias; técnicas; de cooperación, de solidaridad, y no de competencia entre nosotros: relaciones de apoyo, como el que se apoya en un bastón, como el que se apoya en sus propios pies; relaciones transparentes (echar a un lado la trampa); relaciones simétricas, y muchas otras categorías con nuevas relaciones de producción, de trabajo, de financiamiento, relaciones económicas, técnicas, tecnológicas, etcétera.

Acto de entrega de financiamiento del Banco de Venezuela
y certificados de liquidación de divisas de Cadivi.

Caracas, 17 de junio de 2010.

Dedíquense, desde hoy, a trabajar en esa dirección: la creación de las Comunas, poder popular, transformación, democracia socialista; pero, al mismo tiempo, en lo económico, dándole al pueblo poder económico, para que el excedente, en vez de irse a pocos bolsillos de *los pericos de los palotes* —como yo los llamo—, los burgueses, se redistribuya entre la comunidad.

**Primer taller ideológico-práctico “El socialismo
y el III período de la Revolución Bolivariana”.**

Caracas, 7 de diciembre de 2008.

... un modelo económico distinto al capitalismo neoliberal, un modelo económico al que comenzamos a llamar, primero, *humanista*; luego, *autogestionario*, *endógeno*, también *productivo* y *diversificado*; un modelo económico que fuese poco a poco alejándose de la corriente neoliberal y de los dictados de los organismos internacionales. [...] Fue surgiendo la idea y un concepto originario, además, en lo ideológico: fue surgiendo el bolivarianismo como propuesta ideológica, revolucionaria, el bolivarianismo revolucionario.

**Encuentro de Solidaridad con la Revolución Bolivariana,
en el marco del I Foro Social Mundial.**

Porto Alegre (Brasil), 26 de enero de 2003.

Si tú me hablas de economía capitalista, entonces es antisocial; pero economía social, economía socialista, economía comunal. [...] Hay un capítulo de István Mészáros que yo les recomiendo que lo lean; lo leamos: lo estudiemos (más que leer: estudiar, estudiar); que se lo dedica Mészáros a la economía comunal, la economía comunal,

un libro escrito por allá..., por los 90 (estábamos en Yare, nosotros, todavía, cuando salió la primera edición en inglés del libro): *Más allá del capital*.

[...] La economía se construye desde *abajo*, desde las comunidades: en ese escalón o esa escala de la economía comunal.

**Reunión del Consejo de Ministros.
Caracas, 24 de diciembre de 2011.**

Yo pido que eso lo activemos en todas partes: la economía comunal.

**Acto de celebración de los 13 años del Gobierno revolucionario.
Caracas, 2 de febrero de 2012.**

A mí me encantaría que, con Colombia, trabajáramos eso —como lo estamos trabajando con muchos otros países, con Bolivia, con Ecuador, Centroamérica, el Caribe, incluso el Caribe anglófono—: la salud, la educación, la vivienda (¡cuántas cosas tenemos que hacer, Dios mío!, por nuestros pueblos que padecen los mismos males, la situación económica mundial, la crisis económica, el desempleo), la construcción de la economía para la vida. ¡Aaah, *Hinkelammert*! (él fue laureado, [con el Premio] Bolívar [Libertador] al Pensamiento Crítico; yo lo conocí... yo le dije: “Se me parece a Simón Rodríguez”; el aspecto. Así ha debido ser Simón Rodríguez, un sabio largurucho, como el Quijote), ¡tremendo escritor filósofo!, y Henry Mora [autores del libro *Hacia una economía para la vida*].

**Reunión con Colombianos y Colombianas por la Paz.
Caracas, 7 de agosto de 2009.**

Hay que, en paralelo, desarrollar el modelo alternativo [...], la independencia científico-tecnológica nacional del modelo de desarrollo y los canales de distribución también: los canales de distribución a través del poder popular, la economía comunal, el poder comunal. Eso es el socialismo, la economía socialista, el modelo socialista.

Acto de lanzamiento de la Ley de Costos y Precios Justos.

Caracas, 25 de noviembre de 2011.

... en esos proyectos no podemos fallar: bueno..., podemos equivocarnos, pero, rápidamente, con la autocritica, el estudio, la capacitación, rectificar y seguir el rumbo... construyendo —repito— las bases materiales, la nueva economía del socialismo, de la democracia económica del siglo XXI.

Reunión del Consejo de Ministros.

Caracas, 26 de octubre de 2012.

... *La transición venezolana al socialismo* [...], condiciones que orientan el tránsito, condiciones que orientan la transición [...], cuando se trata de la revolución o transformación productiva [...], en cuanto a la transformación productiva, ligada al modelo de acumulación, estaría definida por cinco aspectos: 1) la modificación de la base productiva del país, buscando una mayor democratización del poder económico; 2) el cambio en el rol del Estado para lograr que el proceso acumulativo se oriente a la satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría de la población y a la defensa de la soberanía; 3) la incorporación de mecanismos de autogestión productiva a nivel colectivo; 4) la utilización

de una planificación democrática como mecanismo regulador de las relaciones productivas; y 5) la ubicación autónoma del país frente a la internacionalización del sistema capitalista. Son elementos que ayudan a orientar el tránsito y, bueno, de eso estamos hablando hoy: sobre la economía y cómo, ahora, con el nuevo ciclo que se abre, debemos ser más eficientes en el tránsito, en la construcción del nuevo modelo político, económico, social, cultural; la revolución.

Reunión del Consejo de Ministros (Golpe de Timón).

Caracas, 20 de octubre de 2012.

De aquella situación, de un capitalismo dependiente, dominado por el imperio norteamericano, con un mercado abierto, feroz, una apertura a las llamadas *inversiones internacionales* (una dependencia total); un Estado capitalista dependiente de la élite burguesa nacional, de aquella situación hemos saltado a esta, con algunos logros importantes, en definiciones y en rumbos: un Estado en transformación, un Estado liberado en transformación, aun cuando en el marco de un sistema capitalista —ya lo he dicho— y de una situación dominada por el mercado libre, o por el libre mercado.

[...] la situación a la que buscamos, ahora, dar un salto, en un mediano plazo; más bien, debe ser un sistema de Estado socialista, con mercado regulado. [...] Más adelante, me la imagino, como un sistema socialista de Estado comunal —¡fíjense que no he dicho sistema de Estado socialista, sino sistema socialista de Estado comunal!—; he allí la importancia del quinto motor: el Poder Comunal, el Poder Popular, un Estado comunal de economía comunal.

Juramentación de la Comisión Central de Planificación.

Caracas, 22 de junio de 2007.

Simón Rodríguez: “Inventamos o erramos”.

¡Fíjense solo esto que voy a leerles! [...]: *Extracto sucinto* —así se llama el escrito (de 1848)— *de mi obra sobre la educación republicana*, publicado en Bogotá, entre abril y mayo de 1849.

Aquí dice Simón Rodríguez —entre otras cosas— lo siguiente —hablando de la producción—. Él desarrolla el tema económico: “... gobernar lo menos que se pueda —estoy leyendo—, dejar a cada uno que haga lo que quiera...”. Él utiliza mucho la ironía cuando escribe: “... gobernar lo menos que se pueda, dejar a cada uno que haga lo que quiera, si la ley no lo prohíbe. Porque el hombre, al entrar en sociedad, se reserva ciertas libertades para reprimir el desorden castigando al que delinque..., etcétera, etcétera, etcétera, etcétera. Estas son las máximas del “cada uno para sí”. Ese es el egoísmo: cada uno para sí. ¡Sálvese quien pueda!

[...] Y agrega: “En el sistema antieconómico —llámese *sistema*, si se quiere, de concurrencia o de oposición—, el productor es víctima del consumidor, y ambos los vienen a ser del capitalista especulador...”. Este es Simón Rodríguez (1848).

[...] Uno pudiera decir que fue el primer gran pensador socialista de este continente, y uno de los primeros del mundo.

Mira lo que dice aquí Simón Rodríguez:

... que enseñen a despreciar la manía de querer exportar lo que no existe o lo que no se pide, o lo que se necesita en el país, que fomenten el comercio interior con lo que produce fácilmente cada lugar, y que hagan entender a los productores que el que no tiene lo necesario no debe pensar en sobrantes, que piensen en ordenar y en dirigir antes de mandar, que no permitan errar por el gusto de quejarse del mal que traen los hierros. En fin, que no den por el imposible lo que no hayan puesto a prueba.

Ahora, yo venía hablando de la transición y de estas dinámicas de la revolución política y la revolución económica. Ambas llevan implícita

una revolución cultural, la revolución de los valores. Una revolución tiene, dentro de sí, varias revoluciones. [...] ahora es que —creo— tenemos el escenario dado para acelerarlo y demostrarlo —tanto en la revolución de los valores, la revolución cultural, como en la revolución política y en la revolución económica—.

**Acto de clausura del Congreso de los Trabajadores y las Trabajadoras
de la Ciudad, del Campo y del Mar.
Maiquetía (La Guaira), 10 de noviembre de 2011.**

... la economía social; esa es la nueva economía: economía social, economía para la vida, no para la muerte ni para la explotación del hombre por el hombre.

***Aló, Presidente* n.º 170.
Pampatar (Nueva Esparta), 2 de noviembre de 2003.**

Hay que aplicar la agroecología, la agroecología. ¡No podemos destruir la Tierra... destrozamos los ríos! Hay que cuidar la Tierra.

**Acto con motivo del traspaso a propiedad social de la Empresa Lácteos Los Andes
y lanzamiento de Fonaprole (Fondo Nacional para la Producción Lechera).
Nueva Bolivia (Mérida), 29 de marzo de 2008.**



La economía de la vida, economía integral. Estos son principios de un modelo económico que debe respetar la vida y debe impulsar la vida, y no destrozar la vida. El capitalismo es un modelo que destroza la vida. El capitalismo destroza [...] tanto a la naturaleza como al hombre [al ser humano], que es parte de la naturaleza; destroza dos de los pilares fundamentales de la economía: los destroza el capitalismo, que son la tierra y el hombre (pilares de la economía). El capitalismo destroza a la Tierra y sus recursos, [...] destroza a la sociedad, destroza al ser humano. ¡Solo el socialismo [comunitario] integra, a la naturaleza, el ser humano, y restituye (nos permitirá restituir) el equilibrio perdido!

Aló, presidente n.º 257.

Caracas, 4 de junio de 2006.

Esta obra, publicada con el auspicio
del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela,
se terminó de imprimir en Caracas, en julio de 2024.



El espíritu de la comuna y su golpe de timón es un texto que recupera pinceladas del pensamiento descolonial de Hugo Chávez sobre la necesidad y el compromiso ineludible de asumir la comuna, como forma de relación verdaderamente humana y como horizonte de transformación, desde la ética del bien común (que no es nueva, sino parte de nuestra antigüedad sagrada) y el sentido del somos que recorre las veredas de los pueblos que se hacen comunidad para vivir *viviendo*... la comuna como camino para salir de la cárcel de la epistemología y la cosmología de Occidente, y sus códigos, cuya irracionalidad nos tiene sumidos en la crisis sistémica a la que asistimos en el presente.

«Desentrañar al *Chávez descolonial* requiere el recordatorio del pasado largo, y el inmediato; exige la mirada al tejido construido por el devenir histórico de nuestra América, que actúa en la memoria tallada en sus múltiples discursos. Pero, como diría Daniele Giglioli, “el que está condenado a repetir el pasado no es quien no lo recuerda, sino quien no lo *comprende*”. Por eso a Chávez no basta recordarlo: ¡hay que comprenderlo y apre(he)nderlo!».

Karina Ochoa Muñoz,
pensadora descolonial mexicana, profesora-investigadora
de la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco

comuna
o nada

